

José A. Copié

REMEMBER 1939



Torneo de las Naciones

BUENOS AIRES - 2009

José A. Copié

REMEMBER 1939

Torneo de las Naciones

Buenos Aires, agosto de 2009

Copié, José Antonio

Remember 1939 : torneo de las naciones. - 1a ed. - Buenos Aires : el autor, 2009.

76 p. : il. ; 30x21 cm.

ISBN 978-987-05-7096-7

1. Ajedrez. I. Título

CDD 794.1

**© 2009 José A. Copié
Reservados los derechos**

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ISBN 978-987-05-7096-7

Libro de edición argentina

Se terminó de imprimir en el domicilio del autor en el mes de agosto de 2009. La cantidad de 100 ejemplares.

Derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea mecánico, químico, óptico, digital, eléctrico, de grabación o de fotocopia, sin el previo permiso escrito del autor.

Dedicatoria

A mis amigos ajedrecistas:

Ing. Oscar J. Carlsson
GM Oscar R. Panno
Prof. Zoilo R. Caputto
MI Alberto Foguelman

Prólogo

La historia del ajedrez argentino reconoce, cuanto menos, tres hitos de fundamental importancia que contribuyeron a forjar el prestigio del ajedrez de estas tierras; estos fueron la fundación del Club Argentino de Ajedrez en 1905, el match Capablanca-Alekhine realizado en Buenos Aires en 1927, del cual el mencionado Club fue el fundamental impulsor, y el Torneo de las Naciones realizado en Buenos Aires en 1939.

Si bien existía, especialmente en el último tercio del siglo XIX, una incipiente iniciativa tendiente a propagar el ajedrez en estas tierras, alejadas sideralmente de los centros ajedrecísticos de mayor prestigio del mundo que, por supuesto, centaban sus reales en la vieja Europa, esta no dejaba de estar impregnada de actitudes voluntaristas e individualistas y por cierto, como era común en tales épocas de nuestra historia social, notoriamente elitistas.

El ajedrez en la Argentina comenzó a *ordenarse con el advenimiento* del Club Argentino de Ajedrez, que por muchos años tuvo la *egemonía* de esta disciplina, aunque con las características sociológicas señaladas como no podía ser de otra manera. Pero el ajedrez y sus circunstancias *no son una isla* en el contexto sociocultural y económico de un país. Los fenómenos que se fueron sucediendo en torno a esta disciplina de la mente y el espíritu fueron formidables, ya que al calor de la dinámica del Club Argentino se *iba a generar* una respuesta superadora encarnada por noveles y pujantes instituciones ajedrecísticas las que en 1922 dieron nacimiento a la Federación Argentina de Ajedrez, con la consiguiente corriente democrática que posibilitaría en un futuro no lejano el crecimiento cuantitativo y cualitativo de nuestro ajedrez. Pero para ello debía correr todavía mucha agua bajo los puentes. Circunstancias aleatorias coadyubaron a ello. En efecto, como queda dicho el Club Argentino de Ajedrez propulsó el match más famoso de la historia que *cambiaría radicalmente* el cuadro de situación. Fue tal el entusiasmo que generó la *lucha por el campeonato mundial* en 1927 en la incipiente clase media acicateada *además* por el fenómeno tecnológico de la radio, que pronto comenzaron a *fundarse* clubes de ajedrez en bibliotecas, ateneos, sociedades de fomento, etc. Los de mayor predicamento (se mencionan en esta obra), llevaron la voz cantante en *los futuros* acontecimientos. Así nació, de la mano del maestro Roberto Grau y un *puñado* de voluntades, la idea de hacer en la Argentina el Torneo de las Naciones. Un emprendimiento épico, si tenemos en cuenta el contexto en que se *desarrolló* el mismo debido a la situación política en el mundo y el país, que a pesar de las grandes dificultades a vencer fue conducido a feliz término.

Como es sabido la guerra impidió regresar a sus países de origen a muchos maestros de prestigio, varios de ellos se quedaron para siempre en la Argentina contribuyendo con su experiencia y conocimientos al mejor desarrollo de nuestro ajedrez. Pronto nacieron más clubes, se comenzaron a realizar torneos internacionales, tomaron vigor los de Mar del Plata, que habían comenzado en 1928, el proletariado argentino pudo acceder, aunque lentamente, a la actividad

que nos convoca. Pero fundamentalmente en la alta competencia la Argentina comenzó a ser mirada con el mayor de los respetos. Eso ya sucedía en lo que me atrevo a denominar Edad de Oro del ajedrez nacional. Cuando nuestros equipos arrasaban como un vendaval en las Olimpíadas de la FIDE, en donde jalones fundamentales marcaron la historia de nuestro noble juego con los segundos puestos, en *Dubrovnik* en 1950, *Helsinki* 1952 y *Ámsterdam* en 1954, ¡superando a casi todas las naciones más poderosas de la tierra! Además de la obtención por parte de *Oscar Panno* en 1953 del *Campeonato Mundial de Jóvenes* de la FIDE en *Copenhague*, o su excepcional actuación en el Torneo Interzonal de *Gotemburgo* en 1955, donde superó a grandes jugadores del orbe que posteriormente serían campeones del mundo, como *Tigran Petrosian* y *Boris Spassky*. Sin olvidarnos de la formidable actuación de *Carlos Bielicki* que logró en 1959 en el *Campeonato Mundial de Jóvenes* en *Münchestein*, Suiza, en la mayor de las soledades pues concurre a esa severa prueba sin analista. Estos fueron algunos de los más sustanciosos frutos recogidos, una década después del Torneo de las Naciones de 1939, que posibilitó el nacimiento de una escuela de ajedrez nacional con identidad propia.

Sirva esta obra pues, no sólo como un testimonio histórico sino también como homenaje por los que tanto lucharon por el engrandecimiento del ajedrez argentino. ¿Y por que no? también como guía para estas y las futuras generaciones, en la inteligencia de que los objetivos superiores sólo se consiguen con la lucha franca, el intercambio fraterno y democrático de las ideas y la participación de todos. Sólo así es posible recuperar las pasadas glorias.

José A. Copié
Buenos Aires, agosto de 2009.

HACE 70 AÑOS SE JUGABA EN BUENOS AIRES EL TORNEO DE LAS NACIONES

Es el momento propicio para recordar los hechos y circunstancias que ese histórico **Torneo de las Naciones de 1939** significó para el ajedrez argentino y latinoamericano que en ese entonces buscaba su lugar en el concierto de las naciones del universo.

Entre los objetivos de este trabajo no está el de reproducir y analizar partidas (*Las pocas partidas que se incluyen son las más caracterizadas por alguna circunstancia en especial y sólo se han insertado algunos símbolos convencionales. Dichas partidas sólo son al efecto referencial y comparativo, por lo tanto no se ha realizado un trabajo técnico analítico con las mismas innecesario en estas circunstancias*), comparar y desmenuzar aperturas, estudiar a fondo estadísticas o revisar cuadros de posiciones (para ellos están los libros y revistas especializadas que ya han hecho correr mares de tinta en ese sentido), simplemente deseo homenajear a quienes dieron todo de sí para que el ajedrez de estas tierras ocupara un lugar preponderante en el concierto de las naciones; pero además para que nuestra querida disciplina cumpla con el objetivo social y cultural para la que fue creada en épocas que vienen del fondo de la historia.

El objetivo es entonces historiar sucintamente el **Torneo de las Naciones de 1939**, pero para ello es necesario, aunque más no sea a vuelo de pájaro, realizar un análisis previo de las circunstancias históricas anteriores a tan importante acontecimiento ajedrecístico mundial a fin de no descontextualizar las mismas. Es por ello que pido al indulgente lector la paciencia necesaria.

ANÁLISIS PREVIO

Si bien es cierto que en nuestro país se daban circunstancias propicias debido a las incipientes pero pujantes iniciativas de los clubes de ajedrez que comenzaban a crecer albergando en su seno a una naciente clase media que venciendo prejuicios sociales se insertaba cada vez más en las actividades culturales de esos tiempos, vigorizando y enriqueciendo las mismas. No menos cierto es que el ajedrez, que por supuesto no era una isla en tal contexto, se vio notablemente beneficiado: primero con la creación, más de tres décadas antes, del señorial Club Argentino de Ajedrez que llevó durante varios años la primacía del noble juego en estas tierras con sus características tanto intrínsecas como extrínsecas, en lo que hace a sus particularidades elitistas debido a las condiciones imperantes en la sociedad de ese entonces (En esos tiempos existía lo que se denominaba "*bolilla negra*" que por *votación secreta* de los miembros de la Comisión Directiva del Club se podía rechazar el ingreso a la institución de cualquier postulante si algún integrante de la misma lo creía necesario. En los Estatutos del club Argentino de Ajedrez, aprobados por la Asamblea efectuada el 8 de Julio de 1911 y el Decreto del Poder Ejecutivo Nacional del 9 de Septiembre de 1918 se lee en su Capítulo 3ro. Relativo a las Atribuciones y deberes de la Comisión Directiva, dice en el Artículo 18, inciso "d": "*Resolver la admisión o rechazo de los socios presentados, lo que se hará por votación secreta, siempre que así lo pida un miembro de la C. D., y si de aquella resultaran más de dos bolillas negras se dará por rechazado el candidato, no pudiendo ser presentado de nuevo hasta seis meses después de la fecha de rechazo*"). Condiciones que, por otra parte,

campeaban en la mayoría de los círculos más elevados de la burguesía del país. Por eso a partir del 15 de agosto de 1916, el acompañamiento del **Círculo de Ajedrez de Buenos Aires**, el **Círculo de Ajedrez de Vélez Sársfield**, fundado el 1º de Abril de 1918, y de otras instituciones más modestas, dieron nuevos aires ya que comenzaba un incipiente proceso democrático que llevaría a la creación en 1922 de la **Federación Argentina de Ajedrez** (La Federación Argentina de Ajedrez fue fundada [según la palabra oficial que consta en sus Estatutos], el 28 de Septiembre de 1922, en una Asamblea realizada en el Círculo de Ajedrez de Buenos Aires, en la calle Esmeralda 135 de la ciudad de Buenos Aires, la que luego de sucesivos cuartos intermedios, debido a las “*naturales*” pujas de poder por el manejo político del ajedrez argentino, pasó al año siguiente. Hay quienes opinan que la fundación de tal institución fue el 23 de Abril de 1923 [sobre este tema ver mi libro “Historia del Ajedrez Argentino”, Tomo 1º, Buenos Aires, 2007]), quitándole la hegemonía política que por pergaminos e historia tenía el Club Argentino de Ajedrez. Sin duda fue el Círculo de Ajedrez de Buenos Aires, encabezado por **Roberto Grau** (1900-1944) y **Luis Palau** (1896-1971) que hizo un gran aporte para que la Argentina se mostrara a los ojos del mundo en el primer intento olímpico realizado mediante la organización del Torneo de París de 1924, erróneamente llamado por varios historiadores *Olimpiada*; la FIDE (Acrónimo del francés *Fédération Internationale des Échecs*) se creó en un Congreso realizado durante la misma. Además el carácter competitivo de ese Torneo Internacional fue muy irregular ya que los equipos (representativos de 18 países) estaban compuestos de un disímil número de jugadores, entre uno y cuatro, y el sistema empleado hacía que hasta llegaran a enfrentarse participantes de un mismo equipo. Pero esas “*desprolijidades*” eran entendibles y justificadas ya que el carácter *amateurístico* de la prueba era evidente, y los motivos de la misma sobradamente enaltecedores, pues no sólo se creó la organización que regiría las políticas del ajedrez en el planeta sino que sus organizadores tenían en mente que el ajedrez fuera aceptado como deporte olímpico en las justas del futuro. Cosa que, lamentablemente, luego de más de 9 décadas no se ha podido concretar.

En efecto, en París de 1924 nuestra representación estaba integrada por: **Roberto Grau, Damián Reca, Luis Palau y Valentín Fernández Coria**. Todos estos jugadores militaron en el desaparecido Círculo de Ajedrez, de Buenos Aires (Damián Reca en 1917 hace sus primeras armas ajedrecísticas en la ciudad de La Plata y al poco tiempo se radica en la Capital federal en donde de inmediato se asocia al Círculo de Ajedrez. Valentín Fernández Coria, llega a ser Campeón de esa institución).

La actuación argentina en el Torneo de París de 1924 fue excelente y muy elogiada por los integrantes y organizadores de los equipos europeos participantes ya que Argentina ocupó, junto con Letonia el 4º/5º puesto superando a la mayoría de los equipos europeos (Clasificación de los Equipos en el Torneo de París de 1924: 1º) Checoslovaquia, 31 pts.; 2º) Hungría, 30; 3º) Suiza, 29; 4º/5º) Argentina, 27 ½ y Letonia, 27 ½; 6º) Italia, 26 ½; 7º/8º) Francia, 25 ½ y Polonia, 25 ½; 9º) Bélgica, 24; 10º) España, 19; 11º) Holanda, 18 ½; 12º) Rumania, 18; 13º) Finlandia, 15; 14º) Inglaterra, 12 ½; 15º) Irlanda, 5 ½; 16º) Canadá, 5; 17º) Rusia, 4 ½; 18º) Yugoslavia, 2 ½).

Es significativo el *jelogio* que se hace a la representación de Letonia! En un escueto informe del representante del Club Argentino de Ajedrez Sr. José I. Girado (quien suplantó al Sr. Alfredo E. Oliveiro quien era el originario representante del Club Argentino de Ajedrez en el Congreso de Federaciones de Ajedrez, realizado

en París en el transcurso del mencionado Torneo de aficionados de París), dirigido al **Dr. Lizardo Molina Carranza**, a la sazón presidente del Club, donde se ven parcialmente las tablas de posiciones junto a consideraciones burocráticas propias del Torneo y del Congreso seguido del siguiente comentario:

“... el brillante resultado de la Letonia que con sólo tres representantes obtuvo, el 1º y 2º puesto del campeonato individual...”

(Revista del Club Argentino de Ajedrez, Julio a Diciembre de 1924, Nº 85/86, páginas 605 a 609).

Pero en ese informe sugestivamente no se dice una palabra de la gran actuación de los ajedrecistas argentinos que, como se ha dicho, eran jugadores del Círculo de Ajedrez de Buenos Aires. Tampoco la revista del mencionado Club pone partidas del Torneo de París, aunque sí lo hace con el Torneo de *New York* de 1924, un gran torneo, sin duda, pero en donde no participaba ningún argentino. Creo que no se podría alegar problemas de comunicación ya que *¡París, en esas épocas, era algo así como el Centro del Universo..., si es que el Universo tiene centro!* Aunque el órgano oficial de la FADA *“El Ajedrez Argentino”*, sí publicó partidas analizadas de tal justa ajedrecística (e igualmente da cobertura al Torneo de *New York* de 1924) y da en varios de sus números de esa época amplia cobertura a la prueba (El Ajedrez Argentino, órgano de la FADA [primera época] publica densos comentarios del Torneo de Las Naciones de París, junto a partidas extensamente analizadas desde lo técnico a lo conceptual en varios de sus números de ese año), lo que pone en evidencia los enfrentamientos por la política ajedrecística del país que se daban en ese entonces. Cabe mencionar que en esa época se debatía en el seno del Club Argentino de Ajedrez si se reingresaba o no a la FADA de la que hacía muy poco, en 1923, se había desvinculado de ella por problemas de política ajedrecística (El Club Argentino de Ajedrez en Asamblea Extraordinaria de socios, realizada el 22 de Septiembre de 1923, decide separarse de la Federación Argentina de Ajedrez [FADA]).

Al promediar el match por el título de Campeón Argentino de 1924 entre **Damián Reca** y **Benito Villegas** el Club Argentino de Ajedrez desconoce por medio de un comunicado el Torneo Mayor de 1923-1924 que ganara **Reca** por que, según el Club Argentino, no era la expresión de nuestro ajedrez ya que la institución había sido privada de representantes en esa prueba por lo que *retiraba la colaboración a la FADA*, que era lo mismo que romper las relaciones (Las instituciones y clubes de ajedrez que quedaron afiliados a la FADA luego de tal ruptura fueron los siguientes: Jockey Club, Club del Progreso, Club Español, Círculo de Ajedrez, Círculo Militar, Centro Naval, Club Gimnasia y Esgrima, Sport Club General Urquiza, Sportivo Barracas, Círculo de Ajedrez de Vélez Sarsfield, Club de los FF.CC. del Estado, Club de Ajedrez F. C. Pacífico, Centro Ajedrecista de Lanús, Centro Sportivo Dolores, Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires, Club Gimnasia y Esgrima de La Plata, Club de Ajedrez de Quilmas, Club Gimnasia y Esgrima de Rosario, Club de Ajedrez de Bernal, Club de Ajedrez de La Plata).

Otro hito importante fue la participación argentina en el *Torneo de las Naciones* (1ra. Olimpiada) de 1927 realizado en **Londres** con un equipo formado por varios jugadores del Círculo de Ajedrez: **Roberto Grau** con rendimiento del 46.7%, **Juan Rivarola** (jugador rosarino), hizo sólo 23.3% de *performance*, **Alejandro Nogués Acuña** (1907-1989), con un promedio del 50% (Nogués Acuña, jugador originario de la Provincia de Catamarca, del que dice Guillermo Puiggrós en su conocido libro “Brillantes partidas

argentinas", Buenos Aires, 1977: "El viejo Círculo de Ajedrez tuvo un "cuadro de honor" así constituido: Reca, Palau Grau Fernández Coria, y siempre incluido en él, Alejandro Nogués Acuña...") y **Luis Palau** con el 60%. Se concurre sin tablero suplente y se logra un resultado digno (12 lugar entre 16 países), con lo que se comenzaba a hacer experiencia ante los muy fuertes equipos extranjeros formados en su mayoría por jugadores profesionales.

En ese mismo año de 1927 se dio un jalón histórico de enorme trascendencia universal cual fue la realización en Buenos Aires del match por el título mundial de ajedrez entre su poseedor el cubano **José Raúl Capablanca** y el ruso, nacionalizado francés, **Alexander Alekhine**. El match en el que perdió su título el ajedrecista cubano (que no recuperaría más por la cerrada negativa de Alekhine en dar la revancha), fue organizado por el Club Argentino de Ajedrez, cuando este funcionaba en el viejo local de la calle Carlos Pellegrini 449 de la Capital Federal. Ese match que tuvo enorme repercusión no sólo en nuestro país sino también internacionalmente (a tal punto que muchos años después **Dimitri Bjelica** lo calificara como "... unos de los matches más grandes del mundo..."), fue indudablemente, **un acierto enorme del Club Argentino de Ajedrez** y resultó a la postre el motor dinamizador de la creación de varios clubes de ajedrez que al calor del entusiasmo popular por el encuentro se fundaron.

El fervor fue tal que en nuestro país las incidencias del histórico encuentro fueron seguidas por prácticamente todos los diarios importantes de Buenos Aires, además de la radiodifusión, que para ese entonces causaba furor en las clases altas y medias de la nación ya que existían unos 80.000 receptores de radio en la Argentina que recibían las señales de 18 emisoras radiales; las principales eran **LR2 Radio Argentina** (la primer emisora en contar con licencia –desde 1923– y que comenzó a funcionar el 27 de Agosto de 1920 con la denominación **Sociedad de Radio Argentina**) y **LS2 Radio Prieto**, que difundía las jugadas del match, tarea en la que colaboraba Capablanca haciendo algunos comentarios conceptuales y técnicos. Esta emisora había firmado un convenio con el Club Argentino de Ajedrez que le permitía transmitir las jugadas del evento. Convenio este que le permitió al Club recibir una determinada suma de dinero que contribuyó a financiar el match. Algunas de nuestras emisoras, como Radio Prieto, tenían el alcance necesario para ser sintonizadas por países limítrofes, lo que posibilitaba el seguimiento de los acontecimientos del match a los aficionados de esos lugares.

También los diarios, "**Crítica**", en el que escribían nada menos que **José R. Capablanca** (el campeón mundial firmó en ese diario un contrato por 20 artículos especiales), y **Amílcar Celaya**, considerado el mejor cronista de ajedrez de entonces; "**Libertad!**", en el que escribía **Luis Palau**; "**La Razón**", cuyo cronista de ajedrez era **Carlos M. Portela**, a la sazón Campeón del Club organizador; "**La Nación**", que tenía como comentarista especializado nada menos que al Campeón Argentino de Ajedrez **Roberto Grau**; "**La Prensa**", en la que comentaba el gran problemista **Arnaldo Ellerman** a quien en el universo de la composición se conocía con "**El Rey del mate en dos**", que además era un fuerte jugador de la primera categoría del Club Argentino de Ajedrez; este diario también recibía desde París, algunas interesantes notas con la firma de **Savielly G.**

Tartakower. Cabe mencionar que en Francia se analizaban a diario en los clubes de ajedrez las partidas del match.

No cabe duda pues, que el match por el Campeonato Mundial de 1927 realizado en la Argentina puede ser considerado el comienzo de una era trascendente en la historia grande del ajedrez en nuestro país, que sin duda y por razones aleatorias, se prolongó en el tiempo más de treinta años catapultando nuestro noble juego y sus protagonistas a los escalones más altos de la consideración internacional; a tal punto que luego de tal hito puede considerarse el prolegómeno de la época de oro del ajedrez argentino.

Los principales Clubes de ajedrez que se fundaron en la Argentina al calor del histórico match y que contribuyeron, junto con el Torneo de Las Naciones de 1939 al fenómeno mencionado, fueron los siguientes: El **Club de Ajedrez Jaque Mate**, fundado el 1 de Diciembre de 1927; el **Círculo de Ajedrez de Gral. San Martín**, en Febrero de 1928; el **Círculo de Ajedrez de Villa Crespo**, el 20 de Enero de 1929; el **Círculo de Ajedrez de Villa Ballester**, el 27 de Marzo de 1931 y el **Círculo de Ajedrez de Villa de Parque**, cuyo nacimiento se da el 20 de Julio de 1933. Esas noveles instituciones agregaron nueva *savia* a las ya existentes con lo que se sumarían voluntades para los futuros acontecimientos que enaltecerían nuestro ajedrez.

Luego en 1928, el Equipo Argentino está presente en el Torneo de las Naciones de **La Haya**, Holanda en **1928**, con Luis Palau (62.5%), Roberto Grau (59.4%) Carlos Hugo Maderna, jugador platense (50%), **Damián Reca** (46.2%) y Valentín Fernández Coria (31.3%) -quien en 1916 figuraba en los listados de socios del Club Argentino de Ajedrez-, en donde se superó el resultado del anterior año que había sido el 12º puesto, alcanzando en esta oportunidad el 8º lugar, entre 17 naciones.

En Hamburgo de 1930 Argentina no participa tampoco lo hace en Praga en 1931 ni en Folkestone en 1933, aunque sí lo hace en **Varsovia de 1935**, en donde entre 20 equipos se logra el 8vo. lugar (42 pts.), en torneo en el que triunfa USA, 54 pts.; seguido en el podio de Suecia, 52 ½ y Polonia con 52 puntos. En tal torneo nuestra representación estuvo integrada por Roberto Grau (42,10%), Jacobo Bolbochán (63,20%), Isaiás Pleci (63,20%) y Carlos Maderna (52,60%). Pero hay que destacar el gran esfuerzo de nuestro equipo que concurre a la prueba sin tablero suplente cuando el resto de los países presente lo tenían. Lo que significaba, sin duda, dar importante ventaja a sus rivales.

En el **Torneo de las Naciones de Estocolmo de 1937**, Argentina mejora sus últimas actuaciones logrando un meritorio 3º/ 4º lugar entre 19 equipos: 1º USA, 54 ½; 2º Hungría, 48 ½; 3º/4º Polonia 47 junto a la Argentina con igual *escorer*. Los porcentajes individuales de nuestro equipo fueron: Luis Piazzini (58,30%), Jacobo Bolbochán (37,50%), Roberto Grau (70%), Carlos Guimard (68,80%) e Isaiás Pleci (82,40%).

Un hecho curioso, que hoy hasta podemos considerar como risueño y por supuesto anecdótico, se produjo durante el torneo de Estocolmo en el que en un

mismo día los argentinos vencieron a los equipos de Noruega por 3 ½ a ½ e Islandia por el contundente resultado de 4 a 0 y los diarios de ese país mostraron una actitud de asombro pues los argentinos durante las partidas tomaban mate con bombilla. Cosa que se destacó por medio de fotografías como algo extraordinario y fuera de lo común; a tal punto que un "libelo" de la época decía que los argentinos adquirirían fuerzas bebiendo una yerba desconocida que sorbían por un "extraño aparato", de cuya eficacia no podía dudarse ante los terminantes resultados.

Los **Campeones Argentinos de Ajedrez** que hasta ese año de 1939 lucían los pergaminos mayores del ajedrez local eran: **Damián Reca** (1894-1937) que en 1921 había logrado tal halago: Luego le seguían por orden cronológico: 1922 **Benito H. Villegas** (1877-1952); 1923 y 1924 Damián Reca; en 1925 no hubo torneo Mayor como se denominaba en ese entonces al Campeonato Argentino, en 1926, 1927 y 1928 **Roberto Grau** (1900-1944); en 1929 y 1930 **Isalas Plecí** (1907-1979); en 1931 y 1932 Jacobo Bolbochán; en 1933 **Luis R. Piazzini** (1905-1980) ; en 1934 y 1935 Roberto Grau; en 1936 y 1937 **Carlos E. Guimard** (1913-1998) y en 1938 nuevamente Roberto Grau, quien luego de finalizado el Torneo de Las Naciones renuncia por razones particulares (en 1940) a medirse con **Carlos Hugo Madera** (1910-1976), quien había adquirido en derecho al desafiarlo por el título de campeón.

BUENAS INTENCIONES

Leemos en la desaparecida y prestigiosa revista "Caissa", N° 15, correspondiente a los meses de Julio a Octubre de 1938, que dirigía a la sazón **Juan Illiesco** (1898-1968) una nota editorial que, al parecer, intentaba sensibilizar los espíritus dirigenciales de la Federación Argentina no sólo para estimular pecuniariamente *la muy amateurística actividad* del más alto nivel ajedrecístico del país, sino también para que el rendimiento en la prueba que se avecinaba estuviera acorde con la misma y, por supuesto, despojada de preocupaciones temporales en cuanto a lo económico. A pesar de las buenas intenciones del editorialista eso no sucedió; aunque sí el Equipo Argentino tuvo un buen desempeño a pesar de las vicisitudes acaecidas a lo largo del Torneo de las Naciones, como más adelante se vera, producto de circunstancias aleatorias ajenas al ajedrez en si.

Comienza dicha nota con el título:

Los jugadores argentinos necesitan estímulo

"Ahora, en vísperas del ya inminente Torneo de las Naciones a realizarse en esta Capital el año próximo, acuden irremediabilmente a la imaginación ciertas consideraciones que de ningún modo pueden echarse en saco roto.

Nuestro ajedrez ha alcanzado un grado de madurez considerable, pudiendo calificarse sin reparos, en cuanto al núcleo de jugadores de primera línea, de

magistral. Tiene pues tantas probabilidades como cualquier otro en el Torneo de las Naciones, y sin embargo, no escapa al más somero examen que, para repetir - por lo menos- la magnífica performance de Estocolmo, será necesario mejorar las condiciones en que van a actuar los "cracks" argentinos.

En efecto. No pocos de los jugadores argentinos están lejos de gozar de una situación económica desahogada que les permita despreocuparse, al jugar, de toda cuestión ajena al ajedrez mismo. Además, no van a actuar esta vez en un país lejano, con las grandes responsabilidades aparejadas por la representación de la patria distante, lo cual redobla y aguza los sentidos y la tensión del espíritu en procura del máximo desempeño. Por el contrario, jugarán aquí, entre nosotros, con el espíritu forzosamente influenciado por las mil y una preocupaciones económicas y morales derivadas de la vida cotidiana, en contacto con necesidades y apremios.

¿Repetirán así la performance anterior?

No se olvide que, más o menos, el profesionalismo siempre ha sido uno de los aspectos candentes de nuestro ajedrez, como de todos nuestros deportes. Y que, humanamente, no se les puede exigir a jugadores que se entregan con desinterés a la actividad espiritual que implica el noble juego, que renuncian a toda compensación por el cuantioso tiempo invertido y energías derrochadas. Es necesario darles un estímulo a los jugadores argentinos, un estímulo que no puede concretarse a copas o medallas recordatorias. Lo requieren siempre, y mucho más ahora, para este Torneo de las Naciones que promete ser una justa memorable y en que deberán rendir al máximo de su esfuerzo y de su concentración mental frente a una falange en que figuran muchos de los más brillantes maestros del mundo.

Se impone la institución de una recompensa para nuestros representantes, que los estimule, que los aliente y que les recuerde que deben efectuar un esfuerzo máximo en procura de una figuración brillante. Y se impone también que, de realizarse lo que sugerimos, se haga extensivo a nuestros Torneos Mayores, con lo que -seguramente- se elevará el nivel técnico de nuestro juego y mejorará la calidad de las partidas.

Piensen las autoridades de la Federación Argentina de Ajedrez, en los aspectos del asunto que acabamos de enunciar brevemente, y no escapará a su perspicacia la parte de razón que nos asiste".

Juan Iliescu (1898-1968) probablemente fue el autor de esta, para esas épocas del país y del ajedrez, revolucionaria nota editorial. Iliescu Había nacido en Rumania (hay quienes indican la fecha de 1899 en lugar de la más arriba mencionada), fue cadete de la marina de su país y en las luchas de la Primer Guerra Mundial fue hecho prisionero de los alemanes; pero siendo un adolescente aún fue confinado a un campo de prisioneros denominado Havelberg. Concluida la guerra no pudo ir a su país de origen y pasó a Francia como polizón, de ahí pasó a la Argentina en el año 1921 (no en la década del 30 como se ha dicho por ahí), donde además de llevar una vida bohemia y vagabunda en esos primeros años, aprendió a jugar ajedrez al

perecer en "Los 36 Billares", haciendo una especie de profesión ya que tenía que ganar un determinado número de partidas para poder comer y luego dormir en una cama de un peso. Luego de enrolarse en las filas del Círculo de Ajedrez de Buenos Aires, poco a poco llegó a la maestría logrando el título de Campeón Argentino en 1943, siendo uno de los ajedrecistas que más veces participara en el Campeonato Argentino; al igual que en muchos torneos magistrales internacionales de Mar del Plata. También volcó sus conocimientos y talento en trabajos periodísticos realizados en distintos medios, siendo los principales "La Razón", "La Capital" de Mar del Plata, "El Argentino", de La Plata, y además de la especializada "Caissa" en "Jaque Mate" (en colaboración con Virgilio Fenoglio) y "Ajedrez Porteño".

En prieta síntesis tal era el cuadro de situación reinante en la Argentina previo al acontecimiento ajedrecístico más trascendente (junto al match Capablanca vs. Alekhine de 1927) que se viviera en estas tierras, en ese 1939 año trágico para la humanidad. No sólo por el hecho de disputarse un torneo olímpico de tal magnitud, sino también por las circunstancias aleatorias en que el mismo se vio envuelto y debido a las cuales nuestro ajedrez se enriqueció notablemente, ya que muchos jugadores se tuvieron que radicar en nuestro país a causa de la gran conflagración desatada en Europa.

EL TORNEO DE LAS NACIONES, BUENOS AIRES, 1939

Lograr la Sede en Buenos Aires

Fue **Roberto Grau** (1900-1944) (Es conocido el fundamental papel que tuvo **Roberto Grau** en la organización de la **Olimpiada de Buenos Aires de 1939**, se dice que sin su activa participación la Olimpiada no se habría realizado. **Grau** fue un inteligente periodista y escritor, además de dirigente del ajedrez que le dio gran impulso a tal disciplina en nuestro país. Es considerado por algunos como el **padre del ajedrez argentino**. En un artículo publicado en la sección Frente al tablero del diario "La Nación" en 1999 el GM y en ese entonces quintuple Campeón Argentino, **Pablo Ricardi**, decía respecto a Grau que "...casi es el fundador de la escuela argentina...". Como se sabe Grau murió prematuramente a los 44 años el 12 de abril de 1944.

La mayor obra bibliográfica de **Roberto Grau**, además de haber dirigido por varios años la revista "El ajedrez americano", es sin duda el Tratado General de Ajedrez, obra en cuatro tomos –el 1º Rudimentos, el 2º Estrategia, el 3º Conformaciones de peones y el 4º Estrategia superior– que ha contribuido a formar varias generaciones de ajedrecistas.

La prensa de la época se refirió con elogiosos conceptos respecto al contenido del libro de Grau, cuyo Primer Tomo ve la luz en octubre de 1930. Vemos algunos ejemplos en el inicio de esa década; decía el diario "El Mundo":

"... La bibliografía ajedrecística, tan copiosa en otros idiomas, es en español sumamente escasa, infiriéndose de ello las dificultades con que tropieza el aficionado que, lejos de los centros cultores del ajedrez y de los buenos jugadores, pretende perfeccionar su juego sin otro mentor que una práctica mal encaminada la mayor parte de las veces, y por lo tanto, insuficiente para descubrir los secretos del arte ajedrecístico.

La publicación del Tratado General de Ajedrez de Grau viene en esta forma a llenar el claro sentido por los que buscan las sugerencias de los que saben más, y el conocido maestro lleva en él, como de la mano, lo mismo que al novicio y al iniciado, por la línea recta del razonamiento, la

más corta, aunque también la más estrecha, siguiendo un método ilustrativo que obliga a desarrollar la imaginación del lector, ensanchando sus horizontes y haciendo suyas las conclusiones...".

Leemos en "La Nación":

"... En el tratado de Grau se advierte una evidente superioridad sobre lo ya existente en la materia, pues con un criterio exclusivamente didáctico dedica el primer tomo [...] a la exposición metódica del juego, con una meticulosidad que asegura el aprovechamiento total de sus enseñanzas..."

Y en el diario "Crítica":

"La bibliografía ajedrecística de habla española cuenta, por fin, con un tratado que no desmerece en forma alguna a los escritos en otros idiomas. Ya no tendremos necesidad de acudir al monumental Handbuch de Bilguer (N. del A.), ni a las demás producciones alemanas, inglesas y francesas para leer ajedrez, o para perfeccionar nuestros conocimientos empíricos. [...]. Nos interesa, sobre todo, el plan que se ha trazado Grau y que significa una saludable reacción contra el exceso de "cientificismo" que venía sufriendo la enseñanza del ajedrez, en detrimento de las nociones elementales que, por creerlas demasiado sabidas, se tenían arribadas..."

N. del A.

El nombre real de ese libro que se editó en Berlín y en idioma alemán es: **Handbuch des Schachspiels** y su autor es **Paul Rudolph von Bilguer** (1815-1840) –aunque lo correcto sería decir sus autores- quien en 1840 dejó el trabajo de compilación de esa obra, para ser completado, luego, en 1843 por **Von der Lasa** (1818-1899); posteriormente ese mamotreto fue reeditado en ocho ocasiones más: 1852, 1858, 1864, 1874, 1880, 1891, 1916-21 y 1922-23. La edición inicial tenía 500 páginas y en las sucesivas se fueron agregando hasta llegar a la última con 1044.

Es interesante lo que decía luego de la muerte de **Roberto Grau** el **Dr. Carlos Skalicka** con motivo de uno de los torneos que rememoraban su trayectoria y refiriéndose a la actividad de tan dinámica institución:

"...El Círculo de Ajedrez de Buenos fue promotor y organizador de torneos Inter clubes de distintas categorías en la Capital Federal y por consecuencia el verdadero precursor de la fundación de la Federación Argentina de Ajedrez, que se constituyó por su iniciativa el 28 de septiembre de 1922.

Durante una época, larga y brillante, sus socios conquistaron laureles que aumentaron el prestigio de la institución. En el año 1921, en Montevideo, Roberto Grau ganó el Primer Campeonato Sudamericano. En el mismo año Damián Reca se clasificó como primer Campeón Argentino de ajedrez oficialmente reconocido. El Segundo Campeonato Sudamericano, disputado en el año 1925 en Montevideo, lo conquistó Luis Palau, siguiéndole en el segundo y tercer puesto Damián Reca y Roberto Grau respectivamente. En el Tercer Campeonato Sudamericano de 1928 triunfa Roberto Grau, ocupando Luis Palau el segundo lugar. En el segundo torneo de Mar del plata del año 1934, Grau se clasifica segundo..."), junto al que en 1933 fuera campeón argentino y destacado jugador del Club Argentino de Ajedrez, **Luis R. Piazzini** (1905-1980), quienes llevan adelante la difícil y diplomática tarea, como delegados de la Federación Argentina de Ajedrez ante el congreso realizado en Estocolmo en 1937 en ocasión del Torneo de Las Naciones, de lograr que la Argentina fuera sede del próximo evento mundial dentro de 2 años ya que tuvieron que vencer con mucha astucia las aspiraciones de Hungría y de los Estados Unidos de Norteamérica que tenían intenciones de organizar la prueba en sus respectivos países, aunque fue el primero de los mencionados el que más seriamente apostaba a tal fin, ya que USA no había presentado formalmente su postulación, lo que denotaba la falta de seriedad al aspirar a una candidatura de forma virtual. Sugestivamente ese país no se hizo presente a la cita en 1939 ya que sus pretensiones económicas fueron desmesuradas. Lo *extraño* es que USA había triunfado en cuatro de las Olimpiadas anteriores (Praga en 1931, Folkestone, 1933, Varsovia, 1935 y Estocolmo, 1937), lo que da que pensar pues su condición de Campeón no ameritaba tales pretensiones, menos en una justa de tales características... de ser así cuales deberían haber sido, posteriormente y luego de concluida la guerra, las condiciones de la URSS que tuvo la hegemonía olímpica durante tanto tiempo.

Lo cierto es que ambos delegados argentinos convencieron a su par húngaro de que desistiera con la promesa de apoyar la candidatura de ese país para el Torneo de 1940 (lamentablemente por la guerra esa promesa no pudo ser cumplida ya que *no se realizó la "Olimpiada" de 1940*). La delegación húngara perseguía el objetivo de tal candidatura pues en 1939 se festejaría el centenario de la fundación del **Circulo de Ajedrez de Budapest** y querían hacer tal festejo con el hecho trascendente de una *Olimpiada*.

Las cualidades diplomáticas la simpatía y la gran capacidad de trabajo que Grau desplegaba, volcó las preferencias del resto de los delegados de los distintos países hacia la Argentina, lo demás ya es conocido, ¡el Torneo de Las Naciones se realizaría en nuestro país!

DIFICULTADES IMPREVISTAS

Pero quedaban por vencer muchas otras dificultades endógenas, fundamentalmente lograr el financiamiento, que no era poca cosa, para poder organizar eficazmente el Torneo de Las Naciones en Buenos Aires, pues el Gobierno del país, faltando poco más de dos meses para dar inicio al torneo dio marcha atrás con su promesa de financiamiento del mismo mediante el subsidio prometido desde hacía varios meses atrás. El torneo peligraba y ya se escuchaban los ecos de esta situación tras nuestras fronteras, el papelón sería trágico; tal vez la muerte de nuestro ajedrez. El trabajo por evitar el fracaso que realizaron **Roberto Grau** y la FADA, especialmente en la persona de su titular **Augusto de Muro**, fue *épico* ya que la insólita declinación del Gobierno de la República, cuyo Presidente había sido designado nada menos que como Presidente Honorario del Torneo, no sólo hizo tambalear la organización toda, sino que causó honda preocupación y angustia en toda la dirigencia, maestros y aficionados del país, e incluso, del mundo.

Decía al respecto "El Ajedrez Americano", en su número correspondiente al mes de Agosto de 1939:

"...Poco antes de partir el equipo argentino de ajedrez para intervenir en el campeonato mundial efectuado en Estocolmo en el año 1937, sus integrantes acompañados por dirigentes de la Federación Argentina hicieron una visita de cortesía al Presidente de la Nación, y en el curso de la entrevista se habló de la nota de extraordinaria resonancia que podría proporcionar la Argentina en el caso de organizar el campeonato siguiente.

La iniciativa fue decididamente apoyada por el entonces presidente de la república, Gral. Agustín P. Justo quien ofreció la cooperación del Gobierno para financiar los gastos. Nuestro delegado actuó en el Congreso de Estocolmo con la base de esa promesa que fue inmediatamente cumplida, pues el P. E. auspició ante el Congreso Nacional un subsidio de \$ 150.000 que los legisladores incluyeron por unanimidad en el presupuesto de 1938, oportunamente promulgado por el Poder Ejecutivo [...] Como un certamen de esa magnitud exige una preparación compleja y vasta, la Federación argentina de Ajedrez comenzó las

tareas de organización con toda la anticipación posible. Era tanto más necesario tomar las cosas con tiempo porque la gran cantidad de países concurrentes de América, Europa, Asia y Oceanía, que acordaban con su presencia un brillo extraordinario al Torneo y una trascendencia universal hacían necesaria una elevada suma para gastos. El presupuesto estudiado en detalle registró una cifra de más de \$ 360.000 y el subsidio era de sólo más de \$150.000 por lo que la FADA debía aún un esfuerzo muy grande para completar la suma necesaria.

Pero cuando todo estaba preparado para el embarque de los jugadores el Gobierno no entregó los fondos acordados por la ley de presupuesto del año 1938, por razones que no entraremos ahora a analizar.

La desagradable situación creada a la Federación Argentina de Ajedrez llegó hasta a hacer pensar en la anulación del certamen. Pero enseguida pasado el primer momento de sorpresa e indecisión, las autoridades de la Federación Argentina resolvieron realizar el torneo en cualquier forma, apelando a la buena voluntad de todos los habitantes del país...”.

Es interesante la nota editorial que se lee en la revista **“Caissa”** de Agosto de 1939. Dice esta en sus partes más salientes:

“Inesperadas circunstancias adversas, que surgieron sorpresivamente durante la organización de esta magna competencia internacional, han provocado en los ánimos, tanto de ajedrecistas como de extraños al juego ciencia, una profunda emoción, por momentos dramática, que crece en intensidad a la par que el tiempo inexorable avanza y se acerca el instante de comenzar la más formidable batalla del ajedrez mundial de todas las épocas, que tendrá por escenario a la Ciudad de Buenos Aires.

No pocas fueron las incertidumbres que acosaron y aún inquietan a los audaces creadores del torneo; a diario nos enteramos de sus valientes esfuerzos, apreciamos su dinámica actividad, adivinamos sus ansiedades y sacudimientos morales, y en nuestros espíritus brota la admiración hacia ellos y su obra incomparable, pues se granjearon la más amplia simpatía popular y por su tesonera iniciativa será el gran pueblo argentino quien en definitiva haga el torneo...”.

En el mes de junio del año anterior esa misma revista había anunciado que **en abril de 1939 se realizaría el Torneo de las Naciones que comprendía los encuentros de la Copa Hamilton Russell, entre equipos de cuatro jugadores y el Campeonato Mundial Femenino.** Decía alborozado dicho órgano especializado refiriéndose al notable acontecimiento internacional:

“...A despertado un entusiasmo extraordinario en el exterior, y al poco tiempo de remitirse las invitaciones respectivas han empezado a llegar a la Federación Argentina numerosas expresiones de adhesión.

Han prometido su concurrencia a ambos certámenes la Associazione Scacchistica Italiana, la Federation Francaise des Échecs, La société Suisse des Échecs, la Federación Belga des Échecs, la Federation Canadiense des Échecs, la Federacao Brasileira de Xadres, la Federación de Ajedrez de Costa Rica, la

Federación Cubana de Ajedrez, la Federación Chilena de Ajedrez, la Asociación de Ajedrez de Méjico, el Círculo Paraguayo de Ajedrez, la Federación Peruana de Ajedrez, la Asociación de Ajedrecistas del Uruguay, la Federación de Ajedrez de Puerto Rico, la Federación Venezolana de Ajedrez y la Chess Australian Federation...”.

También leemos en **“El Ajedrez Americano”**, Julio de 1939 (El Ajedrez Americano era la, en esa época, dinámica, moderna y democrática revista especializada que había nacido al calor del match Capablanca-Alekhine y cuyo primer número vio la luz en Octubre de 1927, la misma era dirigida a la sazón por Roberto Grau y Luis Palau):

“...Entre decirle al mundo entero que la Argentina no cumple con su ofrecimiento por que carece de fondos para ello o acudir a la fina sensibilidad nacional en pedido de auspicio y apoyo para mantener la promesa solemne interpuesta en un Congreso mundial, la Federación Argentina de Ajedrez optó por este último camino. Sabía que no iba a engañarse.

No tenemos recuerdo de que en la historia del deporte, se haya producido un caso análogo al que ofrece esta polarización nacional que se está produciendo en torno al Campeonato Mundial de Ajedrez. El Torneo de las Naciones se realizará en Buenos Aires por que así lo quiere la población.

No es posible que haya ya a esta altura quien ignore en el país, el significado que va implícito en el movimiento. Se trata de que los equipos de varios continentes, no dejen de venir a estos países por que carece de unos pesos para organizar el magno certamen. Se trata de demostrar que sabemos hacer las cosas.

Ahora que los entusiastas de toda la República, muestran de que modo se responde al llamamiento de un esfuerzo necesario, imprescindible, para el mantenimiento del buen nombre del país y del prestigio de su deporte, hacemos un llamado a todos los ciudadanos, a todos los habitantes, cualesquiera sean sus preferencias, sus inclinaciones, sus actividades y su posición. Cada uno desde su esfera, desde su medio, puede contribuir a que no dejemos nada por hacer para que el nombre de la Argentina se recuerde como el del país que organizó y llevó, a efecto, la justa más gigantesca que se conoce en los anales del ajedrez internacional...”.

Los esfuerzos realizados desde las páginas de las publicaciones especializadas, con el acompañamiento, en ocasiones de algunos medios, era significativo. Pero en estos sobresalía uno, por el ardor y el amor por la tarea emprendida, este era **“El Ajedrez Americano”** que tenía al maestro Grau como su principal protagonista, que no cejaba en el intento por el buen éxito del torneo que no era otro, en definitiva, que el éxito y el honor del país.

Y el país se puso de pie, fueron cientos y cientos las colaboraciones de todo tipo, la mayoría anónimas, que posibilitaron la realización del Torneo. El enorme esfuerzo de Grau fue agotador, de ahí que su actuación en las partidas se haya resentido nadie puede jugar y organizar al mismo tiempo por más ayuda y acompañamiento que haya tenido en la organización. El 30% de rendimiento que el titánico ajedrecista tuvo en esa Olimpiada es natural ante tanto esfuerzo y

sufrimiento para que su país no pasara el papelón del siglo. **Roberto Grau** logró esa verdadera hazaña que quizá los libros que se ocupan más de las variantes de aperturas, de los resultados y estadísticas; que están en lo anecdótico e intrascendente, no reflejen. Pero cuando se escriba la historia grande del ajedrez argentino, él tiene reservado, junto a un puñado de hombres, un lugar de privilegio. Tal vez la Argentina hubiera estado algún escalón más alto si Grau no hubiera tenido tan enorme e injusto desgaste previo al torneo; e incluso durante el Torneo debió trabajar para solucionar problemas. En plena lucha por conquistar el trofeo Hamilton Russell se presentó un problema con la compañía de navegación que debía llevar de vuelta a sus países a los jugadores visitantes. Decía sintéticamente el diario "El Mundo", del miércoles 13 de Septiembre de 1939, con el titular de "**Se ha planteado una situación molesta**", lo siguiente:

"Debido a que el Poder Ejecutivo no entregó el dinero acordado al Federación Argentina de Ajedrez para satisfacer en parte los gastos que demanda el torneo mundial que se está realizando, la citada entidad se ve abocada a una situación molesta, pues hoy vence el plazo de la compañía naviera para la adquisición del pasaje de regreso de los competidores extranjeros. Transcurrido ese plazo deberá abonarse un precio mayor. En consecuencia la Federación Argentina de Ajedrez celebrará reunión hoy para tratar de solucionar el asunto". Con estas dificultades multiplicadas, por que como se podrá ver a lo largo del Torneo se fueron sucediendo los imponderables, no era posible jugar bien al ajedrez. No debemos olvidar que Grau fue uno de los que más empeño puso para el buen fin del Torneo de las Naciones. Decía Alexander Alekhine en una de sus notas periodísticas (el domingo 17 de Septiembre de 1939 en "El Mundo") durante el torneo, refiriéndose al hecho de que nuestro país no haya alcanzado un mejor lugar en las posiciones finales de la prueba:

"Podrán buscarse y dar muchas explicaciones a este hecho [...], pero la más simple la encontramos en la declaración hecha por el capitán del equipo, Roberto Grau, a saber que: "Durante estos últimos días, sobre todo, los miembros del equipo habían sido llevados por la fuerza de las circunstancias a ocuparse de cuestiones administrativas que no tenían nada que ver con el juego en sí", y este estado de cosas, anormal por sí sólo, es ampliamente suficiente para explicar todas las sorpresas y todas las defecciones".

Pero todo eso puede considerarse de alguna manera anecdótico, lo importante es que Argentina pudo cumplir la palabra empeñada, lo cual le significó años más tarde ser considerada en el concierto de las naciones como uno de los países más poderosos y respetados de la tierra en el plano ajedrecístico. El maestro **Roberto Grau**, en términos históricos, fue de ello el principal artífice.

PREPARACION DEL EQUIPO ARGENTINO

Si tenemos en cuenta la época, debiéramos convenir que la organización planificada y ejecutada por la FADA fue excelente. A tal punto llegó la responsabilidad que vemos en las páginas de la revista que dirigía **Roberto Grau** una convocatoria dirigida a los jugadores candidatos a integrar el Equipo nacional

que se publicó en el número de marzo de 1939 de **"El Ajedrez Americano"**, con el título, **La copa Hamilton Russell**, dice así:

"El director del conjunto argentino que actuará en el campeonato mundial, Roberto Grau, ha citado a todos los candidatos para el equipo local, que son, además de Grau, Carlos Guimard, Luis R. Piazzini, Jacobo Bolbochán, Isaías Pleci, Julio Bolbochán, Carlos Hugo Maderna, Guillermo Puiggrós, Aarón Schwartzman, Alejandro Nogués Acuña y Virgilio Fenoglio. Entre estos jugadores se disputaran varias partidas, matches y torneos de adiestramiento y un mes antes de comenzar el certamen mundial se designará a los cinco jugadores que en definitiva representarán a nuestro país...[...] El actual campeón mundial de ajedrez, doctor Alejandro Alekhine está ya en América realizando una gira previa a su llegada a Buenos Aires, donde ha sido contratado por la Federación Argentina para que se traslade a una estación balnearia con los jugadores argentinos que jugaran en el campeonato mundial, a fin de prepararlos convenientemente para tal competición..."

En efecto Alekhine (el Campeón Mundial venía de reconquistar su título frente a Euwe) que estaba desde el año anterior en el Uruguay en donde participara del Torneo Internacional de Carrasco (1º Alekhine, 13; 2º Guimard, 11½ ; 3º Fenoglio 10½ entre 16 jugadores), fue el preparador técnico del conjunto argentino que estaba concentrado en la localidad bonaerense de Adrogué, en el Hotel las Delicias, lugar en el que Alekhine realizó su trabajo con nuestros ajedrecistas.

Decía Guillermo Puiggrós refiriéndose a la tarea desplegada en la preparación del equipo argentino por el Campeón Mundial: *"El Dr. Alekhine no omitió esfuerzos para que poseyéramos la mejor preparación ajedrecística habiendo obtenido, aún, los que más tarde no participamos en el gran certamen, beneficios insospechados de este contacto diario durante dos semanas con el notable maestro de maestros"*.

El conjunto argentino salía a la lid convenientemente preparado, en tiempo y forma, y nada menos que por el Campeón del Mundo... *¡que diferencia con nuestras actuales épocas!*

La nomina de candidatos citados por Grau no era para nada antojadiza, ya que el listado de la Federación Argentina de Ajedrez tenía en ese entonces los siguientes nombres en los puestos más altos de la categoría superior: 1º) Carlos Guimard, 2º) Jacobo Bolbochán, 3º/4º) Roberto Grau y Luis Piazzini, 5º) Isaías pleci, 6º/7º) Carlos Maderna y Aaron Schwartzman 8º) Antonio Vinuesa, 9º/11º) Rafael Bensadon, Virgilio Fenoglio y Juan Illiesco, 12º) Guillermo Puiggrós, etc.

Tampoco fue improvisada la definitiva nominación del equipo argentino, ya que Roberto Grau era el Campeón Argentino, venía de vencer a Carlos Guimard en el match por el título mayor del ajedrez del país por 7 ½ a 5 ½ puntos; Guimard a su vez venía de lograr el segundo puesto en el fuerte Torneo Internacional de Carrasco, en el que sólo lo había superado Alekhine (ver más arriba). En cuanto a Luis Piazzini, quien había sido Campeón Argentino en 1933 estaba en los

escalones superiores de nuestro ajedrez; *“siempre estaba en la conversación”*. Jacobo Bolbochán quien a pesar de ser un histórico jugador del Club de Ajedrez Jaque Mate terminaba de ganar el torneo de la Primera Categoría del Club Argentino de Ajedrez. En cuanto a Isaías Pleci, también jugador del Jaque Mate y Campeón Argentino en 1929 y 1930, su medalla dorada debido al excelente promedio logrado en la magna prueba (78,9%), nos exime de mayores comentarios.

ARRIBO DE LOS EQUIPOS

En el libro del *Torneo de las Naciones*, que escribieran Guillermo Puiggrós e Ignacio de Marla, Buenos Aires, 1939 (que en parte recopila las circunstancias y anécdotas del Torneo que fueron transmitidas por la emisora LR9 Radio Fénix de Buenos Aires —que fue uno de los medios de comunicación que colaboró mucho para el buen éxito de la prueba—, durante cuatro meses en el horario de 20 a 21 horas, haciendo la parte de locución Ignacio de Marla y los comentarios técnicos Puiggrós. Esto es reafirmado por el Boletín oficial del Torneo que en su N° 3 del 26 de agosto afirma que las incidencias del juego; *“...son comentadas por el jugador de primera categoría Guillermo Puiggrós”*) podemos leer:

“Cuando todas las delegaciones llegaron a Buenos Aires, se olvidaron en parte los inmensos sacrificios realizados. El Torneo de las Naciones ya había salido del terreno temido de lo utópico transformándose en lo que tanto se había anhelado: una magnífica realidad. El triunfo le correspondía por entero al pueblo, que cuando siente la simpatía de una obra, la hace enseguida suya...”

A Buenos Aires arribaron 26 equipos, que junto al argentino sumaban en la competencia uno más. Estos eran los de Alemania, Argentina, Bohemia y Moravia, Bolivia, Bulgaria, Brasil, Canadá, Cuba, Chile, Dinamarca, Ecuador, Estonia, Francia, Guatemala, Holanda, Inglaterra, Irlanda, Islandia, Letonia, Lituania, Noruega, Palestina, Paraguay, Perú, Polonia, Suecia y Uruguay (Todos los equipos estuvieron integrados por cuatro titulares y un suplente, excepto el de Noruega).

Los equipos europeos se embarcaron en la nave “Piriapolis” en el puerto de Amberes que partió hacia fines de Julio. El resto de los jugadores del Continente Americano venían al país por distintas vías. Sigue un fragmento de *“El Ajedrez Americano”* del mes de Agosto de 1939:

“...El día 29 de Julio pasado fue para nuestro ajedrez una fecha histórica. Los diarios de todo el mundo anunciaron la salida de noventa ajedrecistas europeos y, por otra parte, en igual fecha se embarcaban las delegaciones de Cuba, Canadá y la representante de Estados Unidos. Por todos lados se comentó el esfuerzo de los argentinos, sin precedentes. La Federación Argentina de Ajedrez, pese a las enormes dificultades con que tropezó para organizar el certamen, salió airoso porque en sus filas encontró un grupo animoso de ajedrecistas que luchó con extraordinario brío, sin desmayar, firmemente dispuestos a conseguir que nuestro país no sufriera un rudo golpe en su prestigio...”

En la nomina de países participantes a la Copa Hamilton Russell es notoria la ausencia de dos poderosas naciones ajedrecísticas, los Estados Unidos de Norteamérica y Rusia. Del primero se dijo que los integrantes del equipo habían puesto fuertes exigencias económicas a la Federación de su país, las que no pudieron ser satisfechas. En cuanto a Rusia fueron dispares y encontrados los argumentos escuchados en ese entonces; las dificultades del transporte, problemas políticos, que no les llegó la invitación, etc. Fue una verdadera lastima ya que los norteamericanos venía de los más altos desempeños: primeros en las *Olimpiadas* de Praga en 1931, Folkestone, 1933, Varsovia, 1935 y Estocolmo en 1937; sin contar que ocuparon el podio (segundo lugar) en la de La Haya en 1928. Es decir que era la potencia ajedrecística de la época. Por otra parte Rusia que contaba con grandes jugadores no había participado en ninguna *Olimpiada* oficial hasta entonces (sólo lo había hecho en París de 1924 pero con un pobre desempeño ya que había competido en el Torneo con dos jugadores: Kahn y Potemkin); lo haría luego de concluida la guerra, aunque recién en la Olimpiada de Helsinki en 1952, que ganó, para ser luego ese país la potencia ajedrecística por muchos años.

Los más fuertes jugadores que integraban distintos equipos eran: Capablanca, Alekhine, Keres, Tartakower, Eliskases, Najdorf, Petrov, Mickenas, Stahlberg, Opocensky, Czerniak, Enevoldsen, Scheltinga, Pelikán, Foerder, Lundin, etc. y entre las mujeres: Vera Menchik, Sonja Graf, Berna Carrasco, etc.

INAUGURACIÓN DEL TORNEO

El Torneo se inaugura el miércoles 23 de Agosto de 1939, con la asistencia del presidente de la Nación Dr. Roberto M. Ortiz y otras autoridades. Las partidas se jugarían al día siguiente. Decía con títulos destacados el diario **"El Mundo"** del día jueves 24 de Agosto de 1939:

"Con el mayor brillo celebróse ayer por la tarde a las 19 horas la inauguración del Torneo de las Naciones, que tuvo lugar en el Teatro Politeama.

Antes de la hora fijada para el acto inaugural la concurrencia se había adueñado de todas las localidades disponibles en la amplia y tradicional sala, presentando una animación extraordinaria..."

Y el Campeón del Mundo de ajedrez **Dr. Alexander Alekhine** comenzaba en estos términos su diaria columna, denominada "Escribe el Campeón mundial", en el mencionado periódico:

"El Torneo de las Naciones inaugurado ayer, está destinado, sin duda a constituir una etapa importante en la evolución del ajedrez contemporáneo; y no es esto gracias a la participación de tal equipo o de tal jugador que puedan presentar un interés particular, y menos todavía por los valores artísticos que se producirán en las luchas que comienzan mañana, por más grandes que esos valores puedan ser.

Las verdaderas razones de la importancia del acontecimiento al cual asistimos, son, en primer lugar, el hecho mismo que un torneo de esta envergadura haya

podido encontrar en este continente, un apoyo unánime y eficaz de la opinión pública y de las esferas gubernativas.

Este apoyo demuestra de una manera brillante, que el ajedrez continúa su marcha a través del mundo; que fue lenta en los comienzos, pero que ahora se toma de más en más, rápida y seguramente, hacia una posición inexpugnable, al tiempo que se convierte en factor cultural.

En segundo lugar, el torneo de Buenos Aires de 1939, por la amplia participación de los países de la América Latina, será indudablemente el debut de una nueva era, en la que las jóvenes fuerzas de este continente aunarán sus esfuerzo, a favor de la causa común, a los de las viejas organizaciones europeas ligeramente debilitadas, estos últimos tiempos, a causa de la tensión internacional...”.

Un promedio diario de 500 espectadores daban marco al Torneo de las Naciones, lo que llegó a sorprender y admirar a muchos jugadores europeos que en similares pruebas habían tenido participación.

Problemas ocasionados debido a la guerra

Es sabido que el equipo inglés se retiró precipitadamente del Torneo de las Naciones aduciendo que su país había entrado en guerra, aunque también otros participantes vivían la misma situación, pero se quedaron aún con la angustia que los embargaba debido a los trágicos sucesos de la segunda Guerra Mundial. Sin duda que la deserción del mencionado equipo fue un problema más a solucionar por los sufridos organizadores. El equipo inglés comenzó a jugar la ronda preliminar en el Grupo “A”, pero al hacer abandono de la prueba fue quitado del cuadro último de las posiciones a pesar de haberse clasificado para las finales que, por supuesto, no jugó.

Sin embargo un poco antes de retirarse del Torneo se da a conocer (30 de Agosto) un cablegrama dirigido al capitán del conjunto británico sir *George Thomas*. El mismo expresaba:

“El congreso de Bournemouth hace llegar sus mejores votos a los equipos inglés e irlandés, y felicita a la federación Argentina de Ajedrez que ha superado inmensas dificultades, consiguiendo un record de inscripciones. Apreciamos su espléndida hospitalidad. Los buenos sentimientos y el alto espíritu deportivo pueden prevalecer sobre todo”.

Firmaban el conceptuoso cable, entre otras personalidades: Max Euwe, Salo Flohr, Lewis Stevenson, Derbyshire, Mackenzie, Conde, Abrahams, Thomas, Tylor, Sergeant, etc.

Los diarios de Buenos Aires del día 1º de Septiembre de 1939 anunciaban el comienzo de la serie final. El tabloide **“El Mundo”** titulaba a 5 columnas: **Dieciséis Equipos Campeones inician Hoy la disputa de la Copa Hamilton-Russell** y en un copete a dos columnas decía: **Nuestro País Ganó Todas las Partidas en las Preliminares.**

Es claro se jugaba a las 21 horas la primera rueda de la copa Hamilton Russell, y a pesar de que nuestro país tenía libre esa ronda, el cuadro inglés debía

enfrentarse a Palestina; así lo anunciaban los matutinos de Buenos Aires. Pero veamos lo que decía **"El Mundo"** del sábado 2 de Septiembre, que titula a 5 columnas que Keres pierde con Eliskases, como subtítulo anuncia:

Abandona el Torneo a Causa de la Situación Europea el Equipo Representativo de Gran Bretaña.

Y el comentario sombrío: "Al entrar los primeros espectadores a la sala, casi todos los hombres de los equipos estaban en sus puestos, pero en cierto sector de la sala fue fácil observar que había un claro producido por la ausencia del equipo inglés que, poco tiempo antes de dar comienzo a la reunión había comunicado a las autoridades del torneo su abandono por razones de fuerza mayor impuestas por la situación internacional, comunicando al mismo tiempo que anoche mismo se embarcaban. En estas condiciones el equipo de Palestina fue informado de que quedaba sin contrario..."

En el diario "Crítica", del 2 de Septiembre leemos el título: **"Causó Sensación el Precipitado Retiro del Equipo de Gran Bretaña"**. Y en el texto del artículo:

"...En la prueba final del Torneo Hamilton sólo intervienen 15 países, en virtud de la brusca retirada del equipo inglés, que partió precipitadamente para su patria acuciado por los acontecimientos europeos [...] La sesión de anoche, pues, a pesar del clima de expectativa y de inquietud que reina en Buenos Aires en virtud del drama europeo, atrajo a un público considerable que permaneció abstraído y silencioso ante los tableros en los que los participantes del Torneo tejían sus combinaciones estratégicas y cumplían sus planes ofensivos y defensivos.

El equipo inglés abandonó el torneo. Uno de los temas que originó abundantes comentarios fue la inesperada partida del equipo inglés, que ante el vertiginoso desarrollo de los acontecimientos europeos no vaciló un instante y resolvió regresar a su patria.

Esta mañana, previa consulta con las autoridades de la Federación Argentina de Ajedrez, que no pusieron ningún obstáculo y acordaron sin reparos el permiso correspondiente, se ausentó en el vapor Alcántara, rumbo a Gran Bretaña el grueso del conjunto inglés. Sir George Thomas, capitán del equipo, P. S. Milner Barry y C. H. D'Alexander partieron en la mencionada nave. Quedaron en Buenos Aires H. Golombek, que permanecerá hasta el fin del Torneo y B. H. Word, que por falta material de tiempo, no pudo embarcarse con sus compañeros, pero que anoche pensaba partir en avión y alcanzar al Alcántara, ya sea en Montevideo o en Rio de Janeiro.

Los miembros del equipo inglés expresaron que ante la grave situación en que se halla su patria, no podían permanecer ni un minuto más en Buenos Aires, y que si bien la responsabilidad del Torneo era grande, la que creaban los acontecimientos políticos era mucho mayor, y cada uno de ellos debía ir a ocupar el puesto que le correspondía. [...] El Torneo de las Naciones, con la atmósfera que se respira, está despertando un nuevo interés. Ahora son muchos los que se sienten atraídos por esa justa silenciosa en la que un centenar de hombres pensativos e inmóviles mueven unas pequeñas piezas y permanecen abstraídos y absortos como si estuvieran ausentes del mundo.

Gran cantidad de personas entra al Politeama a ver "que pasa" con ese juego adusto e incomprensible para algunos, y es así que con frecuencia se oyen comentarios sobre la actitud que adoptarán los polacos cuando les toque jugar con los alemanes y la de estos cuando deban hacerlo con los franceses.

En tren de imaginar situaciones absurdas, que no se producirán porque los ajedrecistas forman una vasta familia hermanada por los lazos sutiles de la inteligencia, los palpitadotes que han encontrado en el Torneo un motivo inédito de atracción, lamentaban anoche que no estuvieran presentes los equipos de Italia, Japón, EE.UU y otros posibles beligerantes, para que así el espectáculo fuera completo..."

También en **"La Nación"** del miércoles 6 de Septiembre de 1939, se refería a la situación bélica y su incidencia en las circunstancias del Torneo y el animo de los jugadores. Decía ese matutino:

"...Los equipos que actúan en el torneo aparecen afectados por la situación excepcional por que atraviesa Europa. Sin embargo, todos ellos, después de consultar con los representantes de sus respectivos países, han resuelto permanecer hasta la terminación de la competencia. Sólo han partido tres jugadores ingleses, quiénes lo hicieron luego de averiguar si su ausencia ocasionaría algún tropiezo a la Federación Argentina de Ajedrez y en virtud de haberse vistos precisados a poner a salvo intereses importantes, además del deber ineludible de acudir al llamamiento a las filas..."

Capablanca que escribía una columna diaria para **"Crítica"** decía en los primeros días de Septiembre en ese medio que titulaba **La Guerra Influye en los Ajedrecistas:**

"...Los resultados eliminatorios se produjeron en la forma esperada por los expertos. Y de ahí que hayan concurrido a las finales los equipos más caracterizados. Por desgracia debido a la guerra europea, ya uno de ellos, el inglés, se retiró habiéndose embarcado la mayor parte de sus componentes. Por otra parte existe una situación sumamente difícil para los equipos de Alemania, Bohemia y Moravia con respecto a los equipos de Francia y Polonia, sin contar así mismo con el estado de excitación en que se encuentran muchos de los competidores de equipos de naciones no participantes en la guerra, los cuales ya sea por simpatía ya sea por las circunstancias del momento, no están en el humor más apropiado para rendir la labor que de ellos se espera. El Torneo, como puede verse, sufre las consecuencias de la situación por lo menos en lo que se refiere a la parte interna y queda por saber como podrán salvarse todas las dificultades y otras que pudieran presentarse..."

Capablanca tenía razón, los acontecimientos que generó la invasión alemana a Polonia, junto a las siguientes acciones bélicas hizo que el Torneo se desarrollara a partir de ese momento de una manera atípica, no sólo por los problemas planteados por los países en conflicto sino también, como muy bien lo mencionaba

el ex campeón mundial, por el estado de ánimo de la mayoría de los competidores en esa decisiva parte final de la prueba.

Ese sombrío 1º de septiembre mostraba en las carteleras los siguientes cruciales y primeros enfrentamientos de los equipos clasificados para la Copa Hamilton-Russell:

Bohemia y Moravia (3 ½) vs. Brasil (1/2) , **Argentina** (3) vs. **Lituanla** (1), Alemania (2 ½) vs. Estonia (1 ½), Letonia (2) vs. Holanda (2), Francia (1) vs. Suecia (3), Inglaterra vs. Palestina (no jugaron), Dinamarca (2 ½) vs. Chile (1 ½) y Cuba (1/2) vs. Polonia (3 ½). Mientras que en esa primer ronda por la Copa Argentina se enfrentaban Bulgaria (3) vs. Ecuador (1), Irlanda (2 ½) Bolivia (1 ½), Perú (1) vs. Guatemala (3), Islandia (3) vs. Paraguay (1), Uruguay (2) vs. Canadá (2) y libre quedaba Noruega,

También el Campeón Mundial **Alexander Alekhine**, tenía una columna diaria en el matutino "El Mundo" en donde comentaba las incidencias de la prueba, relataba compungido al día siguiente:

"El giro trágico que tomaron los acontecimientos de Europa tuvo, ciertamente, una repercusión sobre nuestras luchas pacíficas del torneo. La incertidumbre, casi hasta último momento, de la participación de los equipos más directamente afectados por los acontecimientos; el regreso tan lamentado, pero inevitable del equipo inglés; todo eso hizo que no hubiera precisamente una atmósfera de concentración y la calidad de las partidas se resintió en cierta medida..."

Otro de los problemas que indirectamente causó el conflicto bélico en la organización del Torno de las Naciones, fue la renuencia en enfrentarse, tablero por medio, de los equipos de los países en guerra. Por medio de su órgano de prensa, el 6 de Septiembre de 1939, los organizadores comunican a la opinión pública lo siguiente:

"Debido a la situación de guerra producida en Europa, se planteó la imposibilidad de que se enfrentasen las representaciones de los países en conflicto. Tal obstáculo ha sido salvado mediante este arbitrio: para los matches entre Alemania-Francia, Alemania-Polonia, Bohemia y Moravia-Polonia y Bohemia y Moravia-Francia, se presentaran solamente a la sala de juego los jugadores 1 y 3 de los equipos nombrados en primer término y los 2 y 4 de los citados en segundo término. De esa manera cada equipo se adjudicará dos puntos en cada match por no presentación de los contrarios".

Era una fórmula algo insólita para dar solución al conflicto, pero probablemente no existiera otra forma equitativa de zanjarlo.

Pero las dificultades continuaron. Dice un comunicado de la Dirección del Torneo, fechado el 14 de septiembre de 1939 y firmado por **Alberto Becker**, **Moshe Czerniack**, **Roberto Grau** y **Joaquín Gómez Masía**.

"Los capitanes de los equipos de Alemania, Palestina y Argentina, con la aprobación del Director del Torneo, han convenido que los matches del Torneo de las Naciones entre los equipos de Palestina y Alemania y Palestina y Argentina no sean disputados, declarándose empatados en dos puntos cada uno. Esta resolución ha sido motivada porque el equipo de Palestina ha recibido

instrucciones de no presentarse a jugar contra el equipo alemán. Por otra parte, el capitán del equipo argentino con su reconocido espíritu deportivo, propone esta solución pues no desea que el equipo alemán se vea demasiado perjudicado, teniendo en cuenta que la misma solución fue dada para los matches anteriores con los equipos de Polonia y Francia. Por último, esta solución no perjudica a los demás equipos que ocupan los primeros puestos en el torneo, pues el equipo de Palestina también empató sus matches con Suecia y Polonia”.

Hechos, anécdotas y curiosidades

La organización del evento puede considerarse como muy eficiente. Por ejemplo el público podía informarse de inmediato en que mesa se disputaba una partida en particular ya que en el hall principal del Politeama, en una de los lados de entrada a la platea, se colocaron visibles tableros con la necesaria información. La información oficial respecto a la identificación de los intervinientes en el Torneo también estaba en sintonía con la jerarquía de la prueba. Tanto los jugadores, como los capitanes de los distintos equipos, los delegados extranjeros, los dirigentes de la Federación Argentina de Ajedrez, los fiscales y los periodistas se identificaban mediante distintivos especiales de colores: violeta para los jugadores, verde, los capitanes, celeste las autoridades (las de la FADA tenía además la escarapela argentina), rojo los fiscales y marrón los periodistas.

En la sala donde se realizaban los juegos las mesas fueron situadas en hemiciclo de forma que bordearan los palcos bajos y en el centro de la misma se formaba una doble hilera de mesas donde se desarrollaban, con preferencia, las partidas del torneo femenino. Cabe destacar que en cada mesa además de estar escrito el nombre de los jugadores y el número de orden, figuraba el del país que representaban estos.

Asimismo se había instalado en el teatro Politeama una oficina de telegramas y una estafeta postal para uso de los jugadores y turistas que desearan telegrafiar al exterior.

También las autoridades de la prueba habían puesto a disposición de los contendientes dos médicos para consulta de los mismos y para prever alguna contingencia imprevista. Estos eran los doctores M. de Gregorio y J. Barrera de Oro.

El precio de las localidades según divulgaban las *broadcastings* y los *diarios* era de 1 y 2 pesos; el primero permite el acceso a la platea, la sala de cuadros y la confitería. El segundo todas esas facilidades más un asiento en los palcos. En el boletín diario del evento se anunciaba escuetamente el precio: **localidades sin asiento \$1, con asiento \$2**. Cabe agregar que la sala de cuadros estaba situada en el primer piso del teatro, en ella jugadores de primera categoría designados por la Federación comentaban y reproducían, por medio de cuatro tableros murales, las partidas más importantes de cada jornada.

En esa época con el precio de una entrada, la más barata, se alimentaba todo un día una familia tipo del proletariado argentino. No hay que olvidar que se transitaba por la etapa histórica, triste pero histórica al fin, denominada por algunos sociólogos e historiadores, la **década infame**. Década de nuestra vida

nacional que tanto sufrimiento causó al pueblo, especialmente a los estamentos económico y socialmente más desprotegidos del país.

Sin embargo las localidades se agotaban de continuo. Es interesante repasar los dichos escritos para la historia del boletín diario del torneo del 25 de agosto en donde se refería al entusiasta público que casi colmara las instalaciones del famoso teatro porteño, pero que crecía de continuo. Leemos que:

“...Pero todo ello ha sido superado por la impresión causada por la concurrencia de anoche. El público se duplicó. Hasta tal punto fue nutrida la falange de aficionados, que ya resultaba difícil encontrarle ubicación en las instalaciones amplias del Politeama. Ante esa realidad, las autoridades del certámen están contemplando la posibilidad de aumentar los espacios dedicados a los espectadores.

Quiere decir que el ajedrez como espectáculo triunfa en Buenos Aires, colmando todas las previsiones y abriendo una perspectiva magnífica a los futuros torneos de esta índole...”

También el 30 de Agosto de 1939 el día que la Alemania nazi presentaba el ultimátum a Polonia el mismo medio comentaba:

“Anoche fue preciso colocar en la boletería del teatro Politeama el clásico cartel que anuncia la terminación de las localidades. Una hora después de sonar el gong indicador del comienzo de las partidas era difícil abrirse paso entre la concurrencia que llenaba totalmente la sala de juego. Ninguno de los palcos bajos ofrecía claros y tanto en los altos como en las tertulias habían tomado ubicación numerosas personas, entre las cuales algunas seguían con prismáticos el desarrollo de las partidas más sensacionales.

Esto significa la definitiva consagración del ajedrez como espectáculo popular. Si para los entendidos tiene una fascinante atracción lo que ocurre sobre los tableros, existe para los profanos el incentivo de asistir a un acontecimiento inédito, que ofrece variados motivos para la curiosidad.

Esa concurrencia culta y silenciosa que ocupó anoche todas las instalaciones disponibles del Politeama señaló que Buenos Aires, capaz de entusiasmarse con los despliegues de la energía de los estadios deportivos, sabe también apasionarse con las manifestaciones de la inteligencia y el espíritu”.

El proletariado no tenía acceso al ajedrez

Indudablemente la clase media comenzaba a tener cierto protagonismo en esta disciplina de la mente que comenzó, como se ha dicho con la creación de muchos clubes de ajedrez luego del match de 1927 y se acentuó a partir del Torneo de las Naciones de 1939 para llegar a su clímax en la década del 50 en donde Argentina produjo sus actuaciones más rutilantes en el concierto de las naciones, para llegar a ser considerada como uno de los países de mayor fuerza ajedrecística del mundo. Pero justo es decirlo, el proletariado en 1939, todavía ni siquiera se acercaba a tales estratos de la vida social del país, la clase trabajadora en esas épocas apenas si podía pensar en subsistir; comer era la única y fundamental preocupación del proletariado nacional. Toda la felicidad para una familia obrera consistía en conservar el trabajo, aún en las peores condiciones laborales. Aunque también en lo social pesaba enormemente el problema habitacional. Una encuesta

efectuado en 1937, reveló que el 60% de las familias de la clase obrera que vivía en la Capital Federal tenían apenas una habitación por familia!!

Julio Mafud, en "Sociología del Peronismo", (Editorial Distal-1986), comenta "...El miedo a la desocupación en esa época lleva a la humillación, a callarse y no hablar, la falta de acciones de defensa elemental lleva a la declinación moral, al escepticismo. Dentro de una fábrica, de un establecimiento, el obrero estaba solo, desintegrado de toda conciencia social...".

El golpe militar acaecido el 6 de septiembre de 1930 significaba para la clase obrera la *represión gubernamental*, la *ofensiva capitalista* y la *desocupación*. Los años 30 estuvieron signados por la *mentira política*, el *fraude*, que creó un estado de escepticismo, de descreimiento. Fue la época en que se firmó el *pacto Roca-Runciman*. A raíz de la firma de acuerdos entre el *Commonwealth* (*dominios integrantes del imperio Británico*) con Australia, Canadá y Sudáfrica, mediante los cuales se les otorgaba preferencia a la compra de carne proveniente de esos dominios, las exportaciones argentinas comenzaron a decaer. Fue entonces cuando el Vicepresidente argentino *Julio A. Roca (hijo)* realizó gestiones con Gran Bretaña para llegar a un acuerdo, que se plasmó en el denominado *Pacto Roca-Runciman*. El acuerdo favorecía al mercado inglés y consolidaba el monopolio del frigorífico en manos de los ingleses y norteamericanos. El 1 de mayo de 1933, *Julio A. Roca y Sir Walter Runciman*, por la parte inglesa firmaron el pacto.

Argentina aceptó la liberación de impuestos para productos ingleses al mismo tiempo que tomó el compromiso de no habilitar frigoríficos de capitales nacionales. Paralelamente se creó el Banco Central de la República Argentina bajo la conducción de un directorio con fuerte composición de funcionarios del Imperio Británico"

La estrategia de la misión estaba marcada por los intereses de los grandes ganaderos —en particular de los invernadores que se dedicaban al comercio de carne enfriada— que a costa del desangramiento de la economía argentina pretendían mantener la misma rentabilidad previa a la crisis del treinta. Este hecho tuvo una importante repercusión en el Parlamento. Fue *Lisandro de la Torre*, quién levantó la voz en el Senado (1935), en defensa de los pequeños productores. *Lisandro de la Torre* pudo probar que los frigoríficos extranjeros evadían impuestos, eludían controles cambiarios, etc.

El tratado Roca-Runciman causó vergüenza. Así lo advirtió Lisandro de la Torre al denunciar el acuerdo en el Senado y promover el debate que le costó la vida al senador electo por la provincia de Santa Fe, *Enzo Bordabehere* quien fue asesinado en el magno recinto.

A grandes rasgos tal fue el cuadro socio económico y político que signó la década del 30, justamente denominada "*década infame*". Bajo las sombras de esos estigmas sumados a los de la Segunda Guerra Mundial se jugó el Torneo de las Naciones en 1939.

Grupos preliminares, clasificación de los equipos

A causa del número de equipos participantes, se adoptó por primera vez el sistema de grupos preliminares. Los equipos fueron preclasificados de acuerdo a

sus antecedentes para luego ser formados en cuatro grupos preliminares. Los cuatro mejores de cada grupo preliminar ganarían el derecho a participar en la final A (*Copa Hamilton Russell*) mientras que los restantes equipos disputarían la final B que se denominara "Copa Argentina" Las rondas preliminares (que se disputaron entre los días 23 y 31 de Agosto), al igual que las restantes y el torneo femenino se realizaron en el Teatro Politeama situado en la esquina de la calle Corrientes y Paraná de la Ciudad de Buenos Aires (fue construido en 1879 y demolido en 1956, constaba de 1300 localidades).

Las respectivas tablas de posiciones quedaron así formadas:

Grupo A

1º/2º	Polonia	18 ½
1º/2º	Bohemia-Moravia	18 ½
3º	Inglaterra	13 ½
4º	Brasil	12 ½
5º	Canadá	11
6º/7º	Perú	5
6º/7º	Paraguay	5

Grupo B

1º	Letonia	17 ½
2º	Alemania	16
3º	Chile	14
4º	Francia	13 ½
5º	Bulgaria	10
6º	Uruguay	8 ½
7º	Bolivia	4 ½

Grupo C

1º	Argentina	18
2º	Lituania	16 ½
3º	Holanda	15
4º	Dinamarca	13 ½
5º	Islandia	13
6º	Irlanda	4 ½
7º	Ecuador	3 ½

Grupo D

1º	Suecia	14
2º	Estonia	13
3º	Palestina	11
4º	Cuba	10
5º	Noruega	8
6	Guatemala	4

Clasificaban 4 equipos por cada grupo, esos 16 conjuntos disputaron la **Copa Hamilton Russell** y el resto, conformado por 11, la **Copa República Argentina**. Además participaban paralelamente jugadoras de distintos países que disputan el Campeonato Mundial Femenino que competían por la **Copa Challenger Lady Hamilton Russell** y que tuvo el siguiente cuadro final:

CAMPEONATO MUNDIAL FEMENINO

Participantes	Pts.
01. Vera Menchik de Stevenson (Inglaterra)	18
02. Sonja Graf (jugadora libre, Alemania)	16
03. Berna Carrasco (Chile)	15 ½
04. Fried Rinder (Alemania)	15
05. May N. Karff (USA)	14
06. Milda Lauberte (Letonia)	12 ½
07. Maria Teresa Mora (Cuba)	11
08. Mme. H. Roodzant (Holanda)	10 ½
09. Mme. Janecek (Bohemia y Moravia)	9
10. Paulette Schwartzmann (Francia)	9
11. Ingrid Larsen (Dinamarca)	8 ½
12. Dora B. Trepát (Argentina)	7 ½
13. Lugeharg Anderson (Suecia)	7 ½
14. S. Reischer (Palestina)	7
15. Maria A. Berea (Argentina)	7
16. W aegemans Stoffels (Bélgica)	6 ½
17. María A. de Vigil (Uruguay)	6
18. Racluskiene (Lituania) *	3 ½
19. Ruth Bloch Nakkerud (Noruega)	3
20. Adhemar Loughed (Canadá)	2

*

En varias fuentes de consulta esta jugadora tiene escrito su apellido de distinta manera, he optado por escribir el mismo como consta en los boletines del torneo.

Fueron premiadas **Vera Menchik de Stevenson** (1906-1944), quien recibió la **Copa Challenger Lady Hamilton Russell**, y la **Copa María Luisa Iribarne de Ortíz**; **Sonja Graf**, quien recibió como Segundo Premio un juego de mate de plata compuesto de cinco piezas y **Berna Carrasco**, con una bombonera de plata colonial. Además recibió un premio consistente en un *tablero de alas de mariposa* como la jugadora argentina mejor clasificada, **Dora B. Trepát**.

VERA MENCHIK LA CAMPEONA INDISCUTIBLE

Vera Menchik de Stevenson que había nacido en Moscú el 16 de febrero de 1906 y que había conquistado varias veces el campeonato del mundo de ajedrez femenino, murió, siendo campeona mundial, en uno de los bombardeos alemanes a la ciudad de Londres ocurrido el 27 de junio de 1944, en donde además fallecieron su hermana y su madre. Esta jugadora que había tomado la ciudadanía inglesa en 1937, por haberse casado con R. H. Stevenson quien luego fuera dirigente de la British Chess Federation, obtuvo los campeonatos mundiales femeninos de 1927 realizado en Londres, Hamburgo de 1930, Praga 1931, Folkestone 1933, Varsovia 1935 y Estocolmo 1937; además del realizado en Buenos Aires dos años después. La primer campeona mundial de la historia del ajedrez (N. del A), también había jugado dos matches con Sonja Graf, su eterna rival, y la había vencido; el primero, un encuentro amistoso en Amsterdam en 1934 por 3 a 1 y el restante en Austria en 1937 por un apabullante 11 ½ a 4 ½ puntos (+ 9 – 2 = 5). De Vera Menchik decía Capablanca que *“es la única mujer que juega como los hombres”*.

El 8 de septiembre se disputa la partida de mayor trascendencia del mundial femenino ya que se enfrentan la campeona Vera Menchik y Sonja Graf. Decían De María y Puiggrós en los comentarios radiales luego volcados en letras de molde en el ya mencionado libro del torneo: *“... Un público numeroso se congregó alrededor de esta mesa de juego. El desarrollo de la partida justificó plenamente la expectativa creada. Por primera vez, la representante de Gran Bretaña se veía tan exigida por una contrincante. La señorita Graf jugó brillantemente, lo que le deparó la satisfacción de estar superior en la mayor parte del juego. Después de reanudarse la partida que se había suspendido Graf no siguió jugando con exactitud, lo que dio lugar a la eximia representante de Inglaterra a desnivelar el juego e inclinarlo, finalmente, a su favor. Ese día vio llorar a Sonja...”*.

(N. del A.)

Las campeonas del mundo que hasta hoy registra la historia han sido:

Vera Menchik-Stevenson (1906-1944), rusa-inglesa, campeona del mundo de 1927 a 1944.

Ludmilla Rudenko (1904-1986), rusa-soviética, campeona del mundo de 1950 a 1953.

Elizavieta Bykova (1913-1989), rusa-soviética, campeona del mundo de 1953 a 1956.

Olga Rubtsova (1909-), soviética, campeona del mundo de 1956 a 1958.

Elizavieta Bykova (1913-1989), soviética, campeona del mundo de 1958 a 1962.

Nona Gaprindachvili (1941-), soviética-rusa, campeona del mundo de 1962 a 1978.

Maia Chiburdanidze (1961-), soviética-georgiana, campeona del mundo de 1978 a 1991.

Jun Xie, china (1970-), campeona del mundo de 1991 a 1993.

Zsuzsa Polgár (1969-), húngara, campeona del mundo de 1993 a 1996.

Jun Xie, china, campeona del mundo de 1996 a 2000.

Jun Xie, china, campeona del mundo del 2001.

Chen Zhu (1976-), china, campeona del mundo del 2002 al 2004. Antoaneta Stefanova(1979-), búlgara, campeona del mundo del 2004 y 2005.

Xu Yuhua (1976-), china, campeona del mundo del 2006. Aleksandra Kosteniuk (1984-), rusa, campeona del mundo del 2008.

Sonja Graf la ajedrecista libre

Un episodio sobre las costumbres de los clubes de ajedrez de esa época es narrado por la ajedrecista alemana **Sonja Graf** (1912*-1965) que se encontraba en Buenos Aires a raíz de su intervención en el Torneo de las Naciones. Graf era la segunda jugadora del mundo mientras la campeona del mundial era Vera Menchik representante británica. En su libro **“Así juega una mujer”**, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1941, dice la ajedrecista germana -que en dicho evento actuó como jugadora libre- refiriéndose a los clubes y jugadores argentinos: *“...En Europa no hay verdaderamente clubes de ajedrez, sino en contadas ciudades. La mayoría se forman en cafés o restaurantes. Los torneos importantes, se juegan generalmente en hoteles o grandes balnearios.*

Me llamó la atención que los ajedrecistas argentinos, aunque aman el juego, no lo practican como sus colegas europeos. En casi todos los clubes, los socios prefieren mirar o conversar, a trabarse en una lucha ajedrecística, y es raro que las grandes figuras del ajedrez argentino, jueguen entre ellos partidas que no sean de torneos.

Parece que huyeran y se muestran reacios a jugar el más liviano “ping-pong”. He notado, y esto con perdón de todos, que prefieren hacer comentarios sobre sus virtudes, que jugar una partida para demostrarlas.

Sin embargo, tienen algunas figuras de renombre universal, que no necesito mencionar aquí, y que son verdaderos campeones, pero que desgraciadamente actúan muy poco en torneos...”.

Sonja Graf, escribió dos libros en castellano, el mencionado fue prologado conceptuosamente por **Roberto Grau**, en el mismo aborda aspectos variados del juego desde el punto de vista sensitivo y con agudeza psicológica. También expone 50 de sus partidas comentadas por ella, varias de las cuales jugara en nuestro país. Es el primer libro de ajedrez en el mundo escrito por una mujer. Y como lo señala Grau, fue editado en español como testimonio de simpatía al país que la albergaba. Sonja Graf también es autora de un interesante libro (considerado hoy una rareza bibliográfica), que se editó en nuestro idioma; **“Yo Soy Susann”**, Buenos Aires, 1946, en donde relata aspectos íntimos de su azarosa, trágica y nostálgica vida, revelándose como una notable escritora. En el mismo también se refiere, aunque a veces algo tangencialmente, a su paso por los distintos torneos de ajedrez que la tuvo por protagonista en las principales capitales europeas.

Interesante es reproducir un fragmento de su último libro que está escrito en tercera persona y en donde cuenta los momentos previos a su viaje para jugar el Torneo de las Naciones en Buenos Aires:

“... Pasaban las semanas de vuelo como de costumbre cuando la felicidad es compañera, y de pronto se vio Susann nuevamente obligada a dejar Berlín por tomar el camino de un futuro desconocido. Enterándose por los diarios que el torneo de las naciones se jugará en la Argentina formó enseguida la conclusión que ella debía jugar en tal competencia.

Alemania refutó de mandarla como representante del país, aunque debía haber sido orgullosa de tener a su alcance una campeona de tal índole. Ya Sussan era considerada como la adversaria más peligrosa de cetro mundial ajedrecístico entre las mujeres. Decidida a competir en el mencionado torneo pidió en el consulado de Berlín el derecho de poder entrar en Buenos Aires. Inútil, se oponían con la explicación que ella teniendo su domicilio en Londres había que arreglar la cuestión de sus papeles en Inglaterra. Enojada, pero enérgica llegase a Londres y allí consiguió lo anhelado. El cónsul la trató en forma extraordinariamente gentil y a poco un barco inglés la había de llevar a un mundo completamente desconocido para ella...”.

Estuvo radicada en Buenos Aires, hasta después de finalizada la guerra, ya que en el mes de abril de 1946 aparece en nuestra ciudad el último de sus libros al que acabamos de hacer mención. Lugo parte a los Estados Unidos en donde se radica y contrae matrimonio en 1947 con Vernon Stevenson un comerciante naviero. En Nueva York da clases de ajedrez en el instituto *Queen's Pawn Chess Emporium*. Un año antes de morir (el 6 de marzo de 1965 debido a una enfermedad del hígado producto, sin duda, de su pasada afición a la bebida y de su disipada vida) Sonja Graf gana el campeonato femenino de los Estados Unidos de Norteamérica, del que había compartido el primer puesto en 1957 con Gisela Kahn Gresser. En 1950 recibió el título de maestra internacional en su género.

*

En cuanto al año de nacimiento de Sonja Graf, diversas fuentes mencionan años diferentes: Jeremy Gaige en su conocida obra "Chess personalia", indica el año 1914, David Hooper y Kenneth Whyld, dicen en "The Oxford Companion to Chess": *circa de 1912*, Adriano Chicco y Giorgio Porreca dan en su famoso "Dizionario Enciclopedico degli Scacchi", el 15 de mayo de 1912, fecha en la que concuerda Harry Golombek en su "Enciclopedia de ajedrez". Aunque para aportar mayor confusión al año del nacimiento de dicha dama, Nathan Divinsky, en "The Chess enciclopedia", asegura que la jugadora germana nació el 16 de diciembre de 1914. En la Internet algunos sitios de "cierto" prestigio mencionan el año 1908 como algo comprobado, aunque sin mencionar en que se basa tal comprobación.

Berna Carrasco la representante de Chile

La excelente actuación de la representante chilena **Berna Carrasco** fue una grata sorpresa para los aficionados y la prensa en general, a tal punto que los medios de su país calificaron su performance como de sensacional revelación del torneo femenino. La misma campeona del mundo Vera Menchik tuvo conceptos elogiosos para con su colega chilena al decir que *en el próximo torneo la campeona mundial sería la Sta. Berna Carrasco*.

LAS JUGADORAS ARGENTINAS

Las representantes del país pagaron derecho de piso en su debut en un torneo internacional de tal envergadura. No se debe olvidar que recién ese año de 1939 se realizaba en la Argentina el primer campeonato argentino femenino, y que la

actividad de las jugadoras se centraba en unos pocos clubes como el **Club Jaque Mate de Ajedrez**, es decir que la competencia estaba extremadamente localizada y circunscripta al ámbito de las instituciones ajedrecísticas locales. En efecto, el primer torneo local femenino que organiza la FADA es ganado por la jugadora del Club Jaque Mate, señorita **Dora B. Trepát** quien con el correr de los años alcanzaría ese logro en ocho oportunidades, siendo sub campeona **María A. Berea**. Ambas jugadoras fueron designadas por la FADA para representar al país. A tal punto llegó la responsabilidad de la institución mayor del ajedrez nacional que dispuso en ese entonces que las dos primeras del mencionado torneo femenino junto a la tercera clasificada señorita **María Villegas** y la **Sra. de Vigil** que ocupó el cuarto puesto, "... serán sometidas a un plan de estudio que estará a cargo de un destacado ajedrecista de primera categoría y en el mes de junio se jugará un nuevo certamen de adiestramiento para luego designar en definitiva a la representante argentina al campeonato mundial...", se decía en "El Ajedrez Americano" del mes de marzo de 1939.

COPA ARGENTINA

La final por la Copa Argentina fue ganada por Islandia que demostró el mismo juego sólido del grupo preliminar. Islandia terminó con la misma cantidad de puntos que Canadá, pero se quedó con el triunfo por mayor cantidad de puntos por encuentros. El Equipo de Islandia se adjudicó la Copa de Plata República Argentina, estaba integrado por **Baldur Moller** (capitán), **Asmundur Asgeirsson**, **Jón Gudmundsson**, **Einer Thorvaldsson** y **Gudmundur Armlaugsson**.

El mejor escorer al tablero número uno (ver más abajo) lo recibió **Ernst Rojahn** de Noruega, consistía en un poncho catamarqueño, donación de la **Sra. Josefina Cano de Piazzini**.

El islandés Gudmundsson ganó las 10 partidas que jugó. Otra gran actuación fue la del niño de 14 años **Abraham (Abe) Yanofsky** de Canadá, que logró 9½ sobre 10 puntos posibles y recibió de premio una cigarrera de plata y esmalte.

POSICIONALES FINALES "Copa República Argentina"	Pts.
16. Islandia	28
17..Canadá	28
18. Noruega	27
19. Uruguay	26
20. Bulgaria	25 ½
21. Ecuador	21
22. Guatemala	15 ½
23. Irlanda	15 ½
24. Perú	14
25. Bolivia	10
26. Paraguay	9 ½

Medallas individuales

- 1er tablero, Ernst Rojahn (Noruega).
- 2do. tablero, Abraham Yanofsky (Canadá).
- 3er. tablero, Jón Gudmundsson (Islandia).
- 4to. tablero, Kantardjieff (Bulgaria).
- 5to. tablero, Gudmundur Arnlaugsson (Islandia).

CAPA HAMILTON RUSSELL

CAPA HAMILTON RUSSELL TABLA FINAL DE POSICIONES	Pts.
01 . Alemania	36
02 . Polonia	35 ½
03 . Estonia	33 ½
04 . Suecia	33
05 . Argentina	32 ½
06 . Bohemia-Moravia	32
07 . Letonia	31 ½
08 . Holanda	30 ½
09 . Palestina	26
10 . Francia	24 ½
11 . Cuba	22 ½
12 . Chile	22
13 . Lituania	22
14 . Brasil	21
15 . Dinamarca	17 ½

Es interesante la acotación que hace mi amigo el **Arquit. Roberto Pagura** en su ya clásica revista digital "**Nuestro Círculo**", N° 360, dice así:

"Hemos comprobado que si entonces se hubiera adoptado el sistema de puntuación de la última Olimpiada (Dresden 2008) éstas hubieran sido las posiciones en los primeros puestos:

- 1° Alemania, 32 pts,
- 2° Letonia, 29
- 3° Argentina, 28
- 4° Bohemia y Moravia, 27
- 5° Polonia, 26..."

Medallas individuales

Por primera vez sólo los resultados de la final fueron tomados en cuenta para otorgar las medallas individuales. Es decir que los porcentajes tomados en cuenta para las medallas olímpicas fueron los logrados en las partidas por la Copa Hamilton Russell.

Sigue la nómina de los premiados por sus mejores desempeños, acompañada por ambos porcentajes; el primero, entre paréntesis, es el de la fase final y el restante es el porcentual del desempeño en ambas fases del torneo:

1° Tablero:

Medalla de Oro; Presidente del Senado de la Nación, Dr. Ramón S. Castillo a: José R. Capablanca, Cuba (77,3% de eficacia); porcentaje ambas fases 71,6%

Medalla de Plata: Alexander Alekhine, Francia (75%); y 78,1%

Medalla de Bronce: Vladimirs Petrovs, Letonia (73,1%); y 71,1%

2° Tablero:

Medalla de Oro: Miguel Najdorf, Polonia (75%); y 77,8%

Medalla de Oro: Heinz Foerder, Palestina (75%); y 78,6%

Bronce: Erik Lundin, Suecia (65,4%); y 65,6%

3er. tablero

Medalla de Oro: Ludwig Engels, Alemania, (86,4%); y 87,5%

Medalla de Plata: Paulin Frydman, Polonia, (75%); y 76,5%

Medalla de Bronce: Jacobo Bolbochán, Argentina, (73,1%); y 68,4%

4to. tablero

Medalla de Oro: Gunnar Friedemann, Estonia, (76,9%); y 73,5%

Medalla de Plata: Lodewijk Prins, Holanda, (68,2%); y 68,8%

Medalla de Bronce: Teodor Regedzinski, Polonia, (60%); y 61,5%

5to. tablero (reserva)

Medalla de Oro: Isaías Pleci, Argentina, (73,1%); y 78,9%

Medalla de Plata: František Zíta, Checoslovaquia, (68,2%); y 75%

Medalla de Bronce: Enrique Reed Valenzuela, Chile, (62,5%); y 65,6%.

EL PODIO

El Primer Premio, al triunfante **Equipo alemán**, consistió en la **Copa Challenger Sir Federico Gustavo Hamilton Russell** y cinco copas de plata otorgadas a los integrantes del mismo: **Erich Eliskases, Paul Michel, Ludwig Engels, Albert Beckert** (Capitán) y **Heinrich Reinhardt**.

El triunfo del equipo alemán fue inobjetable y varias de las partidas disputadas por ellos de muy alto nivel. También fue excelente la actuación del **Equipo polaco** que estuvo integrado por:

Savielly Tartakower (Capitán), Mendel Najdorf, Paulin Frydman, Teodor Regedzinski y Franciszek Sulik.

El tercer puesto correspondió al fuerte conjunto de **Estonia** cuyos integrantes eran: Paul Keres (Capitán), Ilmar Raud, Paul Schmidt, Graunar Friedmann y Joannes Türn.

El galardón a la mejor partida no fue otorgado, sin duda una omisión lamentable debido quizá a los acontecimientos previos ya relatados, pero fue la opinión general que debía ser la que Pleci le ganó a Endzelins de Letonia y que en esa época se conoció como "*La inmortal argentina*".

ACTUACIÓN DEL EQUIPO ARGENTINO

La siguiente es la actuación individual del equipo argentino que si bien no alcanzó a estar en los escalones del podio cumplió una buena actuación. Aclarados los flojos resultados obtenidos por su capitán **Roberto Gabriel Grau** (1900-1944), debido a las circunstancias aleatorias que le tocó en suerte solucionar y que sin duda menguaron sus energías para el desempeño del juego en sí, la mayoría de los jugadores del país cumplieron un buen papel en el fuerte torneo. Las cifras frías pueden indicar por ejemplo; que **Luis Roberto Piazzini** (1905-1980) podía haber tenido un poco de más porcentaje a su favor, pero hay que tener en cuenta que tuvo que reemplazar a Grau en el primer tablero. **Jacobo Bolbochán** (1906-1984) y **Carlos Enrique Guimard** (1913-1998) jugaron bien y estuvieron cerca de lograr un 70% de los puntos. **Jacobo Bolbochán** obtuvo la segunda medalla de bronce individual en su tablero. El argentino **Isaías Pleci** (1907-1979) fue el verdadero héroe del equipo. "*El tanque*" como se lo apodara, haciendo una analogía con esa arma de guerra en los sucesos bélicos de la época, fue una cosechadora de puntos, en total 15, y consiguió una medalla individual de oro.

El autorizado comentario de Guillermo Puigrós sobre la actuación del equipo nacional es digno de recordarse ya que fue escrito no bien finalizado el certamen. Dice este en el libro ya citado (*Ajedrez el Torneo de las Naciones*): "... *No podía ser menos, que la preferencia de la afición se constituyera alrededor del equipo argentino, siguiendo su actuación con entusiasmo desbordante [...] El scorer del equipo fue Isaías Pleci, quien produjo partidas brillantes a granel y a tono con su estilo dinámico. Su labor, menos comprometida que la de sus compañeros de representación (5º tablero) le permitió desarrollar un juego que lo ponía en su elemento y de esta suerte tener en tensión a los centenares de aficionados que presenciaban, noche a noche, sus partidas.*

Jacobo Bolbochán ha sido quizá el argentino que actuó mejor. Su buen porcentaje, unido a la calidad de las partidas, justificaron plenamente su inclusión en el equipo. No podrá buscarse partidas de Jacobo Bolbochán, brillantes, salvo rarísimas excepciones, sino un juego serio, especulador de minúsculas ventajas, para lograr muchas veces un triunfo opaco, pero triunfo al fin. Dio pauta de su estilo estoico en su encuentro con Mendel Najdorf, contra el que tuvo que soportar un ataque fortísimo, y jugando con un rey audaz que eludiendo todas las acometidas de las numerosas fuerzas blancas que lo acorralaban, consiguió, luego de una tenaz resistencia, una división de honores.

Los restantes participantes argentinos, Luis Piazzini y Carlos Guimard, defendieron con honor sus puestos de responsabilidad, debiendo sobrellevar el Campeón Nacional, Roberto Grau, la pesada tarea de un primer tablero que sin duda alguna le reducía las posibilidades de un buen resultado frente a maestros de tanto renombre como lo fueron la casi totalidad de los ajedrecistas a quien tuvo que enfrentar.

El resultado final obtenido por el conjunto argentino, quinto puesto, justifica las grandes esperanzas que de él se abrigan. El hecho de haber precedido a 22 países exalta el grado de progreso de nuestro ajedrez...”.

Actuación de la Argentina en las dos fases del torneo.	Porcentajes
Equipo argentino	63,8%
Grau, Roberto	30%
Piazzini, Luis Roberto	54,5%
Bolbochán, Jacobo	68,4%
Guimard, Carlos Enrique	67,6%
Pleci, Isafás	78,9%

LA SEDE DE LA FIDE EN BUENOS AIRES

Sesión histórica de su Congreso

El XVIº Congreso de la FIDE en su 5ta. Sesión realizada el lunes 18 de septiembre de 1939, resuelve por votación de su Asamblea General lo siguiente:

- 1º Trasladar transitoriamente la sede de la FIDE a Buenos Aires.
- 2º Designar Presidente Honorario de la FIDE al señor A. Rueb.
- 3º Nombrar **Presidente** efectivo de la **FIDE** al Presidente de la Federación Argentina de Ajedrez, señor **Augusto De Muro**.
- 4º La duración del mandato del Presidente efectivo será hasta la realización del próximo Congreso Internacional.

Las mencionadas resoluciones aprobadas la Asamblea General fueron presentadas por los delegados de Uruguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Chile, Costa Rica, Guatemala y Paraguay, argumentado que “...en virtud del estado de guerra existente en Europa, la imposibilidad de prever la duración del mismo y, teniendo en cuenta que la sede de la FIDE se halla actualmente en Holanda, foco del conflicto europeo...”.

Tal ponencia, que fue aprobada por unanimidad a excepción de las abstenciones de los delegados de Argentina, Francia, Letonia y Alemania. Aunque estos dos

últimos delegados presentaron un escrito apoyando la moción del delegado paraguayo Sr. L. O. Boettner, quien fuera el que presentara la iniciativa votada por la Asamblea.

Leemos en el boletín del torneo la curiosa incidencia siguiente:

“finalizada la votación el delegado argentino agradece a la Asamblea por lo que acaba de sancionar teniendo palabras de elogio para el señor Rueb a quien felicitó por su designación de Presidente Honorario.

En ese momento, el Sr. Rueb hizo abandono de la Asamblea en una forma un tanto intempestiva, precisamente cuando el delegado del Perú pedía la palabra...”

El delegado argentino era **Luciano Long Vidal**.

Sesión del XVIº Congreso de la FIDE del día martes 19 de Septiembre de 1939

El presidente provisional de la Asamblea, Dr. Mieres delegado del Uruguay declara abierta la sesión siendo las 11,30 horas, en presencia de los delegados de los siguientes países afiliados:

Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Lituania, Polonia, Bolivia, Canadá, Francia, Alemania, Bohemia y Moravia, Hungría, Estonia, Perú, Estados Unidos de Norteamérica, Costa Rica, Cuba, Brasil, Guatemala y Ecuador.

Por secretaría se dio lectura del acta del día anterior. El delegado argentino señor Long Vidal, pidió que se modifique cierto párrafo de la misma.

De inmediato el señor Rafael Mieres con un elocuentísimo discurso hizo entrega de la Presidencia al señor Augusto De Muro, Presidente de la Federación Argentina de Ajedrez. [...] El delegado del Paraguay Sr. L. O. B. Boettner, hace moción para que se ratifique la elección efectuada en la sección anterior respecto a su proyecto relacionado con la FIDE. Se hizo una votación nominal obteniendo una aprobación unánime, exceptuando el voto del delegado argentino, que se obtuvo por las mismas razones de delicadeza formuladas al fundamentar su voto en la sesión anterior.

A pedido del delegado Sr. Luciano Long Vidal, se aprueba la moción de que los delegados presentes firmen la lista de asistencia. Lo que así se hizo.

Siendo las 14,45 horas y no habiendo más asuntos que tratar, la presidencia acordó levantar la sesión”.

ACTO DE CLAUSURA

La revista “**Caïssa**” publicaba escuetamente, muy escuetamente por cierto, en su número correspondiente al mes de Octubre de 1939 que:

“... Por unanimidad se resolvió que la sede del organismo sea Buenos Aires y se designó presidente al titular de la Federación Argentina D. Augusto De Muro.

El traslado de la sede de La Haya a nuestra capital, ha sido determinado por la

conflagración europea, que hace muy difícil la administración del ajedrez desde un país rodeado de beligerantes y por lo mismo con las comunicaciones entorpecidas. [...] El Dr. Rueb se opuso a esta resolución manifestando que el mandato le había sido conferido por el término de 4 años, faltando aún dos años más para cesar en el cargo. El delegado del Perú, doctor Ayala, hizo notar entonces, que de acuerdo con la letra y el espíritu de los estatutos, la Asamblea General es la autoridad suprema de la F. I. D. E. y puede, en consecuencia, adoptar cualquier resolución. El Dr. Rueb hizo algunas consideraciones acerca de las disposiciones estatutarias y se retiró de la Asamblea en señal de disconformidad...”.

Pero los Países Bajos a pesar de su declarada neutralidad fueron invadidos por los ejércitos nazis, luego del cruento y salvaje bombardeo de tales fuerzas a la ciudad de Róterdam, lo que causó la destrucción de gran parte de la misma, y de centenares de muertos, además de que 70 mil personas quedaron sin hogar. Eso fue el 14 de mayo de 1940 e inmediatamente el gobierno holandés se rindió para evitar nuevos bombardeos que causaran la destrucción de otras ciudades de ese país.

Leemos en el matutino **“La Nación”** del martes 19 de Septiembre de 1939, el interesante comentario siguiente:

“...A juicio de todos los delegados y jugadores, jamás hubo un acontecimiento ajedrecístico igual en el mundo. No han ocultado sus impresiones, y para ratificarlas, en la sesión que ayer celebró el Congreso Internacional, se decidió que Buenos Aires fuese la sede de la Federación Internacional y que el presidente de la Federación Argentina de Ajedrez la presidiera, hecho no ocurrido hasta ahora con ningún deporte y que refleja en realidad la confianza que la institución local ha merecido a todas las entidades afiliadas, desde las más alejadas de Europa hasta todas las americanas.

Pero ha de convenirse que el certamen tuvo poca suerte, puesto que, comenzando con entusiasmo, cruzáronse luego dificultades ingentes y más tarde, precisamente el día en que se iniciaba la disputa de la copa, estallaba la guerra, y a las dificultades de orden económico se añadieron los tropiezos para el regreso de los equipos, algunos de ellos pertenecientes a las naciones en conflicto. Entretanto ha quedado la frase de Tartakower como expresión de lo que fue el certamen, al decir que “la Argentina consiguió hacer lo imposible”. Y Eliskases, recordando otros torneos, señaló con precisión que en su larga carrera ajedrecística jamás asistió a actos tan imponentes y de tanta cultura como el de Buenos Aires, en el cual el entusiasmo del público se tradujo en la asistencia numerosa pero siempre moderada...”

Es interesante el discurso pronunciado por el **Sr. Augusto De Muro**, presidente de la Federación Internacional y Argentina de Ajedrez en el acto de la entrega de premios realizado a las 18.30 horas del martes 19 de septiembre de 1939 y que fuera publicado íntegramente al día siguiente en el boletín del Torneo de las Naciones. Dice así:

“Ha terminado el Torneo de las Naciones y ya se anuncia que tendrá por escenario a Hungría con motivo del centenario del Club de Ajedrez de Budapest. La decisión en las actuales circunstancias, pareciera un presagio de días mejores para la humanidad y de posibilidades de una paz fecunda por la comprensión de los hombres, que tienen a su cargo los destinos de los pueblos o por la reacción de éstos ante la innecesaria acción en los campos de batalla que siembra odios y provoca rebeldías cuando ella no se ejercita en nombre de la libertad y de la justicia.

Señalo el hecho por lo que significa como expresión de fe y esperanza de las instituciones ajedrecísticas que actuaron en el torneo y en el congreso, y también, al hacerlo, me complace reiterar a quienes ofrecieron este espectáculo sin precedentes en el ajedrez mundial, toda la gratitud de la Federación Argentina y la pena con que verá alejarse a quienes proporcionaron horas de emoción intensa por su labor en los tableros y otras gratas al espíritu en la vinculación personal que fue posible crear y mantener dentro de las normas propias de tan calificadas delegaciones.

América estuvo presente con amplitud y ello anticipa una evolución en la vida internacional del ajedrez desde que en lo sucesivo, por el impulso vigoroso que ha de crear la lucha terminada, en cada país se avivarán los afanes por obtener un mejoramiento sensible que permita un día disputar normalmente, a los maestros consagrados, como ya se hizo en varios casos con singular brillo, todas las partidas de los campeonatos en una honorable equivalencia de valores.

Europa envió representantes destacados y, uno de sus países vuelve con la victoria legítima que honra doblemente porque fue conquistada en una lucha pacífica de la inteligencia creando en cada match nuevos motivos de simpatía por la correcta actuación de los integrantes de su equipo triunfador. Y la copa Argentina, que ha de servir para otras actuaciones ajedrecísticas, posee también sus vencedores prestigiosos.

El Torneo tuvo la colaboración magnífica de un conjunto de jugadoras calificadas. Todas ellas pusieron la expresión de su feminidad como una nota cordial mayor que sirvió para atraer a la sala del Politeama a las aficionadas argentinas y que concitó, en la prensa del mundo, innumerables comentarios elocuentes.

Por su parte el congreso adoptó resoluciones trascendentales que revelan un afán de vigorizar el organismo internacional.

Hacían falta, y es agradable comprobar que así lo entendieron los delegados al actuar con decisión.

La magnitud del certamen está en la conciencia pública. De la Federación Argentina de Ajedrez se puede decir que hizo un esfuerzo sin precedentes y consideró que las contrariedades sufridas sólo fueron puestas en el camino para probar el temple de quienes integraban la institución. Quizá ellas resultaran excesivas pero no debe olvidarse que para imponer disciplinas que aún no tienen extraordinaria publicidad se requiere una voluntad enérgica, gran entusiasmo, fe inquebrantable, paciencia y tolerancia. Por lo mismo que actúo en la vida deportiva de mi país desde hace treinta y cuatro años, no tengo el derecho de ignorar cómo se fue creando el clima de los deportes, cuáles fueron los sacrificios de los heraldos de esta nueva actividad que se ha impuesto al pueblo y a los gobiernos, y como llegaron, las instituciones actuales, a esta pujanza increíble, a este desarrollo maravilloso y a este progreso tan notable. El ajedrez argentino fomentado por instituciones pobres, ha hecho más de lo que pudo pedirle y si contó con el apoyo de muchos fue porque gustó la gallardía del esfuerzo y la nobleza de los propósitos perseguidos.

Señores jugadores y delegados: os ofrecimos la acogida cordial que es norma en la Argentina. Debo aclarar que hicisteis honor completo a la invitación y al acogimiento; os agradecemos las horas inolvidables de la justa trascendental y conservaremos de vosotros el recuerdo de una amistad solidamente labrada. El país conoce bien ahora el juego ciencia y esta disciplina, que será nuevo signo de cultura, os deberá tan importante contribución. Nosotros aprovecharemos lo sembrado para cosechar con la abundancia que nuestra fe permita.

Ojala vosotros, los de los países cercanos a la gran hoguera, pronto podáis beneficiaros de la bendición de la paz. Llevaréis en vuestra alma el recuerdo de la placidez de los pueblos de América que siempre creyeron en las leyes que refirman la fraternidad humana. Y si es preferible la paz porque embellece la vida y la justifica, estaremos doblemente satisfechos de haberos acogido con tanto entusiasmo porque entonces, al margen de las actividades ajedrecísticas, se habrá formado una conciencia que deseamos exista en todo el mundo.

Y en cuanto a vosotros, jugadores de América, espera la federación Argentina de Ajedrez que en los sucesivo se establezcan manifestaciones más frecuentes del ajedrez superior, por el juego mismo y, porque siempre es agradable compartir con vosotros unas horas de cordial expansión.

Señores: Buenos Aires será sede de la Federación Internacional de Ajedrez. Así lo ha resuelto el Congreso que clausuró hoy sus sesiones y el presidente de la Federación Argentina es ya el presidente de la Federación Internacional. Señalo la distinción por lo que significa al país y como se juzga el esfuerzo que realizamos al organizar el Torneo de las Naciones. Ojala esta apreciación unánime de los extraños pueda llevar al espíritu de todos el convencimiento de que el torneo tuvo una singular trascendencia.

Agradezco el concurso de quienes nos secundaron. Fueron hombres de fe, los que siempre se necesitan para las empresas grandes, las fuerzas estimuladoras que forman el nervio mismo de la Nación."

UN AGUJERO NEGRO EN LA HISTORIA DEL AJEDREZ

Si bien es cierto que la Asamblea General es la instancia soberana de la FIDE y que esa Asamblea eligió a Buenos Aires como sede de la Institución máxima del ajedrez mundial y a Augusto De Muro como su presidente, no menos cierto es que normalizada la situación política del mundo al concluir la guerra; *al parecer* la propia FIDE tácita e implícitamente desconoce los hechos políticos generados por el XVIº Congreso realizado en la Argentina durante el Torneo de las Naciones de 1939 *(a tal punto que los presidentes que oficialmente reconoce la FIDE son: Alexander Rueb, con mandato desde 1924 a 1949, Folke Rogard desde 1949 a 1970, Max Euwe 1970 a 1978, Fridrik Olafsson 1978 a 1982, Florencio Campomanes de 1982 a 1995 y Kirsan Ilyumzhinov con mandato desde 1995)*. Congreso este que en su Asamblea General tenía por delegados a representantes de los siguientes países: Bohemia y Moravia, Argentina, Francia, Hungría, Dinamarca, Noruega, Polonia, Islandia, Lituania, Estonia, Irlanda, Canadá, Palestina, Bulgaria, Uruguay, Costa Rica, Paraguay, Perú, Guatemala, Bolivia, Chile, Alemania, Estados Unidos de Norteamérica y Ecuador; cabe recordar que la presidencia la ejercía A. Rueb de Holanda.

En búsqueda de la verdad histórica es justo mencionar que, como se ha dicho más arriba, fueron los delegados hispanoamericanos (Uruguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Chile, Costa Rica, Guatemala y Paraguay) los que propusieron el proyecto en cuestión que sin duda fue compartido por el delegado argentino. Queda en claro que el argumento fue la situación bélica que se desarrollaba en Europa; pero es obvio que existía una conveniencia política de que la sede de la FIDE sea establecida en Buenos Aires. El éxito de la organización del torneo y la cercanía geográfica de los países de la región tal vez fue puesto en la balanza al momento de exponer la idea que predominó en los mencionados delegados. Es claro que se puede discutir la metodología oportunista con que se produjo el hecho "destituyente", del Dr. Rueb a quien todavía le quedaban 2 años de mandato y en contrario también se puede alegar que la Asamblea siendo soberana era legítima. Todos los argumentos, en el controvertido contexto en que se desarrollaron los hechos, son materia de opinión, debate, investigación y reflexión; en tanto y en cuanto no se

descontextualicen. La guerra que se desataba terrible en el mundo, a muy pocos años de la primera iniciada en 1914, encendía pasiones y obnubilaba las mentes de los hombres *marcando a fuego a las futuras generaciones con trazos de sangre y de muerte.*

Curioso resulta que en una de las últimas actas reproducidas por el Boletín N° 24 del Torneo (20 de septiembre de 1939), que relata los acontecimientos del Congreso de la FIDE del día martes 19 de septiembre, el mismo dice: *"... Por secretaría se dio lectura del acta del día anterior. El delegado argentino, señor Long Vidal, pidió que se modifique cierto párrafo de la misma..."*.

Ahora bien, parece claro, aunque no se menciona el texto a modificar, que lo que había que modificar *en realidad se lo quito*; fue el párrafo del Boletín del Torneo N° 23 y que fuera reproducido parcialmente por la revista "Caissa" del mes de octubre de 1939, como se ha visto en página anteriores decía:

"... El Dr. Rueb hizo algunas consideraciones acerca de las disposiciones estatutarias y se retiró de la Asamblea en señal de disconformidad...".

Quien esto escribe piensa que *"en realidad se lo quito"* al mencionado párrafo por que en el libro "Ajedrez el Torneo de las Naciones en Buenos Aires, año 1939", editado en Buenos Aires en 1940 y cuyos autores fueron Ignacio De Maria y Guillermo Puiggros, se reproduce íntegramente (páginas 96, 97 y 98) la mencionada sesión del congreso de la FIDE, salvo el párrafo posterior al siguiente agradecimiento:

"Finalizada la votación el delegado argentino agradece a la Asamblea por lo que acaba de sancionar teniendo palabras de elogio para el señor Rueb a quien felicitó por su designación de Presidente Honorario..."

El párrafo faltante en el mencionado libro es el que sigue:

En ese momento, el Sr. Rueb hizo abandono de la Asamblea en una forma un tanto intempestiva, precisamente cuando el delegado del Perú pedía la palabra..."

Si una persona de las cualidades humanas y culturales del **Dr. Alexander Rueb** (1882-1959), quien fuera abogado de la corte suprema y cónsul de Holanda en Luxemburgo, además de uno de los fundadores de la FIDE, actúa de esa manera es porque los acontecimientos de ese Congreso, *al parecer*, fueron algo *controversiales*. De acuerdo a la fuente consultada (los boletines oficiales de la FADA del Torneo de las Naciones de 1939), es sugestivo que en la votación que eligiera a De Muro faltaran (5ta. Sesión del XVIº Congreso de la FIDE) los delegados de varios países. Estos ausentes fueron: Polonia, Canadá, Noruega, Bohemia y Moravia, Palestina, Hungría, USA, Costa Rica, Cuba, Brasil, Irlanda y Guatemala. Esa importante ausencia de delegados en un congreso que define los destinos políticos del ajedrez mundial es muy extraña. ¿Cuáles fueron los entretelones de ese Congreso? ¿Cómo incidieron los trágicos acontecimientos de la guerra que recién

comenzaba en el ánimo de esos hombres? Eso tal vez nunca se sepa pues sus actores ya no están en este mundo.

Aunque también es sugestivo que en ese último boletín del 20 de septiembre conste que:

"El presidente provisional de la Asamblea, Dr. Mieres delegado del Uruguay declara abierta la sesión siendo las 11,30 horas, en presencia de los delegados de los siguientes países afiliados: Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Lituania, Polonia, Bolivia, Canadá, Francia, Alemania, Bohemia y Moravia, Hungría, Estonia, Perú, Estados Unidos de Norteamérica, Costa Rica, Cuba, Brasil, Guatemala y Ecuador.

De inmediato el señor Rafael Mieres con un elocuentísimo discurso hizo entrega de la Presidencia al señor Augusto De Muro, Presidente de la Federación Argentina de Ajedrez..."

Como se puede ver en el acto de entrega de la Presidencia de la FIDE a De Muro estaban varios de los delegados de los países ausentes cuando se destituyó a Alexander Rueb. Y también que el representante de Holanda que era el mismo Rueb no estaba presente.

Si bien, como ya se ha mencionado, los diarios y las revistas especializadas de Buenos Aires (además del boletín oficial de la FADA), dieron la noticia y la bienvenida del cambio de sede y de la presidencia de la FIDE en manos de Augusto De Muro (El diario "El Mundo" del miércoles 20 de Septiembre de 1939 decía: *"El gran certamen que antes de llegarse a realizar pareció a muchos una utopía, ha sido llevado a feliz término, y una de las consecuencias directas de la confianza depositada en las fuerzas de la Federación Argentina de Ajedrez por los representantes de las federaciones del mundo entero, es que en la última sesión del Congreso de la Federación Internacional de Ajedrez, recientemente realizada se ha elegido presidente al señor Augusto De Muro, que ha sido el infatigable gestor del certamen terminado. La sede de la F. I. D. E., hasta ahora en La Haya bajo la presidencia del doctor Rueb, de hecho queda trasladada a nuestra capital..."*), lo que no queda claro, al menos desde la perspectiva histórica, es por que el organismo institucional máximo del ajedrez mundial, no ha mencionado la situación generada en el Congreso realizado en Buenos Aires. Por que en los *papeles oficiales* de la FIDE, al menos que se sepa (además su *Página Web actual no dice una palabra del hecho y menos que De Muro fuera presidente del organismo*), no figura que el Sr. De Muro haya sido presidente de tal institución, ni que la ciudad organizadora de ese histórico evento, Buenos Aires, haya sido sede de la misma. Tampoco lo hacen los diccionarios de ajedrez, ni las enciclopedias más prestigiosas del orbe, como si el hecho de marras no hubiera existido.

Sólo he podido acceder, merced a la buena gestión de mi amigo en Holanda **Walter Mooij** * a un breve artículo publicado en noviembre de 1939 en el semanario holandés *"De Schaakwereld"*, que titulara: *"Serio conflicto en el mundo del ajedrez"*, el que se reproduce seguidamente en una *traducción libre* del original en holandés el cual también se inserta textualmente en su idioma de origen:

ERNSTIG CONFLICT IN DEN WERELDSCHAAKBOND

Zuid Amerikaansche manieren.

Het congres van de F.I.D.E. (wereldschaakbond) heeft enkele besluiten genomen, waarvan de geldigheid, door den Heer Mr. A. Rueb, voorzitter van den bond, bestreden wordt. Een vérstrekking besluit van de algemeene vergadering was, dat het te Den Haag gevestigd bureau van de F.I.D.E. naar Buenos Aires verplaatst zal worden en de verkiezing van den Heer De Mauro, voorzitter van den Argentijnschen Schaakbond tot F.I.D.E.- voorzitter in de plaats van Mr. Rueb. Laatstgenoemde werd benoemd tot eere-voorzitter, een benoeming die Mr. Rueb niet aanvaardt.

Volgens Mr. Rueb zijn de besluiten om verschillende redenen ongeldig, waardoor Mr. Rueb deze dan ook niet zal uitvoeren.

Blijven de Zuid-Amerikanen op hun standpunt staan, dan is een splitsing in den bond niet onmogelijk.

"De Schaakwereld" , Noviembre de 1939 (página 47)

"Serio conflicto en el mundo del ajedrez"

Modales sudamericanos

"El congreso de la FIDE (Fédération Internationale des Échecs) ha tomado algunas decisiones, en las cuales se impugna la validez de su Presidente, Sr. A. Rueb, Presidente de la Federación. La consecuencia más próxima sería, que la oficina de la FIDE en La Haya se trasladaría a Buenos Aires y la elección del Sr. de Muro, Presidente de la Federación Argentina de Ajedrez, como el nuevo Presidente de la FIDE, en lugar del Sr. Rueb. En este caso el Sr. Rueb sería nombrado Presidente Honorario. Un compromiso, que el Sr. Rueb no acepta. Las decisiones no son válidas por varias razones, según el Sr. Rueb, y por lo tanto, no se ejecutarán esas decisiones. En caso de que en Sudamérica se mantenga ese punto de vista, una división dentro de la Fundación no será imposible".

Aparte de la lógica disconformidad de **Alexander Rueb** y de que *no se ejecutarán esas decisiones* por que las considera no validas, no es mucho lo que aporta el artículo precedente; salvo ratificar la opinión de que el hecho ocurrido en Buenos Aires durante el Congreso de la FIDE, fue a todas luces forzado; probablemente por las circunstancias políticas que se vivían en ese entonces, las que sin duda no justificaban la actitud *destituyente* que se vivió en ese Congreso. Lo que al parecer está claro es que la FIDE nunca reconoció, al menos oficialmente, que la presidencia de esa entidad internacional recayera en la persona de Augusto De Muro y tampoco que la sede de la misma sea Buenos Aires.

Da la impresión de que *la historia del ajedrez tiene un agujero negro*, situado en ese tiempo y en tales sucesos, que sería interesante esclarecer. Probablemente historiadores futuros con mayores posibilidades prácticas lo puedan hacer.

* **GM Walter Moolj** (1938-), es gran maestro de ajedrez postal, reside en Holanda y posee un importante biblioteca especializada en ajedrez. Amigo del GM Víctor Korchnoi, desde que este se exiliara de la ex URSS en Holanda, una vez finalizado en 1976 el Torneo IBM en Amsterdam. A solicitud de Max Euwe, Mooij le dio asilo por varios meses en su casa de Holanda hasta que Korchnoi lograra la ciudadanía suiza.

POLONIA PUDO HABER GANADO EL TORNEO DE LAS NACIONES

La siguiente es la nota que escribí no hace mucho para el semanario digital "Nuestro Círculo", N° 359 de Junio de este año, que creo conveniente reproducir:

"Era el 6 de Septiembre de 1939, en el teatro Politeama, en Buenos Aires se disputaba la 5ta. Ronda del Torneo de Las Naciones, un público numeroso y expectante seguía todas y cada una de las partidas en juego, que los diarios reflejaban en sus crónicas y en sus fotos, como la del domingo 3 de Septiembre de 1939 en la que "La Nación" en fotografía en sepia y a toda página sábana fotografiaba a los integrantes de los equipos participantes, además del público que seguía en especial el match de Argentina con Dinamarca.

*Hacia sólo 5 días, el 1° de Septiembre que comenzara la conflagración más cruenta de la historia en la que murieron más de 50 millones de personas. En esos días Lodz sufría el impiadoso ataque de la Wehrmacht. Se bombardeaba a Lodz y también se atacaba por tierra a la, en ese entonces, segunda más importante ciudad polaca, después de Varsovia, que cayó el 7 de Septiembre en manos del ejército nazi. Inmediatamente de tomada la ciudad se estableció el siniestro **Ghetto de Lodz**. Después de Varsovia en esa ciudad vivía también la segunda comunidad judía más importante de Polonia que se componía de 223.000 personas. Los horrores de ese holocausto, producido en el Ghetto de Lodz y sus siniestras circunstancias, dejaron menos de 5 mil judíos sobrevivientes luego de concluida la guerra. Los asesinatos de tales ciudadanos en los **campos de exterminio de Chelmno y de Auschwitz-Birkenau** las enfermedades, el hambre, el frío *, etc. fueron las principales causas del dantesco y programado exterminio.*

*Un hombre que tablero por medio intentaba defender ajedrecísticamente la divisa de su país, luchaba no sólo contra su ocasional rival, sino también con la terrible incertidumbre que, allende los mares, le traían los cables de las agencias noticiosas y que los diarios de Buenos Aires se encargaban de reproducir, por supuesto con las connotaciones ideológicas e intereses que los mismos representaban; pero en una cosa todos eran coincidentes, **Lodz estaba siendo bombardeada por Alemania**. Ese hombre era el cuarto integrante del Equipo polaco de ajedrez en el Torneo de Las Naciones; su nombre **Teodor Regedzinski (1894-1954)**, que al igual que todo el Equipo de Polonia estaba conmovido por las trágicas circunstancias que se vivían (es sabido que a Miguel Najdorf los nazis le exterminaron a toda su familia en Polonia que era muy numerosa). Pero él tenía a su familia en Lodz y su pensamiento no podía estar de ninguna manera en la partida que estaba disputando y que correspondía a la fase final [...] de tan importante acontecimiento ajedrecístico. Es probable que esa partida significara para Polonia no haber ganado el Torneo de Las Naciones realizado en nuestro país [...] ese valioso punto perdido quizá fue vital para que ello ocurriera. Pero los hombres y sus circunstancias no pueden ser separados de los acontecimientos históricos trascendentales que son, en definitiva, los que producen los cambios, ya sea para bien o para mal. Por eso la historia de esa partida no puede ser despojada de tales acontecimientos, de lo contrario queda como un hecho burdo fuera del verdadero contexto causal que le tocó en surte. He*

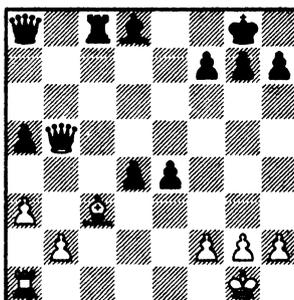
aquí la misma:

Las epidemias, el hambre y el frío causaron la muerte de aproximadamente el 20% de los judíos en el Ghetto de Lodz.

Bengt Ekenberg (Suecia) vs. Teodor Regedzinski (Polonia)

Torneo de las Naciones, Buenos Aires, 1939

1.e4 c6 2.c4 d5 3.exd5 cxd5 4.d4 ♖f6 5.♗c3 e6 6.♗f3 ♕e7 7.c5 b6 8.cxb6 ♖xb6
9.♘d3 0-0 10.0-0 ♘a6 11.♗a4 ♖b7 12.a3 ♘xd3 13.♖xd3 a5 14.♘e3 ♗bd7 15.♗fc1
♗fc8 16.♗d2 ♗ab8 17.♗xc8+ ♗xc8 18.♗b3 ♘d8 19.♘d2 ♖a8 20.♗bc5 ♗xc5
21.♗xc5 e5 22.♘c3 ♗e4?! 23.♗xe4 dxe4 24.♖b5 exd4??



Y las Negras abandonaron sin esperar la respuesta por el inminente mate en "e8".

Roberto Grau, decía en 1943 la desaparecida revista "**Leoplan**" (Grau escribía en "Leoplan" una columna ajedrecística denominada "**Entre las torres**", a la que suele referirse el **GM Oscar Panno**, cuando habla de sus primeros pasos en el ajedrez, ya que Panno fue siempre un admirador de Grau y su obra. Quien esto escribe ha escuchado, en la década del 60, en el viejo Círculo de Ajedrez de Villa Martelli, hablar a Panno con admiración del "Tratado General del Ajedrez" de Grau e incluso recomendarlo a los aficionados para su aprendizaje), refiriéndose a las tristes tribulaciones del jugador Teodor Regedzinski representante de Polonia que a pesar de todo tuvo un buen desempeño ya que logró la Medalla de Bronce en el cuarto tablero con el 60% de rendimiento; sin duda fue un esfuerzo sobre humano lo del equipo polaco pues fue el primer país en ser atacado y luego quedar prácticamente en ruinas.

"... aquel gigante polaco que actuó en el Torneo de Buenos Aires, quebrado por el dolor mientras Polonia era arrasada por el adversario. Recuerdo que el mismo día que Lodz, su ciudad, la que habitaban su mujer y sus hijos, era arrasada por los aviones alemanes, estaba jugando una de las partidas más fáciles del torneo y cayó batido de increíble manera. Era que el dolor y la incertidumbre habían quebrado su voluntad. Asimismo recuerdo que el día que partió no sabía si podría llegar a su país y decía a sus amigos: "no sé si llegaré a Polonia. Sé que me esperan la miseria y el dolor moral, pero allí está lo único que justifica mi vida: mi hogar. Ellos me necesitan. No podría vivir sin saber cómo y cuánto sufren".

LA OPINIÓN DE ALEKHINE

El Campeón Mundial, que como quedo dicho escribía una columna diaria en el matutino de Buenos Aires "El Mundo", decía en ese tabloide ha pocas horas de la culminación del histórico evento el 19 de septiembre de 1939:

"Llegamos a la conclusión de la gran prueba cuyos resultados, si como es natural en cada competencia deportiva, no son del agrado de todo el mundo, marcarán, en todo caso, un jalón de importancia en el desarrollo y la divulgación gradual del ajedrez mundial.

Las posiciones de los ganadores están definidas, resolviéndose la lucha esta vez en favor del equipo alemán. Estaríamos mal colocados si quisiéramos disminuir de manera general las cualidades de este equipo, ya que fue por nuestra sugerencia que Alemania fue ubicada, en ocasión de la distribución de los grupos, en segundo lugar, habiendo sido Polonia colocada en el primer puesto.

De todas maneras, si esta vez parece producirse lo contrario, ello se debe principalmente al hecho de que el equipo polaco, que con excepción, probablemente, del primer tablero, es netamente superior al equipo alemán, no ha tenido, gracias a razones de fuerza mayor, que todo el mundo conoce, la ocasión de medirse con este último.

La victoria [...] de los alemanes, por más victoria que sea entrará en la historia del ajedrez como incompleta. Hay que tomar igualmente en consideración que estuvieron favorecidos por la suerte, de manera excepcional..."

BALANCE

"El Ajedrez Americano", en Enero de 1940, decía en su columna editorial: "...El año ajedrecístico de 1939 ha de resultar inolvidable para los aficionados argentinos, por la intensidad de las actividades producidas y por el beneficio y prestigio que proporcionó al ajedrez nacional... [...] Veintiocho naciones mandaron sus representantes a nuestro país para competir en una justa internacional de innegable trascendencia. Un campeonato mundial por equipos, un campeonato femenino y el Congreso General de la Federación Internacional fueron realizados simultáneamente. Fue la manifestación ajedrecística más grande de las que hasta ahora se han efectuado en todo el mundo. Y por si esto no hubiese resultado suficiente como para colmar de halago a los deportistas argentinos en la asamblea general de la Federación Internacional, fue designada la Ciudad de Buenos Aires como sede de dicho organismo y, por unanimidad, fue electo presidente de esa entidad internacional, el actual presidente de la Federación Argentina, don Augusto De Muro, distinción que se acordó a nuestro país como un reconocimiento de aptitudes y como un premio por el extraordinario esfuerzo en beneficio del ajedrez de todo el mundo..."

Y más adelante continuaba:

"...como consecuencia del Torneo de las Naciones, se vio un aumento general en las actividades, aprovechando la permanencia en nuestro país de varios maestros Europeos..."

También el diario "La Nación", martes 19 de Septiembre de 1939, se hacía eco del prestigio logrado por el país, titulando **Buenos Aires es ahora la nueva sede de la F. I. D. E.**, decía la información de dicho matutino: *"Una resolución de gran trascendencia y particularmente grata para nuestro país adoptó ayer el Congreso de la Federación Internacional de Ajedrez. Por unanimidad se resolvió que la sede del organismo sea Buenos Aires y se designó presidente al titular de la Federación Argentina, D. Augusto De Muro.*

La resolución trasladó la sede de La Haya a nuestra capital ha sido determinada por la conflagración europea, que hace muy difícil la administración de ajedrez desde un país rodeado por beligerantes y por lo mismo con las comunicaciones entorpecidas.

Además varios delegados expresaron que la capacidad de la organización de la Argentina había quedado ampliamente de manifiesto con el certamen realizado, y con ese motivo se hizo un elogio caluroso de los dirigentes locales, que se particularizó con el Sr. De Muro, al ser propuesto su nombre para desempeñar la presidencia de la F. I. D. E..."

La FADA en crisis económica

Luego del torneo de las Naciones fue tal el enorme esfuerzo económico realizado por la Federación Argentina de Ajedrez que sin duda sus arcas deben haber quedado exhaustas. Leemos en el órgano oficial de la misma **"El ajedrez Argentino"**, Mayo de 1949:

"...en 1941, en un momento de vital trascendencia para el porvenir de la F. A. D. A., que sufría el esfuerzo ingente de haber realizado el Torneo de las Naciones, un grupo de aficionados se presentó al Dr. Querencio para ofrecerle su dirección, pues desfallecía bajo el peso de su estado económico..."

El **Dr. Carlos A. Querencio** (1885-1969), fuerte jugador de la primera categoría del Club Argentino de Ajedrez, se destacó más por sus dotes de dirigente; fue vicepresidente del mencionado Club durante la presidencia del **Dr. Lizardo Molina Carranza** en el período que abarca los años 1920 a 1922, fue el primer presidente que tuvo la FADA, desde 1923 a 1925 y luego desde 1941 a 1949. En 1927 tuvo un privilegiado papel como observador del match Alekhine-Capablanca ya que fue ayudante de **José Pérez Mendoza**, juez de ese histórico encuentro. También son significativas las gestiones realizadas por el Dr. Querencio, quien en 1939 estableció conversaciones privadas, y por separado, con Capablanca y Alekhine a fin de la realización del match revancha por el título mundial de ajedrez y de la carta abierta dirigida al campeón del mundo Dr. Alekhine que se publicara en el diario **"Noticias Gráficas"** del 18 de Septiembre de 1939 y luego en publicaciones especializadas del medio, con conceptos inapelables respecto a la revancha que sistemáticamente eludía el campeón y que llevó al Dr. Querencio, *hastiado por tal proceder e incumplimiento de la palabra empeñada por el jugador ruso, a retarlo a duelo (Historia del Ajedrez Argentino, José A. Copié, Tomo 1º, Buenos Aires, 2007).*

Se quedaron en estas tierras... algunos para siempre

Leemos un fragmento significativo extraído de "Nuestro Círculo", del mes de Octubre de 2002:

"Cuando en agosto de 1939 desembarcaron en Buenos Aires los equipos de maestros extranjeros que disputaron la Copa de las Naciones "Hamilton Russell", las nubes de la tormenta más catastrófica que haya afligido al mundo estaban a punto de soltar su lluvia de sangre. Buenos Aires fue para esos hombres, llegados de la Europa en conflicto, algo increíble, maravilloso. Jugaron al ajedrez en el viejo Politeama de la calle Corrientes, y en sus rostros se reflejaba, al par que la ansiedad por la suerte de los suyos, la alegría de sentirse en una tierra pacífica.

Muchos de ellos se quedaron aquí, y muchos más regresaron a su patria, para rendirle el tributo de su sangre. Entre los primeros, Miguel Najdorf, Stahlberg, Frydman, Czerniak, Feigins, Skalicka, Pelikan, Luckis y otros, se incorporaron rápidamente a la vida argentina, a nuestras costumbres y modalidades. Sin excepción casi, encontraron techo, mesa, amistad y trabajo entre nosotros. Y el ajedrez argentino recibió una inyección formidable.

Pero ninguno de ellos podía ser campeón argentino de ajedrez, no obstante su magnífico nivel de juego, precisamente porque no eran argentinos. La participación de los maestros extranjeros en los Torneos Mayores que anualmente organizaba la Federación Argentina de Ajedrez (con una regularidad y puntualidad que hace rato se añoran en nuestro país) les prestó lucimiento, pero, conforme a la reglamentación, ninguno de ellos podía ser campeón argentino, si no se naturalizaba, o si no transcurrían diez años de residencia en el país...".

Aunque luego **Miguel Najdorf** (1910-1997) al tomar la ciudadanía argentina, logra conquistar el Campeonato Argentino de Ajedrez en ocho oportunidades. La primera de ellas en 1949 y luego en 1951, 1952 (año que, curiosamente, tuvo dos campeones ya que **Rubén Shocrón** lo fue por un corto tiempo y perdió el título ese mismo año mediante un match con Najdorf), 1955, 1960, 1964, 1967 y 1975. Najdorf estuvo a punto de ir a radicarse en Cuba ya que Capablanca deseaba que el talentoso ajedrecista polaco aportara al crecimiento del ajedrez de Cuba, e insistió mucho para ello. Además en ese país del Caribe vivía un pariente de Najdorf. Interesante es el relato que hace su hija **Lillana Najdorf** en el magnífico libro "**Najdorf x Najdorf**", editado en Buenos Aires en 1999. Tomamos un fragmento del mismo*:

"...Raúl Capablanca insistía en que fuera para allá y empezó a gestionar para él los trámites para su ciudadanía. Sin embargo mi padre dudaba, vivía en una pensión de la calle Lavalle con otro ajedrecista, Paul Keres, que también se había quedado varado en Buenos Aires. Comían por un peso el plato de comida.

Una tarde se cruzó con un amigo polaco mientras caminaba por la calle Corrientes, mi papá le preguntó como estaba.

—Acá estoy, ganándome el puchero— contestó el amigo.

—¿Qué quiere decir eso?

–Es una comida típica de acá, un hervido de carne, verduras y embutidos.

Él pensó: en Polonia se dice ganándome el pan. Por lo que el otro contaba puchero era más que pan, o sea que éste debe ser una país rico. Decidió quedarse.

–Fue la mejor jugada que hice en mi vida– Decía siempre en medio de una carcajada...”.

*

Lo precedente también me fue relatado, con los matices del caso pero conservando la esencia del relato de Najdorf, por el periodista y amigo Luis Scalise (quien era muy amigo de Najdorf), en una entrevista en ocasión de la preparación de mi libro “Historia del ajedrez argentino”, relato anecdótico que incluí en el. Luego vi que la misma había sido publicada por el “Diario Clarín” en su edición del 16 de mayo de 1982 y también en la revista “Ajedrez”, del mes de octubre de 1979.

Esta significativa anécdota, que se da en uno de los momentos más trágicos de la vida del gran ajedrecista polaco, que pierde a su numerosa familia, incluida su mujer y su pequeña hija en el exterminio de los judíos por la barbarie nazi desatada en su tierra en el denominado *ghetto de Varsovia* y en el campo de exterminio de *Auschwitz*. Hoy, luego de transcurridas siete décadas, puede leerse como eso; una anécdota. Pero trasciende largamente ese hecho por que debiéramos situarnos en el trágico contexto en que se desarrollaba el drama; en donde un hombre, un ser humano, alejado de su familia de sus seres queridos, sin saber nada de ellos. Solo, en un país prácticamente desconocido, a miles de kilómetros de su patria de origen, leyendo en los diarios argentinos que a Polonia se la bombardeaba, que a pesar de la heroica resistencia del ejército polaco había sido invadida, ese hombre a pesar de la enorme angustia que sin duda debía haberlo embargado, luchó denodadamente para saber algo de sus seres queridos. Dio simultáneas gigantescas, jugó a ciegas, hizo gestiones, golpeó puertas, pero todo fue en vano. El odio y la sinrazón de la violencia hicieron de la muerte el fin último. Najdorf a pesar de todo no se rindió, se quedó en nuestro país y pudo formar una nueva familia. Cuando en 1945, concluida la guerra, pudo volver a su país sólo encontró desolación y muerte.

Najdorf fue medalla de oro, en su tablero del Torneo de 1939, al tener el scorer del 77,8%. Antes había participado, con altos scorers, en los siguientes torneos similares representando a Polonia: Varsovia 1935, 70,6%; Munich 1936 (Olimpiada no oficial), 80% y Estocolmo 1937, 60%. Hacer mención de todos los torneos en que participó el GM Miguel Najdorf, escapa a las posibilidades de esta obra por la extensión de los mismos. Creo que sólo cabe agregar que siempre tuvo destacadas actuaciones tanto dentro como fuera del país en los eventos internacionales en que participó.

Además de los nombrados en el citado fragmento en la nómina que sigue vemos los nombres de quienes se quedaron definitivamente en la Argentina y de los que regresaron a sus países una vez concluida la guerra.

Quedaron en la Argentina:

Erich Gottlieb Eliskases, (1913-1997) primer tablero del conjunto germano, su rendimiento en el torneo fue del 67,9%.

Indudablemente fue otro de los grandes jugadores que quedó en el país luego de finalizado el Torneo de las Naciones. Era tanto su prestigio y conocimientos que el mismo Capablanca quiso tenerlo de segundo para el match revancha por el título mundial con Alekhine, situación que se frustró, como ya es sabido, por la guerra y las esquivas actitudes del campeón que eludió en todo momento la realización de la revancha.

Relatar la cantidad de torneos en los que intervino el GM Eliskases ameritaría páginas enteras; sólo es conveniente mencionar lo que quizá es obvio; él fue en esos tiempos de la década del treinta uno de los ajedrecistas de mayor fuerza del mundo y enfrentó a la mayoría de los campeones mundiales de su época; 9 de ellos conocieron de su fuerza ajedrecística en carne propia: Lasker, Capablanca, Alekhine, Euwe, Botvinnik, Smislov, Petrosián, Spassky y Fischer.

Participó de las siguientes "Olimpiadas": Hamburgo 1930, como 3er. Tablero del equipo austriaco, logró un scorer del 73,3%; Folkestone 1933, segundo tablero de Austria y 61,5%, Varsovia 1935, tercer jugador austriaco, 78,9%, Munich 1936, jugando para ese mismo país, 67,5%. Lugo de radicado en la Argentina participo en las Olimpiadas de Helsinki en 1952 jugando en el tercer tablero de nuestro país con un scorer del 60% y el equipo nacional logró la Medalla de Plata detrás de la URSS; luego participó en la Olimpiada de Munich en 1958 (Argentina logra el 3er. Puesto escoltado a la URSS y a Yugoslavia) y Eliskases ocupa el tercer tablero de la Argentina con un rendimiento de 61,8%. En la Olimpiada de Leipzig en 1960 Eliskases se hace cargo del segundo tablero con el scorer de 53,1% y por fin en la de Tel-Aviv en 1964 ocupa el primer tablero y rinde el 57,9 de los puntos en disputa en su puesto.

Después del torneo de 1939 estuvo viviendo en Buenos Aires durante un tiempo pero luego se fue al Brasil en donde se dedica a la actividad ajedrecística, aunque bastante mas acotada que la del Río de la Plata en ese entonces. En Río de Janeiro publica en 1943 el libro "*Jogo de Posição*", Estrategia do jôgo de xadrez, traducción, según él, de una obra inédita de su propia autoría que denominara "*Stellungsspiel*". Es un interesante tratado de estrategia de 290 páginas con abundantes ejemplos de partidas magistrales; libro este escrito en idioma portugués el que lamentablemente no ha sido divulgado como merece en nuestro país.

En 1952 se incorporó definitivamente a Córdoba, donde formó su hogar y brindó sus amplios conocimientos con una gran cuota de sabiduría y sin retaceos. Cuenta él que los dirigentes cordobeses a principios de 1951 lo habían invitado, con todos los gastos pagos, para jugar un torneo en el Centro de la República; torneo que ganó y de ahí surgió la posibilidad de dictar clases en la Universidad, lo que lo arraigó definitivamente en "*La Docta*".

Políglota (hablaba alemán, italiano, portugués, inglés y castellano) y con abundantes conocimientos filosóficos y matemáticos este típico personaje proveniente de la zona del Tirol, fue siempre una persona afable, sencilla y pronta a volcar generosamente sus conocimientos a quienes se lo requerían. De procedencia humilde, pues había sido hijo de un sastre en Innsbruck, en el corazón de los Alpes, en donde había adquirido sus primeros conocimientos de

ajedrez rudimentariamente. Fue en todo sentido un autodidacta que aprendió los *secretos* del ajedrez reproduciendo partidas de periódicos y revistas y de los pocos libros a los que podía tener acceso.

Prof. Georg Albert Becker (1896-1984), cuarto jugador del equipo alemán y capitán del mismo, que en 1939 tuvo un scorer del 62,5% en su tablero. De origen austriaco, había nacido en Viena, ya tenía su fogueo olímpico cuando pisó estas tierras, pues hizo su debut participando en el torneo de las Naciones de Praga en 1931 con el alto scorer de 75% el cuarto tablero y logrando la medalla de oro individual en ese puesto; en 1936 en la olimpiada no oficial de Munich ocupó el segundo tablero y tuvo un rendimiento igualmente alto, 75% y obtuvo la medalla de bronce individual.

Sus intervenciones ajedrecísticas más importantes independientemente de las olimpiadas fueron: en 1921, salió 1° en Viena. En 1923, 4°/5° en Francfort en torneo ganado por Grunfeld. En Bremen 1924, 2°/3° con Carls, detrás de Wagner. En 1924, ganó un match en Hamburgo contra Heinrich Wagner (+3 -1 =4) y fue 1° en Viena. En 1925 salió 5°/7° en el torneo de Breslau ganado por Bogoljubow. En 1925, 1°/2° en el Campeonato de Austria. En 1926, 4°/5° en Viena ganado por Spielmann. En 1927, salió 1° con Samisch en Mittweida y 1° en Viena. En 1928 salió 2°/5° en Viena y 8° en La Haya, torneo ganado por Euwe. En 1929, 5°/7° en Karlovy Vary ganado por Nimzowitsch. En 1930, 3° en Ebensee ganado por Hans Kmoch. En 1931 y 1932 ganó en Viena. En 1934, 1° con Eliskases en Linz. En ese mismo año 7°/9° en Liebwerda, torneo que ganó Salo Flohr y también fue 1° en Viena. En 1935, 3° detrás de Laszlo Szabo y de Ernö Gereben en Tatatovaros. En 1935, 3°/5° en Viena. En 1936, 11° en Zandvoort. En 1937, 4° en Teplitz-Schonau que ganó Karl Gilg. En 1937, 3° en Viena en donde triunfó Paul Keres.

En marzo de 1938, salió 1° con Ludwig Rellstab en Berlín. En julio-agosto de 1938 salió 5°/7° en Oeynhausen, torneo que gana Eliskases. En diciembre de 1938, 4°/5° en Karlsruhe. En junio de 1939, 5° en el torneo de Viena que ganó Eliskases. El Prof. Albert Becker es autor de varios libros, escritos todos en idioma alemán, que han tenido por editor en nuestro país a Milcíades A. Lachaga. Estos han sido los principales títulos: "Moskau 1935" editado en 1970, "Praxis Eines Theoretikers", en 1975; "Berlín 1938", "Budapest 1931", "Teplitz-Schönau 1937", estos 3 últimos editados en 1976; "Bad Elster 1938", "Budapest 1921" y "Mährisch-Ostrau 1923", editados en 1977; "Bad Nauheim 1936" y "Haag 1921" ambos editados en 1978. De él comentaba Guillermo Puiggrós en su mencionada obra: *"...es un distinguido periodista que cumple su misión con alta idoneidad y corrección en sus apreciaciones..."*.

Al radicarse en la Argentina el Prof. Becker no participó en muchos torneos; en 1944 salió 3°, detrás de José María Cristiá y de Paul Michel, en el Club La Regence de Buenos Aires. En 1953 obtuvo el título de Maestro Internacional.

Paul (Pablo) Michel (1905-1977), segundo jugador del representativo germano tuvo destacada actuación en torneos internacionales realizados en Europa, en especial los de Aachen 1935, Viena 1936, Berlín 1937/38, Bad Oeynhausen 1938 y 1939 además al radicarse en estas tierras participó en los torneos de Mar del

Plata en 1941, 1942, 1943 (3er. Puesto), 1944, 1945, 1946 (3er. Puesto), 1947, 1948, 1949, 1950 y 1952; En la mayoría de estos torneos de Mar del Plata ocupó puestos importantes, siempre estuvo *en la conversación*.

En la "Olimpiada" de 1939, donde su equipo logró la medalla de oro, tuvo un rendimiento del 60,7%.

Este fuerte ajedrecista obtuvo el título de Maestro Internacional en 1956.

También fue autor del libro "Dortmund 1928", que en 1967 editara **Milciades Ángel Lachaga**.

Recuerdo una anécdota, algo risueña si se quiere, ocurrida en los comienzos de la década del 60 de la que fui testigo presencial: Se jugaba un match en el viejo **Círculo de Ajedrez de Villa Martelli** (N. del A.) cuando este funcionaba en un pequeño local que le cedía la Sociedad de Fomento de esa localidad que estaba situada en la esquina de las calles Estados Unidos y Venezuela de Villa Martelli. A la sazón se disputaba uno de los tantos matches amistosos interclubes muy comunes en esas épocas doradas del ajedrez argentino. En esa oportunidad Villa Martelli jugaba contra el Club Estudiantes de la Ciudad de La Plata y en el primer tablero de ese match se enfrentaban **Horacio García** (1943-1991), que defendía los colores del barrio y **Paul Michel**. Demás está decir que la atención de todos los que jugábamos en ese match por equipos estaba centrada en esa partida pues era conocido el prestigio y la fuerza del jugador visitante. Además creo que todos hacíamos fuerza para que se impusiera Horacio. Lo cierto es que luego de un medio juego infartante, Horacio García era muy táctico, se llegó a un extraño final en donde nuestro compañero había quedado con su pareja de alfiles y Michel con dos torres, ambos sin peones. Era prácticamente una posición de Estudio que hubiera entusiasmado al mismísimo **Henri Rinck** (1870-1952) para incluirla en su famosa obra "**Las Sorpresas de la Teoría**", en donde aborda sobre las peculiaridades de estos finales de partida, aunque él lo hace desde la perspectiva de la composición artística.

Ya había transcurrido largamente el tiempo estipulado y Horacio, con buen tino, había propuesto las tablas, pues la posición vista desde la óptica de la partida viva no ameritaba otra cosa. Demás está decir que en la mesa de juego de ese primer tablero se agolpaba un mundo de curiosos y aficionados que se asombraban de los lances de las torres de Michel y de la defensa oblicua que oponía con sus alfiles Horacio que pugnaban por cazar una de las torres del rival, pues recuperando una calidad era más tablas todavía. Pero el jugador de origen germano no las tenía todas consigo, esos alfiles parecían endiablados. Era la última partida que quedaba en juego y ante la sorpresa y el asombro general, aún de sus propios compañeros de equipo, **Michel llama al fiscal del match y pide un sobre para anotar la posición, hacer la jugada secreta y suspender la partida**. Pero esos matches se jugaban sin partidas suspendidas, eran a finish; aunque creo recordar que él alegaba que no se lo había prevenido de tal circunstancia. Además lo cómico fue que Michel proponía a Horacio García que concurriera a La Plata para concluir con el insólito final. Se veía, y además se intuía, que al jugador alemán le costaba enormemente reconocer, al menos en el resultado, la fuerza y el talento de su joven rival. Demás está decir que luego de la amable gestión de los representantes de Estudiantes y mis compañeros de juego se resolvió dar por

tablas esa partida, la que luego en el *post mortem* se continuó analizando largo rato sin poder lograr romper el equilibrio.

Hoy lamento no haber tomado nota del desarrollo de la misma por que publicarla hubiera sido un lindo homenaje a mi querido amigo Horacio.

En la última etapa de su vida el MI Paul Michel enseñó los conceptos teóricos de quien fuera su maestro el Dr. Tarrasch en el Club Estudiantes de la ciudad de La Plata. Falleció en la Argentina el 14 de septiembre de 1977.

N. del A.

El Círculo de Ajedrez de Villa Martelli era una novel institución fundada al calor del entusiasmo producido en la afición local por el gran triunfo logrado por **Oscar Roberto Panno** (1935-) al conquistar el **Campeonato Mundial Juvenil** el 21 de julio de 1953 en Copenhague. Si bien Panno vivía en el Barrio de Saavedra en la Capital Federal, el **Círculo de Ajedrez de Villa Martelli** estaba a muy pocas cuadras de su domicilio; este se fundó, en el bar **"El Mojón"**, en la esquina de Estados Unidos y Zufriategui de esa localidad del partido de Vicente López, el 19 de agosto de 1954.

Además en ese año de 1953 Panno **había ganado todo**; a tal punto que conquistó el Campeonato Argentino Juvenil, el título de Campeón del club de mayor historia del país al vencer nada menos que a **Luis R. Piazzini** por 5 a 3 y lograr el trofeo mayor del Club Argentino de Ajedrez. Eso fue en septiembre de 1953. Pero para adquirir el derecho de disputar el match con Piazzini debió ganar el Torneo de la Primera Categoría de dicho club, que ese año fue uno de los más fuertes torneos de la centenaria institución a tal punto que, según la opinión de los expertos de la época, tenía nivel magistral (1° O. Panno 12 pts.; 2° H. Rossetto 11 ½; 3° Raúl Sanguineti 11; 4° H. Pilnik 10; 5° G. Puiggrós 9,5 6° F. Benkő 9; 7° E. Reinhardt 9; en total 16 jugadores). Luego Panno debido a sus estudios en la Facultad de Ingeniería hizo abandono del título, que vuelve a conquistar en 1965 y lo defiende hasta 1992 fecha en que declina, siendo invicto, continuar poseyendo la corona que había defendido en 18 matches durante 27 años [ver mi libro "Historia del ajedrez argentino", Tomo 1º]. Pero además, quien luego fuera gran maestro, ese año obtiene también el Campeonato Argentino de Ajedrez (lo haría luego en dos oportunidades más: 1985 y 1992), en el que supera a jugadores de gran fuerza y prestigio como C. Guimard, E. Eliskases, B. Wexler, H. Rossetto, F. Benkő, R. Sanguineti, C. Madema, H. Pilnik, L. Marini, I. Pleci, E. Doderó, Jacobo Bolbochán, C. Rebizzo, R. Shocrón, A. Foguelman, L. Piazzini, J. Iliesco, G. Idigoras y O. Montiel. Sin duda un torneo muy fuerte, sólo faltaba Najdorf con el que Panno, en esas épocas, llegó a tener scorer favorable. Con el correr de los años Oscar Panno llegó a ser uno de los jugadores de mayor fuerza del mundo, sólo baste observar su extraordinaria actuación en el **Torneo Interzonal de Gotemburgo** de 1955 en donde superó a los grandes jugadores que luego serían campeones mundiales y a otros jerarquizados candidatos (ver el capítulo La Edad de Oro) El vital entusiasmo de los aficionados de la zona estaba plenamente justificado, ¡debían tener un club de ajedrez... y el mismo se creó al poco tiempo!

Creo que si este extraordinario maestro, a mi juicio el mejor que dio estas tierras, no hubiera tenido que ocuparse en sus tareas profesionales de ingeniero industrial, la supremacía soviética en la especialidad indudablemente hubiera tambaleado, mucho antes de que la hiciera temblar Robert J. Fischer.

Indudablemente que se necesita un denso volumen para historiar la carrera ajedrecista de Panno, lo que escapa a este modesto trabajo.

Ilmar Raud (1913-1941), segundo tablero del conjunto de Estonia (55,9% de rendimiento en su tablero), falleció en Buenos Aires el 13 de Julio de 1941. Según la revista "Caissa", Agosto de 1941: "... *tras una repentina y corta enfermedad [...]* *Ajedrecista muy joven aún, gran conocedor de finales, tuvo en esta capital escasa actuación debido a la depresión moral causada por la trágica situación de su país natal donde residen sus familiares...*". Pero es posible que la verdadera causa de su muerte se deba a su mala alimentación, ya que según el GM Miguel Najdorf,

Raud se alimentaba con café con leche, pues no tenía ocupación fija en Buenos Aires. Yo digo en el 1º Tomo de mi libro: "... *Probablemente murió de hambre, aunque clínicamente ese tipo de muerte se disimula con adecuadas palabras técnicas que mimetizan las miserias que asolan las sociedades, especialmente cuando ocurren hechos trágicos como fue la segunda Guerra Mundial...*".

También existe una breve mención necrológica, junto a una partida que Raud jugara con el sueco **Erik Lundin** en el Torneo de 1939 en Buenos Aires, que hace la revista "El ajedrez americano", agosto de 1941, en la que se emplea el mismo latiguillo: "*Víctima de una repentina dolencia que motivó su internación en un sanatorio...*".

Dicha partida se reproduce más abajo en homenaje a él y a todos los ajedrecistas que sufrieron el drama y el escarnio de la guerra.

En el libro que hizo Guillermo Puiggrós, "Brillantes partidas argentinas", editado en Buenos Aires en 1977, no se nombra a este mártir que produjo las circunstancias aleatorias que rodearon al Torneo de las Naciones en la Argentina. A pasar de que en tal trabajo bibliográfico se menciona a la mayoría de los jugadores extranjeros que se radicaron en el país y, aún, a los que lo hicieron por poco tiempo. Sirvan pues estas pocas líneas como humilde homenaje a su memoria.

Por lo que he visto al parecer su último torneo fue el de Mar del Plata de 1941, en el que tuvo una pobre actuación pues su colocación en la tabla final es la del puesto décimo cuarto (ver las posiciones de ese torneo en el capítulo correspondiente). Sin duda su estado de ánimo por los sucesos conocidos y su mala alimentación ya hacían estragos en este hombre que vino a la Argentina con otras ilusiones, pero la impiadosa realidad lo golpeó duramente. Pocos meses después moría.

Paulette Schwartzmann (1910-1953), Campeona femenina francesa, de origen letón, ganó en el torneo mayor francés en ese género en los siguientes años: 1927, 1928, 1929, 1931, 1933, 1935 y 1938. Al radicarse en la Argentina logró el título mayor entre las mujeres en 1948 y 1950.

Movsa Feigins (1908-1950), integrante del equipo de Letonia como tercer jugador, integró el equipo de Letonia en varios Torneos de las Naciones (olimpiadas) oficiales de ajedrez y en la olimpiada oficiosa de Munich 1936 (76,3%). En 1930, ocupó el tercer tablero en la Olimpiada en Hamburgo (tuvo 52,9% de rendimiento); en 1931, el cuarto tablero en la de Praga (60%); en Folkestone 1933 (64,2%), siendo el tercer tablero del equipo; Varsovia de 1935 (55,9%) también como 3er. tablero y en la de Buenos Aires 1939 (65,8%), ocupando igual puesto en su equipo.

Fue campeón de Letonia en 1932 y salió 3º-5º en el torneo de Riga que ganó Vladimirs Petrovs. En Hastings 1936/37, tuvo una aceptable actuación: 1º) A. Alekhine 8; 2º) R. Fine 7 1/2; 3º) E. Eliskases 5 ½ ; 4º/5º M. Feigin y M. Vidmar 4 1/2 , entre 10 participantes. En Kemerli de 1937 estuvo entre los últimos, 15º/16º. Aunque en el torneo de Kemerli de 1939 mejoró notablemente su *performance*: 1º) Salo Flohr 12; 2º) Stahlberg y Szabo 11; 4º) Mikenas 10 1/2 ; 5º) Böök 10; 6º) Feigins 9 pts. entre 16 jugadores. Luego del Torneo de las Naciones en Buenos Aires se radicó en la Argentina por un tiempo en donde jugó en varios torneos, incluso en los de Mar del Plata, luego pasó al Paraguay para participar en el

Torneo Internacional de Asunción de 1944 en donde estuvo desde ese año hasta 1946 en que regresó a la Argentina para jugar representando al Club de Ajedrez Jaque Mate. Falleció en Buenos Aires el 11 de agosto de 1950.

Jiri Pelikan (1906-1984) maestro que cubría el tercer tablero (70%) del equipo de Bohemia y Moravia, al radicarse en la Argentina, más precisamente en Chacabuco, Provincia de Buenos Aires, fue un activo participante en innumerables torneos. Sus antecedentes olímpicos previos eran de las "Olimpiadas" de Varsovia en 1935, jugando de tablero suplente con un rendimiento del 70% y la de Estocolmo en 1937, en la que obtuvo el 45% como cuarto tablero. En la Argentina jugó varias veces en los torneos magistrales de Mar del Plata y también Campeonato Argentino Superior: 1955 (8º/9º), 1956 (9º), 1957 (3º/4º), 1959 (10º/11º), 1960 (3º), 1961 (10º/12º), 1965 (4º/5º), 1966 (sub campeón), 1967 (9º/10º), 1968 (8º/9º), 1969 (9º/12º), 1972 (10º/11º) y 1973 (10º).

Era un jugador temible por su juego extremadamente táctico, de él llegó a decir otro táctico como lo era Guillermo Puiggrós en su libro ya citado, "Brillantes partidas argentinas", Editorial Sopena, Buenos Aires, 1977:

" ... Casi sin excepción ha figurado y figura en los primeros puestos de las competiciones argentinas, pero su juego riesgoso en demasía y su rechazo del equilibrio, aun en situaciones en que se impone la mínima prudencia, conspiran en ocasiones contra su mejor desempeño..."

Heinrich Reinhardt (1903-1990), tablero de reserva del conjunto alemán tuvo en esa prueba un scorer de 54,2%. Radicado en la Argentina obtiene varias veces el título de campeón del Club Argentino de Ajedrez: 1949, 1950, 1951 y 1955 y participó con suerte diversa en numerosos torneos, entre ellos varios de los magistrales de Mar del Plata.

Dr. Karel Skalicka (1896-1979) oriundo de Praga, Checoslovaquia, fue en París en 1924 uno de los fundadores de la FIDE, junto a personalidades del ajedrez mundial de Francia, Holanda, Alemania, Argentina, USA, Inglaterra y Canadá. Integró el cuarto tablero del equipo checo (Bohemia y Moravia) en 1939, siendo su capitán. Tuvo un rendimiento del 43,8% en ese torneo. Skalicka, definido en la última etapa de su vida como un patriarca del ajedrez, tuvo una vida singular, había nacido en Praga y combatió en la Primera Guerra Mundial, luego fue juez en su país. Al no poder regresar a su tierra por el conflicto bélico se radicó en la Argentina; aunque aquí no participó prácticamente en torneos, aunque sí lo hizo desde los aspectos teóricos y siendo arbitro internacional de la FIDE. También fue juez de concursos de problemas y estudios de ajedrez. Sus trabajos bibliográficos son ampliamente conocidos por los estudiosos del ajedrez.

Markas (Marcos) Luckis (1905-1973), tercer tablero de Lituania (47,5%). Por los acontecimientos ya expuestos se radicó en nuestra tierra y participó en numerosos torneos tanto nacionales como internacionales. Tuvo una destacada actuación en el Campeonato Argentino de Ajedrez de 1941 (el cual jugó en varias oportunidades más), al obtener el primer lugar pero al no tener en ese momento la ciudadanía argentina no calificó (1º Marcos Luckis 7; 2º Víctor Winz, 6 ½; 3º J. Illesco 5 ½; 4º H. Rossetto 5 ½; 5º

Pilnik 5 ½, entre 10 jugadores. Tanto Winz como Illiesco no tenían carta de ciudadanía); siendo el Gm Héctor D. Rossetto, que había compartido el puntaje con el GM Herman Pilnik, el mejor jugador argentino clasificado para desafiar al campeón del año anterior que era Carlos Guimard. En 1961 fue sub campeón argentino (1º H. Rossetto 13; 2º M. Luckis 11; 3º/4º/5º R. Cruz, R. García y C. Bielicki 10 ½; 6º J. Rubinstein 10; 7º A. Foguelman 9; 8º O. Bazán 8 ½ ; 9º E. Goldenberg 8 y 10º E. Scanavino 7 ½ , entre 17 jugadores). Participó con distinta suerte en los torneos de la primera categoría del Club Argentino de Ajedrez en los años 1940 (5to. Lugar), 1955 (3ro.), 1957 (4to.)

En 1944 se ubica segundo detras de Gideón Stahlberg en el Torneo Internacional del mencionado Club. Mi querido amigo **Gregorio "Goyo" Lastra** (1910-1978), relataba en su revista **"Mundo del Ajedrez"**, marzo de 1973, una de las características personales del inefable jugador lituano:

"...Su entusiasmo personal por el ajedrez fue siempre proverbial, pues hasta cerca de su desaparición de una afección cardíaca que lo acosaba desde hacía años, buscaba continuamente adversarios con quien jugar [...] Hombre afable y culto, de agradable conversación y sumamente cordial, jugando en los torneos se transformaba en un maniático en contra de los ruidos y árbitros y fiscales tenían que recurrir a su mejor paciencia para atenderlo.

Conociendo ese defecto fueron muchas las personas, aun las del público las que para presenciar un espectáculo fuera de programa, las que hicieron algo que le molestara, pues a pesar de que se enojaba, solía hacerlo con dosis de buen humor.

Se recuerda que en un certamen de Mar del Plata se levantó de su silla y dijo: "Que pasa hoy que nadie hace ruido".

Mi amigo el MI y compositor de Estudios **Alberto Foguelman** no hace mucho me contaba una anécdota de Luckis y su manía por el ruido. Me decía Foguelman que en el Campeonato Argentino de 1961 (en el cual Foguelman participó, ver tabla más arriba) Luckis, que marchaba en los puesto de vanguardia, se enfrentaba al fuerte maestro **Jiri Pelikan** (1906-1984) cuando una persona del público que tenía un diario bajo el brazo y estaba cerca del tablero donde él jugaba produjo un leve, casi imperceptible, crujido del papel del periódico que portaba. Y de inmediato Luckis se levantó para reclamarle al fiscal sobre ese *"hecho molesto"*, para que retirara al espectador o su diario del lugar.

En sus últimos años Luckis comentaba para el público las partidas de los Torneos Magistrales de Mar del Plata en donde era un espectáculo aparte debido a sus vastos conocimientos ajedrecísticos que sabía matizar con un sinfín de anécdotas. Como conocía varios idiomas ayudaba en esos torneos a los maestros extranjeros haciendo de traductor.

Pauln (Paulino) Frydman (1905-1982) Tercer tablero del conjunto polaco (76,5%). Sin duda el jugador con más experiencia olímpica en su equipo ya que había actuado casi todas los torneos de las naciones en que participara Polonia. Seis "olimpiadas" previas era el bagaje que poseía este fuerte jugador que junto con Najdorf fueron los que mayor puntaje aportaron al segundo puesto de su equipo: La Haya 1928, segundo tablero y 54,2%; de los puntos posibles;

Hamburgo 1930 en donde siendo tablero suplente obtuvo el 55,6% del puntaje; Praga 1931 con el 66,7% en el tablero de reserva; Folkestone 1933, ocupó el segundo tablero y tuvo un rendimiento del 62,5%; Varsovia 1935 en donde hizo en el segundo tablero; el 71,9% de los puntos en disputa y Estocolmo, 1937 con el scorer de 70,6% en el tercer tablero. El porcentaje de rendimiento en los 7 torneos de las naciones en que intervino es excelente, 65,42%. Esto habla a las claras de la fuerza ajedrecística del maestro Frydman, que además de los mencionados antecedentes en 1930 se adjudicó el Torneo de Zoppot y en 1935 igualó un match con Rudolf Spielmann y ese mismo año se adjudicó el torneo de Helsingford, en 1937 ganó el torneo de Lodz. En 1941 jugó el único torneo de Mar del Plata en que intervino. En el Congreso de 1955 que realizó la FIDE en Gotemburgo a este maestro polaco, nacido en Varsovia, se le otorgó el título de maestro internacional.

Se retiró del ajedrez activo en 1941, año en que pasó a dirigir la sala de ajedrez del Rex en Buenos Aires.

Sonja Graf, jugadora de origen alemán, estuvo en el país hasta 1947, en donde escribió los dos libros ya mencionados, luego emigró a los Estados Unidos de Norteamérica donde logró ganar en dos oportunidades el campeonato femenino de ese país; el título de campeona ostentaba al fallecer el 6 de marzo de 1965 en Nueva York.

Paúl Keres (1916-1975) Primer tablero y capitán del equipo de Estonia, estuvo sólo unos meses en el país y vivió en una pensión de Buenos Aires junto con Najdorf. El que luego sería conocido mundialmente como el campeón sin corona, por sus ciertas pero nunca infelizmente concretadas posibilidades de acceder a la cúspide del ajedrez mundial. Sin duda que hablar de este gran ajedrecista escapa a las humildes posibilidades de este trabajo, creo que se necesitaría un denso volumen para ello. Solo cabe agregar que en el anterior torneo realizado en Estocolmo en 1937, representando en el primer tablero a Estonia tuvo un rendimiento del 73,3% y retrospectivamente; en la "olimpiada" no oficial de Munich en 1936 alcanzó el 77,5%; y en la de Varsovia 1935, su primer "Olimpiada", cuando sólo tenía 19 años, logró el 65,8%. Keres había sido a los 13 años sub campeón de Parnu la capital de Estonia. Además en la de Buenos Aires tuvo una performance de 76,3% ¡Todos altísimos rendimientos!

Hacia fines de la década del 30 se lo consideraba un serio rival a la corona del mundo que atesoraba Alekhine, pero la guerra frustró esa posibilidad. Sin duda ese hecho hizo que su gran oportunidad quedara atrás.

Emigraron al finalizar la guerra o antes: **Ludwig Engels** (1905-1967), tercer tablero del equipo alemán (87,5%), al menos estuvo hasta 1941 ya que jugó en el torneo de Mar del Plata de ese año, el **Dr. Jakob Adolf Seitz**, (1898-1970) *maestro y periodista especializado en ajedrez de origen alemán*, **Meir Rauch** (1909- ¿?), tablero de reserva del conjunto palestino (57,7%), **Zelman Kleinstein**, cuarto tablero de Palestina (30%), **Franciszek Sulik** (1907- ¿?), tablero suplente del equipo de Polonia (64,2%), también jugó en el torneo de Mar del Plata de 1941, **Christian F. de Ronde** (1912-1992), tablero suplementario del conjunto

holandés (60,7%), **Victor Winz**, tercer tablero de Palestina (43,3%) quien participó en el Campeonato Argentino de Ajedrez en 1941, con gran actuación siendo segundo de Marcos Luckis y también en el Magistral de Mar del Plata de ese mismo año, **Gideon Stahlberg** (1908-1967), primer tablero del conjunto sueco (68,8%) quedó en el país hasta 1948 y participó en numerosos torneos en la Argentina, especialmente los de Mar del Plata en los que luchó en los primeros puestos a la par de M. Najdorf. Jugó los de 1941 (1° Stahlberg, 2° Najdorf); 1942 (1° Najdorf, 2° Stahlberg), 1943 (1° Najdorf, 2° Stahlberg), 1944 (compartieron el primer lugar Najdorf y Stahlberg), 1945 (1° Najdorf, 2°/3° Pilnik y Stahlberg), 1946 (1° Najdorf, 2° Stahlberg), 1947 (1° Najdorf, 2° Stahlberg), y 1948 (1° Eliskases y 2° Stahlberg), **Moshe Czerniak** (1910-1984), primer tablero y capitán del equipo palestino (31,3%), que permaneció en la Argentina hasta 1950, para luego regresar a su patria el Estado de Israel. Mientras estuvo aquí jugó en varios torneos, los más importantes fueron los de Mar del Plata en 1941 (ver posiciones en el capítulo Torneo de la Solidaridad), 1942, 1943, 1949 (en donde logró su mejor actuación en estos torneos: 1° H. Rossetto; 2° E. Eliskases; 3° C. Guimard y 4° Czerniak, entre 18 participantes) y 1950 y **Aristides Gromer** (1909- ¿?), segundo jugador del conjunto francés (55,8%).

EL TORNEO DE LA SOLIDARIDAD

En 1941 se organiza un importante torneo internacional en la Ciudad de Mar del Plata. Ese fue un magistral que organizaron en forma particular **Roberto Grau** y **Luis Palau** en el que invitaron a todos los jugadores europeos que quedaron en la Argentina por la guerra. Ellos fueron: 1° G. Stahlberg, 13 pts.; 2° M. Najdorf, 12 ½ ; 3° E. Eliskases, 11 ½ ; 4°/5° L. Engels y P. Frydman, 11; 6°/7°/8° M. Czerniak, M. Feigins y Guimard, 9 ½ ; 9° Julio Bolbochán, 9; 10°/11°/12° P. Michel, F. Sulik y J. Vinuesa, 8; 13° Jacobo Bolbochán, 7 ½ ; 14° Ilmard Raud, 6 ½ ; 15° J. Iliesco, 6; 16° M. Luckis 5 ½ ; 17° V. Winz, 4 ½ ; 18° Sonja Graf, 2 ½ .

El libro del torneo de Mar del Plata de 1941 que hizo **Luis Palau** no bien finalizado el mismo es una pieza bibliográfica que hoy lamentablemente no es posible encontrar, al menos fácilmente, para quienes tienen interés histórico e investigativo sobre tales épocas. No es fácil entender, el por que ese libro con las 153 partidas que contiene, junto a los comentarios de Stahlberg, Najdorf, Eliskases, Czerniak, Palau, etc. no ha sido reeditado en algún momento. Es claro, este pensamiento está dirigido en función de la divulgación de la obra y su contenido, haciendo abstracción del concepto mercantilista que por lo general guía los pasos de nuestra sociedad. Pero, por si algún fallo de la memoria tenía, he consultado la famosa colección de libros de torneo de **Milciades Lachaga**, que está integrada por 160 ejemplares, muchos de los cuales son de los torneos de Mar del Plata, y en ella no se encuentra el de 1941. Es por ello que surge la pregunta obligada... ¿existe la posibilidad de reeditar el registro de esas partidas para rescatarlas del olvido?

El lector se preguntará por que el énfasis por un torneo antiguo... y olvidado. Pero es que he oído hablar de él a prominentes figuras del ajedrez argentino e incluso a expertos como **Paulino Alles Monasterio** (1897-1984) y **Gregorio Lastra** con quienes cultivé una rica amistad, y creo recordar la inquietud de ellos respecto a la falta de una reedición del libro de ese torneo, al que me atrevo nombrar como el *Torneo de la Solidaridad*, pues *ese era el espíritu de Grau y Palau ante la angustia que embargaba a los ajedrecistas extranjeros varados en Buenos Aires por la ominosa guerra que se vivía en sus tierras de origen*. No debemos olvidar que muchos jugadores se quedaron aislados en Argentina, sabían que si regresaban a sus países serían perseguidos y sus vidas correrían serio peligro. Fueron momentos extremadamente difíciles, sin noticias de sus familias y sin poder hacer nada por ayudarles. Además los ajedrecistas que se encontraban refugiados en la Argentina tenían graves dificultades económicas y sólo había un medio para ganar dinero, jugar al ajedrez. A pesar de estar pasando por momentos terribles supieron sobreponerse y fueron capaces de disputar torneos a un alto nivel.

Este breve recordatorio también es un homenaje hacia aquellos organizadores y jugadores que participaron en el torneo de 1941 y otros torneos, como el del Círculo de Ajedrez de Buenos Aires que se menciona seguidamente, además de los varios de Mar del Plata que se disputaron a continuación, o el de la Sociedad Hebraica Argentina *, en 1941, en donde tomaron parte 13 jugadores extranjeros y 3 del país (dicho torneo fue ganado por P. Frydman, 2do. fue Stahlber y 3ro. Pilnik). En todos ellos los maestros extranjeros competían fraternalmente con los nuestros en un intercambio mutuo con el que se cumplían dos nobles propósitos, en una especie de *camino de ida y vuelta*, elevar el nivel ajedrecístico de los nuestros y dar ayuda y contención solidaria a sus colegas europeos ante el terrible drama de la guerra. Es obvio, además, que por tener que enfrentar a jugadores más fogueados y por ende fuertes, los nuestros pudieron progresar con más facilidad. Antes del Torneo de las Naciones en Buenos Aires la única posibilidad era viajar a Europa, y eso era un impedimento de fuste ya que fueron muy pocos los que pudieron hacerlo y en contadas ocasiones. De tanto en tanto nos visitaba algún famoso, pero ello si bien servía para elevar el entusiasmo, intercambiar ideas y confraternizar no era suficiente a los fines competitivos.

Pero, un poco antes, hubo otros torneos solidarios. Por ejemplo hacia fines de 1939 se disputó el **Torneo de Maestros del Círculo de Ajedrez de Buenos Aires**, en el que Keres y Najdorf compartieron el primer puesto. El siguiente es el cuadro de posiciones:

Pos.	Participantes	Pts.
1°	P. Keres	8 ½
2°	M. Najdorf	8 ½
3°	M. Czerniak	7
4°	G. Stahlberg	7
5°	C. Guimard	6 ½
6°	P. Frydman	6 ½
7°	R. Grau	5 ½
8°	M. Luckis	5
9°	F. Benkő	3 ½
10°	J. Gerchman	3 ½
11°	Sonja Graf	2 ½
12°	L. Palau	2

En ese torneo del Círculo de Ajedrez se notó la ausencia de varios maestros argentinos de prestigio por eso en la revista "El ajedrez americano", que dirigían Roberto Grau y Luis Palau, en su número de noviembre de 1939, podemos leer una *nota editorial que denota gran disgusto por ese hecho*:

"El Círculo de Ajedrez de Buenos Aires acaba de realizar un esfuerzo que debe ser valorado debidamente por los deportistas argentinos. Organizó un torneo internacional de maestros, contratando para ello a varios de los representantes europeos que intervinieron en el reciente Torneo de las Naciones, figurando en la lista de competidores, entre otros, el campeón de Estonia Paúl Keres y el de Suecia, Stahlberg.

A esta competencia fueron invitados todos los jugadores argentinos que integraron la concentración nacional para el campeonato mundial por la Copa Hamilton Russell. La circunstancia de que durante mucho tiempo la mayor parte de dichos jugadores insistieron en la conveniencia de que la Federación Argentina agotara los medios para conseguir enviar periódicamente algún jugador argentino a Europa, para alternar con los maestros, hizo prever una inscripción numerosa de nuestros principales ajedrecistas. Pero ante la sorpresa general, no fue así. Solamente se anotaron en el certamen el campeón argentino Roberto Grau y el ex campeón Carlos Guimard, de los componentes del equipo nacional. Todos los demás se negaron a participar, por una u otra razón, pero diez días después. Todos, con la sola excepción de Nogués Acuña, se anotaron en el Torneo Mayor de la Federación que empezará en estos días.

La conclusión es clara, y de ello deben tomar nota las autoridades de la Federación Argentina de Ajedrez. Es evidente que cuando los pretendidos benefactores del ajedrez abogaban por el envío de jugadores argentinos a Europa, no era en beneficio para que el ajedrez nacional pudiese reportar el contacto con

los mejores maestros del mundo lo que les interesaba, sino solamente el viaje de placer que harían a costa del esfuerzo de los demás.

Afortunadamente hay en nuestro ambiente algunas honrosas excepciones”.

*

La Sociedad Hebraica Argentina inauguró, con ese torneo internacional, sus salones destinados a la práctica del ajedrez.

El Libro del Torneo

Algunos años después de concluido el histórico Torneo de las Naciones de 1939, se salvó una seria omisión, cual era la de hacer el libro del Torneo. En efecto, gracias al tesón de **Milciádes A. Lachaga** que pudo reunir la mayoría de las partidas, 1118 en total, muchas de ellas muy complicadas para reproducir pues fueron tomadas en su inmensa mayoría de las propias planillas de juego, se pudo realizar esta verdadera hazaña bibliográfica que dejó para la historia del ajedrez un documento de inmenso valor testimonial.

He aquí un fragmento tomado del autor del libro del torneo:

“La tarea [...] fue engorrosa, por cuanto no había reparado en la ilegibilidad de muchas planillas, lo que dio lugar a verdaderas pericias caligráficas, para no apartarme de la realidad histórica. Donde más debí luchar contra este factor adverso, fue en las partidas del Campeonato Femenino, porque las damas, hábiles como siempre, se las arreglaron para cumplir aparentemente con los reglamentos, supliendo las jugadas con un jeroglífico cuando se encontraban en apuros de tiempo...”.

Hoy la obra de Lachaga es indudablemente una rareza bibliográfica pues sólo se hicieron 163 ejemplares de un libro de gran formato (29 x 22 ½ cm.) impreso en mimeógrafo en 203 páginas (habiendo 203 páginas en blanco, pues se imprimió en una sola faz) y editado por el Círculo de La Regence de Buenos Aires en diciembre de 1945.

LA EDAD DE ORO

Indudablemente que el Torneo de 1939 y sus particularidades fueron un hito de trascendental importancia en el progreso cualitativo y cuantitativo del ajedrez nacional. Si bien la Argentina tenía un historia previa que se fue forjando con el correr de los años y cuyos referentes más notorios fueron la fundación en 1905 del Club Argentino de Ajedrez, nuestra notable participación en el Torneo de París en 1924 y el Match Capablanca-Alekhine realizado en Buenos Aires en 1927 que produjo tal entusiasmo que al calor de él, como ya se ha mencionado en este trabajo, posibilitó la creación de varios clubes de ajedrez, la mayoría de los cuales aún hoy subsisten y que elevaron la moral tanto de maestros como de aficionados, dirigentes y, además, el entendimiento de que el ajedrez era un juego singular en el que valía la pena poner a pleno las potencialidades y talentos creativos de nuestros coterráneos.

Sin duda que faltaba algo más para que la senda trazada por los primeros pioneros no se diluyera en el tiempo; circunstancias aleatorias contribuyeron a ello, eso fue el Torneo de las Naciones de la FIDE en 1939 realizado en la Argentina.

Es claro que los frutos más sustanciosos comenzaron a recogerse una década después con las espectaculares actuaciones de nuestros equipos olímpicos en **Dubrovnik** en **1950**, **Helsinki 1952** y **Ámsterdam** en **1954** (N. del A.). Además de la obtención de **Oscar Panno** en 1953 del **Campeonato Mundial de Jóvenes** de la **FIDE** en **Copenhague**, consiguiendo para su país un lauro muy preciado en ese entonces y en un torneo que, según los expertos, fuera calificado como uno de los más fuertes disputados en la especialidad. En esa década de oro del ajedrez argentino, el **GM Oscar Panno** tuvo una actuación extraordinaria en el **Torneo Interzonal de Gotemburgo de 1955**, donde superó a grandes jugadores del orbe que posteriormente serían campeones del mundo, como **Tigran Petrosian** y **Boris Spassky** entre 21 participantes. Los puestos de ese Interzonal fueron: 1° D. Bronstein, 15 pts.; 2° P. Keres, 13,5; 3° **Oscar Panno**, 13; 4° T. Petrosian, 12,5; 5° E. Geller, 12; 6° L. Szabó, 12; 7° M. Filip, 11; 8° **Herman Pilnik**, 11; 9° B. Spassky, 11; 10° L. Ilivitzky, 10,5; 11° L. Pachman, 10,5; 12° **Carlos Guimard**, 9,5; 13° **Miguel Najdorf**, 9,5; 14° A. Fuderer, 9; 15° B. Rabar, 9; 16° W. Unzicker, 8,5; 17° A. Bisguier, 8; 18° G. Stahlberg, 8; 19° J. Donner, 5,5; 20° A. Medina 5,5; y 21° B. Sliwa, 5,5 pts.

En ese Torneo Interzonal **Oscar Panno**, además de clasificarse para el Candidatura, obtuvo el tercer premio de brillantez —el primero fue para la partida Bronstein-Keres y el segundo para la de Fuderer-Najdorf— por su partida jugada con **Boris Spassky**.

Un jugador que también podemos considerar un *producto genuino* del proceso descrito, sin duda es el maestro **Carlos Bielicki** (1940-) que logró en 1959 el mismo lauro que Panno en el **Campeonato Mundial de Jóvenes** en **Münchestein, Suiza**; torneo al que *concurrió sin analista, absolutamente sólo*, lo que potencia su triunfo al nivel de hazaña.

Luego, a raíz de los fenómenos mencionados, se fue consolidando una **Escuela Argentina** en ajedrez que produjo, a lo largo de los años, muchas satisfacciones a nuestra disciplina (nombrar todas las actuaciones brillantes de los jugadores argentinos, tanto individuales como por equipos, que se produjeron luego de la década del 50, que es cuando se consolidó la Escuela Argentina, es una tarea que escapa a las posibilidades de esta pequeña obra). ¡La Edad de Oro del ajedrez argentino refulgía con todo su esplendor!

N. del A.

El equipo argentino que obtuvo el segundo puesto en **Dubrovnik** en **1950**, precedido por Yugoslavia, estuvo integrado por: **Miguel Najdorf, Julio Bolbochán, Carlos Guimard, Héctor Rossetto y Herman Pilnik**.

El de **Helsinki 1952**, también logró el segundo lugar superado solamente por el muy fuerte conjunto de la URSS, estaba compuesto por: **Miguel Najdorf, Julio Bolbochán, Erich Eliskases, Herman Pilnik y Héctor Rossetto**.

Y en el de **Ámsterdam** en **1954** nuestro equipo fue segundo de la URSS (que alineaba nada menos que a Botvinnik, Smyslov, Bronstein, Keres, Geller y Kotov) con **Miguel Najdorf, Julio Bolbochán, Oscar Panno, Carlos Guimard, Héctor Rossetto y Herman Pilnik**.

EL ARTE DEL ESTUDIO TAMBIÉN SE BENEFICIÓ

Dr. Alexander Rueb (nacido en La Haya en 1882 y fallecido 1959), fue uno de los fundadores de la FIDE en 1924 y su primer presidente. También era un importante especialista en Estudios de ajedrez, denominados en ese entonces "finales artísticos", y publicó libros sobre esa especialidad. Son conocidos "**De Schaakstudie**" y "**Bronnen van de Schaakstudie**", obras estas en 5 tomos. También poseía una importante biblioteca ajedrecística que fue destruida a causa de un bombardeo durante la Segunda Guerra Mundial, la que felizmente pudo reconstruir.

Debido a su afición con los finales en 1951 fue nombrado juez internacional de la FIDE para la composición ajedrecística. Esta circunstancia (junto a la que el **Dr. Karel Skalicka** (1896-1979), otro miembro fundador de la FIDE, maestro integrante del fuerte equipo checoslovaco y a la vez compositor de Estudios de ajedrez) quizá haya sido el *disparador* (si se lo prefiere el comienzo) que motivó el gran interés que despertó la composición ajedrecística en la Argentina. ¡Sin duda otro de los beneficios que nos dejó el torneo de las Naciones!

El **Prof. Zollo R. Caputto**, refiriéndose al Dr. Skalicka, nos dice acertadamente en el 2do. Tomo de su clásica obra "**El arte del ESTUDIO de ajedrez**":

"...Se quedó a vivir en la Argentina después del torneo de las Naciones de 1939, y entre sus muchas actividades ajedrecísticas participó en torneos, publicó artículos teóricos y técnicos, tradujo algunas obras como "Finales Artísticos" de F. Dedrie y fue director de todos los concursos de Estudios que se realizaron en el país hasta 1970. Mantuvo gran amistad con José Mugnos: fue su primer asesor y el que más le estimuló en sus comienzos y entre ambos crearon de hecho una "hermandad de compositores de Estudios", que con el tiempo sirvió para el lanzamiento internacional de nuevos valores como Kurt Eucken y Carlos A. Peronace, entre otros..." *

Luego la *línea de sucesión* se vio enriquecida con la aparición en la Argentina de grandes compositores y autores, como el Ing. **Oscar J. Carlsson** (1924-), es uno de los mayores divulgadores del Estudio en el país y a su vez un compositor conocido internacionalmente por la calidad de sus obras. Fue juez del famoso Álbum FIDE del periodo 1998-2000 en la especialidad del Estudio en ajedrez, e intervino en numerosos concursos internacionales. Su producción hasta el momento supera con creces el centenar de obras, aunque en la actualidad continúa componiendo. **Luis Parenti** (1904-2000) compuso estudios en solitario y varios con Oscar Carlsson, **Eduardo Iriarte** (1934-), un prestigioso compositor de Estudios que ha desplegado una importante actividad en la especialidad ya que sus obras se han publicado y se publican en las revistas especializadas de Europa. **MI Alberto Foguelman** (1923-), comenzó a componer en 1978 y lo continúa haciendo a tal punto que las revistas especializadas le publican sus originales obras. Si bien él maestro Foguelman ya había escrito dos libros: "Ajedrez de Lujo" en 1978 y "Damas Cazadas" en 1988 ambos con bellos

ejemplos, muy didácticos, de partidas magistrales, en el 2007 publica un opúsculo muy interesante que titulara "Selección de sus finales artísticos" (periodo 1984-2007) que contiene 42 Estudios de su autoría; y el **Prof. Zoilo R. Caputto** (1923-), aunque también este último destacó notablemente en el campo de la bibliografía con notables obras, la más destacada de ellas es "**El arte del ESTUDIO de ajedrez**", monumento bibliográfico en 5 tomos, especie de historia universal de la composición ajedrecística en el mundo que ha enriquecido notablemente lo escrito hasta el momento en la especialidad, a tal punto que ha sido muy valorada en Europa por los entendidos en la materia... pero, aunque duela hay que decirlo, en nuestro país no ha tenido la atención que merece, salvo escasas y contadas excepciones. También el Prof. Caputto a compuesto Estudios, aunque pocos... ¡pero buenos!

Es claro que no debemos olvidarnos de los exitosos problemistas que surgieron mucho después como **Jorge Marcelo Kapros** (1955-) y el Dr. **Jorge Joaquín Lois** (1946 -), que si bien pueden ser considerados como los sucesores del gran problemista argentino **Arnoldo Ellerman** (1893-1969), también han recibido la benéfica influencia, aunque más no sea indirectamente, de ese hito que fue en la historia del ajedrez el Torneo de las Naciones de 1939.

*

José Mugnos (1904-1982), fue el primero de los compositores de Estudio del país. Su obra es bastante conocida fundamentalmente por lo tres libros de los cuales es autor: "*Mis mejores finales*", Editorial Sopena Argentina, Buenos Aires, 1957; "*Finales artísticos razonados*", Editorial Ricardo Aguilera, Madrid, 1976 y su libro póstumo "*200 Estudios selección mundial, 1968-1977*", Buenos Aires, 2004.

Kurt Eucken (1899-1947), de origen alemán, se radicó en la Argentina en 1938, compositor de gran talento que lamentablemente murió prematuramente cuando sólo había compuesto unos 40 Estudios, 9 de los cuales fueron premiados en distintos concursos; pero un sino fatal hizo que nunca se enterara de ello pues los fallos se conocieron en Buenos Aires recién luego de morir su autor.

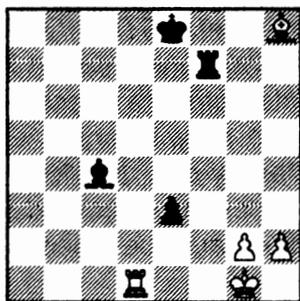
Carlos A. Peronace (1933-1990), consagrado compositor que obtuvo la Medalla Olímpica de oro en Helsinki, en 1952. Se conocen 37 de sus obras, 13 de las cuales han sido premiadas en diferentes concursos. Este autor fue editor de la revista "Ajedrez artístico", cuyo primer número vio la luz en diciembre de 1967 y el último en septiembre de 1970.

Un final de Estudio de esas épocas y otras obras históricas

El final que vemos en el diagrama fue exhibido en la página que "El Ajedrez Americano" dedicaba a los Estudios y finales. Sin duda el mismo fue traído por su autor, Capitán del Equipo de Bohemia y Moravia, desde su lejana tierra para mostrar en nuestro país.

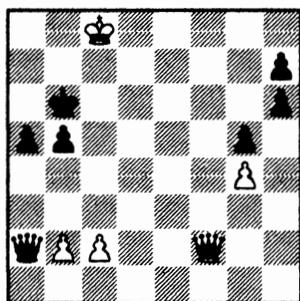
Karel Scalicka
El Ajedrez Americano, 1939

1.♔h1! Si 1.♞e1? e2-+ 1...e2 2.♞g1 ♜f1 Si
 2...♙d5 3.♙c3= 3.♙c3 y tablas.



5 + 4 =

Kurt Eucken
L'Italia Scacchistica 1948
Primer Premio

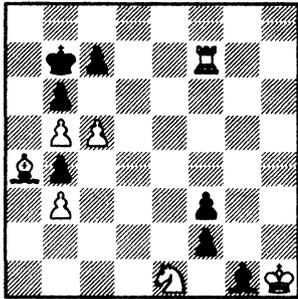


5 + 7 +

1.♞f2+! ♔c6! 2.♞f6+ ♔c5
 3.♙c7! ♞d5 Si 3...♞g8 4.♞d6+
 ♔c4 5.♞d3+ ♔c5 6.♞e3+ ♔d5
 7.♞b3+; 3...♞b1 4.♞d6+ ♔c4
 5.♞d3+ ♔c5 6.b3 ♔b4 7.c3+;
 3...b4 4.♞d6+ ♔c4 5.♞e6+;
 3...♔b4 4.♞d6+ ♔a4 5.b3+;
 3...♞a4 4.♞d6+ ♔c4 5.b3+
4.c4!! ♞g2 Si 4...♞a8 5.♞e5+
 ♔b4 6.♞c3+ ♔c5 7.♞e3+ ♔b4
 8.♞a3+ ♔xc4 9.♞c3+ ♔d5
 10.♞f3+; 4...♞g8 5.♞e5+ ♔b4
 6.♞c3+ ♔c5 7.♞e3+ ♔b4
 8.♞a3+ ♔xc4 9.♞a2+; 4...♞e4
 5.♞f5+ ♞xf5 6.gxf5 g4 7.f6 g3
 8.f7 g2 9.f8♞+ 5.♞e5+ ♔b4
6.♞c3+ ♔c5

7.♞e3+ ♔b4 8.♞a3+ ♔xc4
 9.♞c3+ ♔d5 10.♞c6+ +-
 ¡Un Estudio de una sorprendente exactitud!

Oscar J. Carlsson
Ajedrez, 1970-71
Cuarto Premio



7 + 7

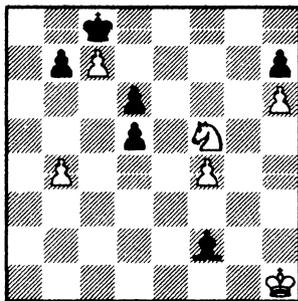
=

1.c6+!! Erroneo es 1.♖xf3? por 1...fxe1♖ 2.c6+ ♘a7! 3.♖f1 ♗e3 y las blancas están en Zugzwang. Si 4.♔g2 (4.♖xg1 ♗h3#) 4...♗g5+-+; Tampoco sirve 1.♘xf3? debido a 1...f1♗ 2.c6+ ♘b8 3.♘e5 (3.♗d7 ♘e3+ y luego mate.) 3...♗f2+ 4.♘h2 ♗g1+ seguido de mate. 1...♘b8 Si 1...♘a7 2.♖xc7+ ♘b8 3.♖b7+ ♘c8 4.♘xf3 f1♗ 5.♘xg1 y las negras se tienen que contentar con tablas. 2.♖xf3! Ahora es posible por que el Rey rival está en "b8" y susceptible al futuro jaque. Pero además es una jugada clave y por ende necesaria. Si 2.♖f8+? ♘a7 3.♖xf3 fxe1♗+- 2...fxe1♗ 3.♖f1! ♗e3! Si 3...♗xf1? Ahogado.; 3...♗e7 4.♖xg1 ♘c8 5.♗d1 ♗e2 6.♗d7 ♗h5+ 7.♔g2 ♗g4+ 8.♘h1 ♗g3 9.♗d8+ ♘xd8 Ahogado.; También a igualdad conducen tanto 3...♗g3 4.♖f8+ ♘a7 5.♖a8+ ♘xa8 Ahogado.; como

3...♗f2 4.♖xe1 ♘xe1=, etc. 4.♖f8+! ♘a7 5.♖f1!! Estas sutilezas de la Torre son las únicas jugadas posibles (Z. Caputto). 5...♗g3 Si 5...♗f2 6.♖xf2 ♗g3 7.♖g2 ♗f3 8.♔g1=; 5...♘b8 6.♖f8+ ♘a7 7.♖f1 6.♖f2! Una especie de Torre suicida. 6...♗g5! 7.♖g2 ♗e3 8.♖g3! ♗d4 9.♖xg1 ♗d5+ 10.♖g2 ♘b8 11.♔g1 ♘c8 12.♖e2 ♗f7 13.♗d2 ♗f3 14.♗d7 ♗e2 15.♘h1 ♗f2 16.♗d8+! El broche de oro. 16...♘xd8 Ahogado.

Un trabajo en donde el Ing. Carlsson explota hábilmente los variados cuadros de ahogo que se van sucediendo en el desarrollo del Estudio, además de las interesantes situaciones de tablas posicionales que contribuyen a dar brillo a esta composición. Un estudio muy bello que debiera haber tenido más difusión que la conocida.

José Mugnos
El Ajedrez Argentino, 1950
Segundo Premio

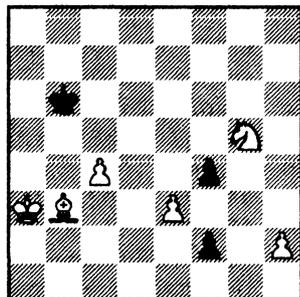


6 + 6

+

1.♔g2 Si 1.♘xd6+ ♘xc7 2.♘e8+ ♘c6 3.♘f6 ♘e1 4.♘h7 ♘xb4 5.♘g5 ♘c3 6.♘f7 ♘f6 7.♔g2 ♘d7= 1...♘e1 Si 1...♘b6 2.♘e7+ ♘xc7 3.♘xd5+ ♘c6 4.♘xb6 ♘xb6 5.♘f3 ♘c6 6.♘e4 ♘d7 7.♘d5 ♘e7 8.b5 ♘d7 9.b6 ♘e7 10.f5 ♘f6 11.♘xd6+-; 1...♘a7 2.♘xd6+ ♘xc7 3.♘b5+ ♘b6 4.♘xa7 ♘xa7 5.f5+- 2.♘f1 ♘d2 3.♘e2 ♘c1 Si 3...♘xf4 4.♘e7+ ♘xc7 5.♘xd5+- 4.♘d1 ♘b2 5.♘c2 ♘a1 6.♘b1 ♘h8 7.♘g7 ♘xc7 8.f5 ♘d7 9.f6+-

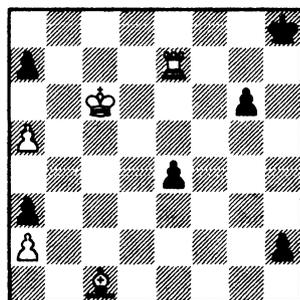
Eduardo Iriarte
Schach-Echo 1959
Cuarto Premio



6 + 3 +

1.c5+! $\text{c}5$ Si 1... $\text{c}5$? 2. $\text{d}4$ ++- 2. $\text{d}4$! Si
 2. $\text{c}4$ +? $\text{c}4$ 3. $\text{d}4$ $\text{f}e3$ -+ 2... $\text{f}e3$! Si 2... $\text{f}1$
 3. $\text{c}4$ + $\text{c}4$ (3... $\text{c}4$ 4. $\text{d}2$ +) 4. $\text{d}6$ + $\text{c}5$
 5. $\text{d}4$ $\text{c}4$ 6. $\text{exf}4$ $\text{d}4$ 7.h4 $\text{e}4$ 8.h5+-
 3. $\text{d}1$! Si 3. $\text{d}6$ +? $\text{c}5$ 4. $\text{c}4$ $\text{c}d6$ = 3... $\text{f}1$
 Si 3... $\text{a}5$ 4. $\text{e}2$ -+ 4. $\text{e}2$ +! $\text{a}5$ Si 4... $\text{c}xe2$
 5. $\text{c}3$ + $\text{c}5$ 6. $\text{d}xe2$ $\text{c}4$ 7. $\text{c}b2$ (=7.h4+-)
 7... $\text{c}d3$ 8. $\text{d}g1$ -+ 5. $\text{c}xf1$ $\text{e}2$! 6. $\text{d}2$!
 Obviamente si captura 6. $\text{e}2$? es ahogado!
 6... $\text{e}1$ $\text{c}b3$ # ¡Espectacular remate!

Carlos A. Peronace
Concurso Olímpico, 1952
Primer Premio



5 + 6 +

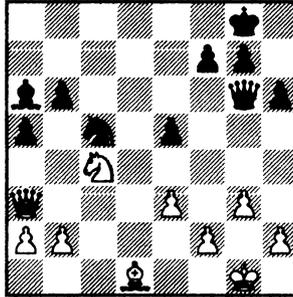
1. $\text{e}8$ + $\text{g}7$ 2. $\text{h}6$ + $\text{h}7$ 3. $\text{d}2$!! $\text{e}3$ 4. $\text{c}3$!!
 $\text{h}1$ $\text{c}7$!! Si 5. $\text{c}5$? $\text{h}5$ + 6. $\text{e}5$ $\text{h}6$
 7. $\text{h}8$ + $\text{g}5$ 8. $\text{h}5$ + $\text{g}xh5$!-+ 5... $\text{h}2$ + 6. $\text{c}8$!
 $\text{h}3$ + 7. $\text{b}8$! $\text{h}2$ + Si 7... $\text{g}3$ + 8. $\text{e}5$ 8. $\text{e}5$
 $\text{b}2$ + 9. $\text{a}7$ Si 9. $\text{c}b2$? $\text{axb}2$ 10. $\text{e}7$ + $\text{h}6$
 11. $\text{b}7$ $\text{e}2$!-+ 9... $\text{g}5$ 10. $\text{h}8$ + $\text{g}6$ 11. $\text{c}b2$
 $\text{axb}2$ 12. $\text{h}1$ y ganan.
 Este fantástico Estudio ganó la medalla
 olímpica de oro.

ALGUNAS PARTIDAS HISTÓRICAS DEL TORNEO DE LAS NACIONES

Erik Lundin (Suecia) – Ilmar Raud (Estonia)

Torneo de las Naciones, Buenos Aires, 1939 (prel-D)

1.♟f3 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 d5 4.d4 ♙e7 5.♙g5 0-0 6.e3 h6 7.♙h4 ♚e4 8.♙xe7 ♜xe7 9.♞c2 ♜xc3 10.♞xc3 dxc4 La base de datos que tengo a mi disposición sigue el siguiente sendero en la transcripción de esta partida 10...c6. Quien esto escribe sigue el camino (textual) que muestra la mencionada nota necrológica con comentarios del maestro M. Czerniak. 11.♙d3 dxc4 12.♙xc4 ♘d7 13.0-0 b6 14.♞fd1 ♙b7 15.♞ac1 ♞fd8 16.♙e2 c5 17.♞a3 a5 18.♘d2 e5 19.dxc5 ♘xc5 20.♘c4 ♞g5 21.g3 ♞f6 Como el lector podrá observar la partida que se reproduce en "El ajedrez americano" la Dama negra va a la casa "g6" en su jugada Nº 20. 22.♞xd8+ ♞xd8 23.♞d1 ♞xd1+ 24.♙xd1 ♙a6 25.♘d2 ♞d6 26.♞c3 ♚e4 Si bien se llega a la misma posición es por distintos caminos y con una jugada de más, respecto a la comentada por Czerniak. 11.♙xc4 ♘d7 12.0-0 b6 13.♞fd1 ♙b7 14.♞ac1 ♞fd8 15.♙e2 c5 Recién en esta jugada se llega por transposición a lo que indica la Base de datos 16.♞a3 a5 17.♘d2 e5 18.dxc5 ♘xc5 19.♘c4 ♞g5 20.g3 ♞g6 21.♞xd8+ ♞xd8 22.♞d1 ♞xd1+ 23.♙xd1 ♙a6! →

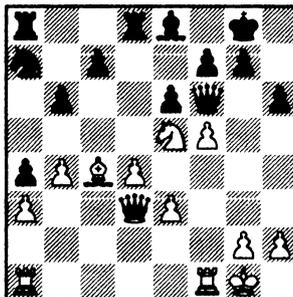


24.♘d2 ♞d6 25.♞c3 ♚e4! y pierden pues si 26.♘xe4 ♞xd1+ y mate en pocas jugadas más, por lo que las Blancas abandonan.

José R. Capablanca (Cuba) – Vladas Mikenas (Lituania)

Torneo de las Naciones, Buenos Aires, 1939 (7)

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♙b4 4.♞c2 ♘c6 5.♟f3 d5 6.a3 ♙xc3+ 7.♞xc3 a5 8.b3 0-0 9.♙g5 h6 10.♙xf6 ♞xf6 11.e3 ♙d7 12.♙d3 ♞fc8 13.0-0 a4 14.b4 dxc4 15.♙xc4 ♚a7 16.♚e5 ♙e8 17.f4 b6 18.♞d3 ♞d8 19.f5! →



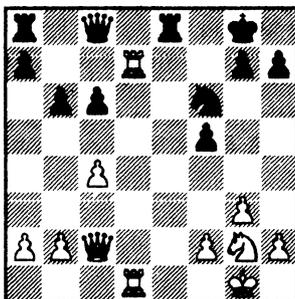
19...b5 20.fxe6 Si 20.♙a2!? ♞xe5 21.fxe6! ♙c6 (21...fxe6 22.♙b1 g6 23.dxe5+-) 22.exf7+-

20...bxc4 21.♞xf6 cxd3 22.exf7+ ♔xf7 23.♞xf7 ♖b5 24.♞f2 ♜d5 25.♖xd3 ♞e8 26.♞f3, y las Negras abandonan.

Alexander Alekhine (Francia) Paul Keres (Estonia)

Torneo de las Naciones, Buenos Aires, 1939 (3)

1.d4 ♖f6 2.c4 e6 3.♖f3 b6 4.g3 ♗b7 5.♗g2 ♗e7 6.0-0 0-0 7.♖c3 ♖e4 8.♞c2 ♖xc3 9.♞xc3 d6 10.♞c2 f5 11.♖e1 ♗xg2 12.♖xg2 c6 13.e4 ♖a6 14.exf5 exf5 15.♞a4 ♞c8 16.♞e1 ♗f6 17.♗f4 ♗xd4 18.♞ad1! ♗e5 19.♗xe5 dxe5 20.♞xe5 ♖c5 21.♞c2 ♖e4 22.♞e7 ♞e8 23.♞ed7 ♖f6 24.♞7d6 ♖e4 25.♞d7 ♖f6 →

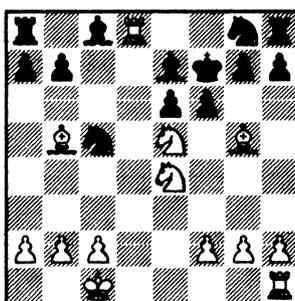


26.♞7d3 Si 26.♞xf5? ♖xd7 27.♞xd7 ♞e7!+ 26...♞e4 27.f3 ♞e5 28.♞e3 ♞c7 29.♞de1 ♞ae8 30.♞c3 y se acordó la nulidad.

Isaías Plecl (Argentina) Lucijs Endzelins (Letonia)

Torneo de las Naciones, Buenos Aires, 1939 (5)

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♖d2 c5 4.♖gf3 dxe4 5.♖xe4 ♖d7 6.dxc5 ♖xc5 7.♞xd8+ ♖xd8 8.♗g5+ f6 9.0-0-0+ ♖e8 10.♗b5+ ♖f7 11.♞d8! ♗e7 Si 11...fxg5 12.♖e5+ ♖e7 13.♞e8#; 11...♖xe4 12.♖e5+! A) 12...♖e7 13.♞e8+ ♖d6 14.♖f7+ ♖c5 15.♞xf8 ♖xg5 (15...♖xb5 16.♗e3 ♖h6 17.♖xh8+-) 16.♖xh8 ♖xb5 17.♞xg8+-; B) 12...fxe5 13.♗e8# 12.♖e5+! →

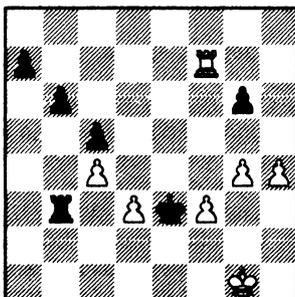


12...fxe5 13.♖d6+! ♖g6 Si 13...♗xd6 14.♗e8+ ♖f8 15.♗g6# 14.♗xe7 ♖xe7 15.♞xh8 a6 16.♗e2 [16.♗e8+!?] 16...e4 17.f4 b5 18.♞e8 ♖f6 19.♞f8+ ♖g6 20.h4 ♗b7 21.h5+ y las Negras abandonan pues sigue mate.

Erich Eliskases (Alemania) Paul Keres (Estonia)

Torneo de las Naciones, Buenos Aires, 1939 (1)

1.♟f3 ♞f6 2.b3 g6 3.♙b2 ♙g7 4.g3 0-0 5.♙g2 c5 6.c4 ♞c6 7.0-0 d5 8.cxd5 ♞xd5 9.♙xg7 ♜xg7
10.♞c1 ♞a5 11.♞c3 ♞xc3 12.♞xc3+ ♞xc3 13.dxc3 ♞d8 14.♞fd1 ♙f5 15.♞e1 ♞ac8 16.♙xc6
♞xd1 17.♞xd1 ♞xc6 18.c4 ♞d6 19.♞d3 ♜f6 20.f3 ♙xd3 21.exd3 ♞a6 22.♞d2 ♜e5 23.♞e2+ ♜d4
[23...♜f6=] 24.♞xe7 ♞xa2 [♞24...f5] 25.♞xf7 b6 26.♞xh7 ♜e3 27.♞f7 ♞b2 28.h4 ♞xb3 29.g4 →

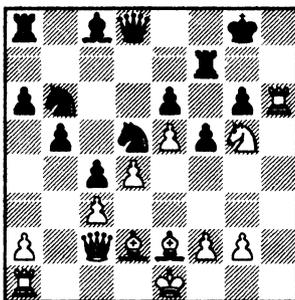


29...♞xd3? [29...a5=] 30.♜g2 ♞d6 31.♞xa7 ♜d4 32.g5 ♜xc4 33.f4 b5 34.f5 gxf5 35.h5 ♞d4 36.g6
b4 37.g7 ♞g4+ 38.♜f3 b3 39.h6 ♜d3 40.h7 b2 41.g8♞ y las negras abandonan.

Savielly Tartakower (Polonia)- Jens Enevoldsen (Dinamarca)

Torneo de las Naciones, Buenos Aires, 1939 (15)

1.d4 ♞f6 2.c4 e6 3.♞c3 ♙b4 4.♞f3 0-0 5.♙d2 d5 6.e3 a6 7.♞c2 dxc4 8.♙xc4 b5 9.♙d3 ♞bd7
10.e4 c5 11.e5 c4 12.♙e2 ♙xc3 13.bxc3 ♞d5 14.♞g5 g6 15.h4 ♞7b6 16.h5 f5 17.hxg6 hxg6
18.♞h6 ♞f7 →



19.0-0-0! ♞g7 20.♞dh1 ♜f8 21.♞h8+ ♞g8 22.♞1h7 ♞e7 23.♞f7 ♞c7 24.♙h6+ ♜e8 25.♞d6+ y las
negras abandonan.

Bibliografía esencial y otras fuentes

Libros:

- "Torneo de las Naciones, Buenos Aires, 1939", M. A. Lachaga, Círculo La Régence, Buenos Aires, 1945.
- "París 1924", M. A. Lachaga, Argentina, 1973.
- "Chess Olympiads", Árpád Földeák, Corvina Press, Budapest, 1966.
- "Dizionario Enciclopedico degli Scacchi", A. Chicco y G. Porreca, U. Mursia & C., Milan, 1971.
- "El arte del ESTUDIO de ajedrez", 2do. Tomo, Prof. Zoilo R. Caputto, Buenos Aires, 1991.
- "El Torneo de las Naciones en Buenos Aires año 1939", Ignacio De María y Guillermo Puiggrós, Buenos Aires, 1940.
- "Historia del ajedrez argentino", Tomo 1ro., José A. Copié, Editorial De los Cuatro Vientos, Buenos Aires, 2007.
- "Najdorf x Najdorf", Liliانا Najdorf, Editorial Gran Blanco, Buenos Aires, 1999.
- "Brillantes partidas argentinas", Guillermo Puiggrós, Editorial Sopena Argentina, Buenos Aires, 1977.
- "The Oxford Companion to Chess", David Hooper y Kenneth Whyld, Oxford University Press, 1987.
- "Chess Personalia A Biobibliography", Jeremy Gaige, McFarland, USA, 1987.
- "Le Olimpiadi di Scacchi, 1927-1974", Sergio Luppi, Mursia, Milán, 1974.
- "Enciclopedia del ajedrez", Harry Golombek, Instituto Parramon Ediciones, Barcelona, 1977.
- "12 Sakkolimpia (London 1927-Moszkva 1956)", Földeák Árpád, Sport Lap, És Könyvkiadó, 1958.
- "Die Schacholympiade von Hamburg, Erinnerungen an die Länderkämpfe der F.I.D.E. 1930" Dr. A. Rueb, J. Dimer, A. Brinckmann y Dr. A. Vajda, British Chess Magazine, Sussex, 1973 (Reprint of the original).
- "The Batsford Chess Enciclopedia", Nathan Divinsky, B. T. Batsford Ltd. Londres, 1990.
- "An Illustrated Dictionary of Chess", Edgard R. Brace, Londres, 1977.
- "Olympische Blitzsieg, Ein Erbauliches Lesebuch", von E. J. Diemer, Magyar Sakkvilág, München, 1936.
- "Folkestone 1933", I. Kashdan, The Chess Review, New York, 1933.
- "Warsaw 1935", Fred Reinfeld y Harold M. Phillips, Black Knight Press, New York, 1936.
- "Chach-Olympia manchen 1936" Tomo 1º, Kart Richter, Walter de Gruyter & Co., Berlin und Leipzig, 1936.
- "Chach-Olympia manchen 1936" Tomo 2º, Kart Richter, Walter de Gruyter & Co., Berlin und Leipzig, 1937.

Publicaciones especializadas:

- "El Ajedrez Americano", diversas épocas
- "Ajedrez" (Editorial Sopena Argentina), diversos números.
- "El ajedrez Argentino", órgano de la Federación Argentina de Ajedrez (primer y segunda época).
- "Caissa", diversos números.
- "Mundo del Ajedrez", época argentina, diversos números.
- "Ajedrez de Estilo", diversos números.
- "Jaque Mate", revista del Club de Ajedrez Jaque Mate, diversos números.
- "Nuestro Tablero", diversos números.
- "Enroque!!", diversos números.
- "Revista de la Asociación Metropolitana de Ajedrez", diversos números.
- "Nuestro Círculo", diversos números.
- "Finales... y Temas", diversos números.
- "Ajedrez Porteño", diversos números.

Boletines de torneo:

- "Boletín diario de la Federación Argentina de Ajedrez, Torneo de las Naciones", N°s 1 al 24, Buenos Aires, 1939.
- "Bilten, Dubrovnik 1950", N°s. 1 al 15
- "X Shakki-Olympialaiset, Helsinki 1952", N°s 1 al 6.
- "XI^o Olympiade des Echecs, Amsterdam 1954" F. I. D. E., diversos números.
- "Gotemburgo, 1955", rondas 1º a la 21º.

Diarios argentinos:

- La Nación.
- La Prensa.
- El Mundo.
- Crítica.
- La Razón.
- Clarín.

Prensa extranjera:

De Schaakwereld (Holanda).

Diversas consultas:

GM Oscar R. Panno
GM (ICCF) Walter Mooij
MI Alberto Foguelman
Ing. Oscar Carlsson
Prof. Zoilo R. Caputto
Arquit. Roberto Pagura

INDICE

Prólogo.....	4
Hace 70 años se jugaba en Buenos Aires el Torneo de las Naciones.....	6
Análisis previo.....	6
Buenas intenciones.....	10
Los jugadores argentinos necesitan estímulo.....	10
El Torneo de las Naciones, Buenos Aires, 1939. Lograr la sede en Buenos Aires.....	13
Dificultades imprevistas.....	15
Preparación del equipo argentino.....	18
Arribo de los equipos.....	20
Inauguración del torneo.....	21
Problemas ocasionados debido a la guerra.....	22
Hechos, anécdotas y curiosidades.....	26
El proletariado no tenía acceso al ajedrez.....	27
Grupos preliminares, clasificación de los equipos.....	28
Campeonato Mundial Femenino.....	30
Vera Menchik la campeona indiscutible.....	31
Sonja Graf la ajedrecista libre.....	32
Berna Carrasco la representante de Chile.....	33
Las jugadoras argentinas.....	33
Copa Argentina.....	34
Copa Hamilton Russell.....	35
El podio.....	36
Actuación del equipo argentino.....	37
La sede de la FIDE en Buenos Aires. Sesión histórica de su Congreso.....	38
Acto de clausura.....	39
Un agujero negro en la historia del ajedrez.....	43
Polonia pudo haber ganado el Torneo de las Naciones.....	47
La opinión de Alekhine.....	49
Balance.....	49
La FADA en crisis económica.....	50
Se quedaron en estas tierras... algunos para siempre.....	51
El torneo de la solidaridad.....	61
El Libro del Torneo.....	64
La Edad de Oro.....	64
El arte del Estudio también se benefició.....	66
Un final de Estudio de esas épocas y otras obras históricas.....	67
Algunas partidas históricas del Torneo de las Naciones.....	71
Bibliografía esencial y otras fuentes.....	74

Edición del autor
Se terminó de imprimir
en el mes de agosto de 2009.
José C. Paz
Prov. de Buenos Aires
Argentina

JOSÉ A. COPIÉ

REMEMBER 1939, TORNEO DE LAS NACIONES

El presente libro narra crítica y conceptualmente los sucesos tanto deportivos como sociales que se vivieron en el transcurso de la Olimpíada de ajedrez que se realizó en Buenos Aires durante los meses de agosto y septiembre de 1939 y que estuvo signada por los trágicos acontecimientos desatados durante la Segunda Guerra Mundial, dejando varados en la Argentina a muchos de los maestros participantes, varios de los cuales se quedaron para siempre en estas tierras. Aunque algunos tuvieron mejor suerte, otros pasaron un sinfín de penurias y muchos de ellos fueron conmocionados por el hondo drama que se vivía en sus países de origen. Sin embargo a ellos les debemos el notable crecimiento ajedrecístico que se vivió en la Argentina a partir de entonces.

El autor realiza un análisis pormenorizado, previo y posterior, al famoso acontecimiento olímpico de 1939 en el que sustenta la tesis, y la desarrolla, de que el ajedrez argentino reconoce al menos tres hitos de fundamental importancia que contribuyeron a que nuestro país fuera uno de los más respetados de la tierra en el campo del ajedrez. Estos han sido: La fundación en 1905 del centenario Club Argentino de Ajedrez, el match Capablanca-Alekhine, realizado en Buenos Aires en 1927 y el Torneo de las Naciones de 1939 y que tales acontecimientos fueron el motivador, una década después del Torneo que relata, que posibilitara una Edad de Oro del ajedrez argentino en donde jalones trascendentales marcaron la historia del noble juego: *Dubrovnik* en 1950, *Helsinki* 1952 y *Ámsterdam* en 1954, Olimpíadas en las que Argentina superó a casi todas las naciones ajedrecísticamente más poderosas de la tierra; además de las obtenciones de Oscar R. Panno y Carlos Bielicki del Campeonato Mundial de Jóvenes en 1953 y 1959 respectivamente. Tales logros fueron sólo una muestra de nuestras potencialidades, las que hoy el país deportivo anhela recuperar.

El gran maestro Copié, que ha incursionado ampliamente en el terreno de la bibliografía ajedrecística (su obra más importante data del año 2007, es el primer tomo de la "Historia del ajedrez argentino"), pretende con este trabajo de investigación histórica homenajear a aquellos hombres que hicieron realidad los sueños de sus antecesores.